

Grado en Ingeniería Informática
2018-2019

Apuntes

Técnicas de Búsqueda y Uso de la Información

Jorge Rodríguez Fraile¹



Esta obra se encuentra sujeta a la licencia Creative Commons
Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada

¹Universidad: 100405951@alumnos.uc3m.es | Personal: jrf1616@gmail.com

ÍNDICE GENERAL

I	Teoría	3
II	Cuentos	93
III	Trabajos escritos	111

Parte I

Teoría

DECÁLOGO DE LA REDACCIÓN

1. No empieces a escribir inmediatamente. No tengas prisa. Date tiempo para reflexionar sobre lo que quieres decir y hacer (el texto, el propósito, el lector...).

Una extraña y desconocida fuerza nos arrastra a menudo a escribir en seguida que se nos presenta la necesidad de hacerlo, a rellenar la hoja con garabatos y a dar la tarea por concluida cuando llegamos al final del papel. ¡Basta de precipitaciones! Dedica tiempo, antes de empezar a escribir, a pensar en las circunstancias que te llevan a hacerlo, en la audiencia que te leerá, en lo que quieres escribir, en tu propósito, en el estilo que quieres dar al texto. ¡Ordénate! Racionaliza el tiempo de que dispones y planifica tu redacción: ¿por dónde empezarás?, ¿cómo?, ¿cuántos borradores harás?, ¿cómo los revisarás?, ¿dispones de todo el material necesario?

2. Utiliza el papel como soporte. Haz notas, listas y esquemas. No te preocupes si están sucios, mal hechos o si no se entienden.

Al principio, concéntrate en el contenido. Busca ideas, tesis, ejemplos, datos, etc. Aprovecha las técnicas de búsqueda y organización de la información: torbellino de ideas, palabras clave, estrellas, cubos, esquemas, mapas, etc. Apúntalo todo. Cualquier detalle puede ser importante. Utiliza el papel blanco como soporte de trabajo. ¡No seas tan remirado, ahora! Que no te entorpezcan los hábitos escolares de guardar márgenes a izquierda y derecha, líneas rectas o caligrafía muy clara. Usa la hoja para construir tus ideas y deja para más adelante, para otras hojas en blanco, la tarea de pulir la imagen del escrito. Ahora sólo estás comunicándote contigo mismo.

3. Emborrona, borrajea, garabatea todo lo que haga falta. No tengas pereza de reescribir el texto una y otra vez.

Emborrona, borrajea... ¿Cómo? Hacer borradores, pruebas, ensayos... Haz todos los que haga falta hasta que estés contento y satisfecho de tu texto. Escribir es reescribir, ¡recuerda! No te sientas inoperante o estúpido por el hecho de borrar. ¡De eso nada! ¿Crees que para los escritores que te gustan, para aquellos que escriben lo que tú querrías haber escrito, escribir es pan comido? ¡No lo hacen por arte de magia! Escribir le cuesta a todo el mundo, a unos más que a otros, y es habitual —¡normal! — tener que garabatear, releer, revisar, retocar y borrar para mejorar lo que escribes.

4. Piensa en tu audiencia. Escribe para que pueda entenderte. Que tu texto sea un puente entre tú y ella.

Escribir es hablar por escrito. Si no tienes a tu oyente delante, conviene que lo guardes en el recuerdo, en el pensamiento. Escribe para él o ella y facilítale la tarea de comprenderte. Usa palabras que comparta contigo, explícale bien y poco a poco lo que sea difícil —¡tal como lo harías en una conversación! —, anticipale lo que le contarás, resúmeselo al final. Asegúrate de que te entenderá. Si le abandonas tú, mientras escribes, te abandonará también él cuando te lea.

5. Deja la gramática para el final. Fíjate primero en lo que quieras decir: en el significado.

No vale la pena dedicarse a la forma, a los detalles superficiales, al inicio de la composición. Dedicar tus primeros esfuerzos a lo que de verdad es importante: al significado global del texto, a la estructura, a ordenar y aclarar ideas, a hacer más comprensible tu mensaje. Haz como el arquitecto que dibuja los planos de una casa antes de comenzar a construirla. No hagas el trabajo del pintor o del decorador cuando aún no se ha levantado el edificio. ¡No empieces la casa por el tejado!

6. Dirige conscientemente tu composición. Planifícate la tarea de escribir.

¡No lo hagas todo! ¡No lo hagas todo de golpe! Es muy difícil conseguirlo todo a la primera: tener ideas brillantes, ordenarlas con coherencia, escribir una prosa clara, sin faltas, etc. Dedícate selectivamente a cada uno de los procesos que componen la escritura: buscar información, planificar, redactar, revisar, etc. Dirígelos del mismo modo que un director de orquesta dirige a sus músicos: ordena cuándo entra el violín, y cuándo tiene que callar la trompa. En la escritura, tus instrumentos son los procesos de composición. ¡Que toquen música celestial! No te dejes arrastrar por el chorro de la escritura, por la pasión del momento o por los hábitos adquiridos... Te perderías: encallarías, te bloquearías, perderías el tiempo y harías esfuerzos innecesarios. Sé consciente de lo que haces y aprovecharás mejor el tiempo. Decide cuándo quieres que la memoria te vierta ideas, cuándo cierras su grifo de ideas y datos —antes de que se seque— y pones orden en tal desbarajuste, cuándo y cómo escoges las palabras precisas para cada concepto, o cuándo abres la puerta a todo lo que tienes de maniático/a y riguroso/a para examinar cada coma y cada recoveco sintáctico.

7. Fíjate en los párrafos: que se destaque la unidad de sentido y de forma, que sean ordenados, que empiecen con una frase principal...

Imagínate el escrito como una muñeca rusa: un texto, un capítulo, un párrafo, una frase. Cada oración matiza una idea, cada párrafo concluye un subtema, y el escrito completo agota el mensaje. Haz que tu texto conserve este orden y que tu audiencia pueda captarlo. Comprueba que cada párrafo tenga unidad, que ocupe el lugar que le corresponda y que arranque con la idea

principal. Procura que tenga una extensión comedida. Evita los párrafos -frase de dos líneas o los párrafos -lata de más de quince.

8. Repasa la prosa frase por frase, cuando hayas completado el escrito. Cuida que sea comprensible y legible. Busca economía y claridad.

Palabras y frases se enredan en el papel, porque nuestro pensamiento no siempre fluye de manera transparente. La sintaxis se rompe; se desordena el orden de los vocablos; crecen huecos en el entramado del significado; se escapan muletillas, repeticiones y comodines; la paja esconde el grano... ¡No te impacientes! Es normal. Dedica las últimas revisiones a pulir la prosa. Busca un estilo claro y llano. Poda las ramas que tapan el tallo central, las palabras que sobran; deshaz los líos sintácticos, escoge los vocablos más elegantes, los más precisos... Haz como el decorador que arregla una habitación y sabe añadir un pequeño toque personal.

9. Ayuda al lector a leer. Fíjate que la imagen del escrito sea esmerada. Ponle márgenes: subtítulos, números, enlaces...

Leer también es conducir: recorreremos palabra por palabra la carretera que va de una mayúscula inicial a un punto final. Procura que el camino sea leve. Marca los arcones, tapa los baches del asfalto. Avisa al lector de los puertos de montaña y de los cruces peligrosos (el sentido de las palabras, las ideas importantes, los cambios de tema...). Dibuja un plano claro de la carretera antes de iniciar el viaje y déjalo comprender con facilidad: que el lector se divierta conduciendo y disfrutando del paisaje.

10. Deja reposar tu escrito en la mesita. Déjalo leer a otra persona, si es posible.

El tiempo, ese juez lento e implacable, te mostrará tu escrito con unos ojos nuevos. Deja pasar dos días, una semana, un mes, entre la redacción y la revisión, y tus ojos descubrirán cosas que no habían notado antes. Cuatro ojos siempre ven más que dos. Y si se trata de dos ojos distintos, verán un texto diferente. Éste es el examen más auténtico que puedes hacer de tu escrito. Pregunta a tu cómplice lector todo lo que quieras. Escucha lo que tenga que decirte. No te justifiques ni te defiendas. Aprovecha sus críticas para mejorar el texto. Aún no es tarde. Todo lo que puedas enderezar ahora no se te discutirá más tarde... ¡cuando llegue aquel momento en el que los autores tenemos que dar cuenta de nuestras obras!

DIEZ TRUQUILLOS PARA REVISAR

1. Leer como un escritor/a.

Un fotógrafo observa las fotos de manera muy distinta a un profano. Lee tu escrito como un auténtico profesional. No tengas respeto por nada. Todo puede cambiar, todo puede mejorar. Cada página está llena de nuevas posibilidades. ¿El papel dice exactamente lo que está en tu mente? ¿Se entiende todo? Arregla lo que no sea aún bastante bueno.

2. Leer como un lector/a.

Eres tu propio lector por unos momentos. Métete dentro de él o ella (si lo conoces, todavía te será más fácil). Lee el escrito y detente en cada párrafo. ¿Qué piensas? ¿Lo entiendes? ¿Estás de acuerdo? ¿Cómo rebatirías lo que dice? ¿Qué opinión tienes de eso? Apunta todas tus respuestas y, cuando hayas terminado, analízalas desde tu óptica real de autor. Di: ¿qué puedo hacer para evitar lo negativo que ha pensado «el lector»?

3. Hablar con un lector/a real.

Pide a un amigo o a un colega que lea tu escrito. Pídele que diga cuál es, según su opinión, el objetivo fundamental del texto y sus 133 de 144 ideas principales. Escucha con atención lo que te diga. No te justifiques. ¿Cómo puedes aprovechar sus opiniones?

4. Imaginar un diálogo con el lector/a.

Si no hay lectores reales, ¡imagínatelos! Imagina que visitas a tu lector real (en el despacho, en su casa, en la escuela) y que le cuentas el contenido del texto. ¿Qué te diría?, ¿cómo reaccionaría? ¿Qué le responderías tú? Imagina el diálogo que podríais tener. Utilízalo para enmendar tu escrito.

5. Adoptar una actitud crítica.

Relee el texto como si fueras un crítico implacable, con actitud dura. Exagera los errores, busca todo lo que los lectores puedan caricaturizar. No dejes títere con cabeza. Después, recupera el tono racional y valora si estas críticas tienen algún fundamento. Si acaso, rectifica los excesos.

6. Oralizar el escrito.

El oído puede descubrir lo que no ha descubierto el ojo. Lee el texto en voz alta como si estuvieras diciéndolo a una audiencia. Escucha como suena: ¿queda bien?, ¿te gusta?

7. Comparar planes.

Compara la versión final de tu escrito con los planes iniciales que habías trazado. Si para poner en marcha la composición habías practicado alguna técnica concreta [pág. 53], compara lo que anotaste en aquel momento con el producto final. ¿Has olvidado algo? ¿Responde a lo que te habías planteado?

8. Test fluorescentes.

Si te gustan los rotuladores de colores y las técnicas sofisticadas, ésta puede ser tu herramienta preferida. Necesitarás dos rotuladores fluorescentes, (rojo y verde), algunas fotocopias de tu texto y seguir los siguientes pasos, de acuerdo con las reglas del semáforo:

- Marca con color rojo los grupos nominales y con verde los verbales: si la página adquiere un tono rojizo... ¡muy mal! Para y revisa la sintaxis [pág. 111].

- Marca con rojo las frases que tengan el orden sintáctico estricto de sujeto verbo -complementos, y con verde las que varíen. Si tu escrito tiene más sangre que verdura, es demasiado monótono.

- Con rojo, las palabras abstractas y los verbos en forma pasiva; con verde, las palabras concretas y los verbos activos. ¡Ojo, si has utilizado mucho el rojo! En resumen, el color rojo te exige que pares y reconsideres tu trabajo. El verde te deja vía libre.

9. Programas de ordenador.

Si dispones de un buen equipo informático o si puedes utilizarlo en algún lugar, no dejes pasar la ocasión de verificar la ortografía, la gramática o la legibilidad con programas automáticos. La lenta informática detecta imperfecciones tipográficas u olvidos camuflados que han burlado la mirada humana. ¡Las máquinas nos humillan!

10. Hacer resúmenes.

Lee el texto y resume en una frase corta el mensaje esencial que comunica. Haz una lista de las cinco ideas más importantes que la fundamentan. Busca un título concreto para cada párrafo. Después, responde: ¿Las frases designan exactamente lo que querías decir?, ¿te gusta la 134 de 144 organización de los párrafos?, ¿crees que es la mejor posible? Para terminar, vale la pena recordar uno de esos maravillosos aforismos del malogrado y conocido doctor Eduardo Torres (Augusto Monterroso, 1978): «Todo trabajo literario debe corregirse y reducirse siempre. Nulla dies sine linea. Anula una línea cada día.»

ORGANIZACIÓN DE LA PÁGINA

1. La página es como una pintura enmarcada de una exposición. La escritura es la acuarela y el papel blanco el lienzo que le da soporte. Los márgenes deben ser generosos y rectos, simétricos —¡que la página no se desplome hacia la derecha!

2. Del equilibrio entre tamaño de la letra y de la hoja y el interlineado depende la facilidad de percepción ocular. Vale la pena preferir los espacios amplios y la letra grande.

3. Los párrafos suelen marcarse bien con un espacio interlineal doble, llamado línea blanca —tal como se hace en esta lista—, bien con un pequeño sangrado al inicio —como en el resto del libro—. No se suelen mezclar los dos sistemas. (Pero hay otro tipo de párrafos más estéticos y menos usados; para cualquier cuestión tipográfica, consultar Martínez de Sousa, 1987 y 1992.)

4. Las EXPRESIONES IMPORTANTES —títulos, palabras clave, tesis, etc.—pueden marcarse gráficamente, tal como se hace en este resumen. Pero debemos ser CAUTOS: los excesos entorpecen y no ayudan (tal como se demuestra en este punto).

5. Deberíamos identificar cada página por motivos de seguridad y comodidad: para que no se extravíe y para que sepamos en todo momento qué estamos leyendo. Los identificadores de página se sitúan en posiciones estratégicas de los márgenes. Los más corrientes son el número de página, el título o la referencia del tema y el autor. Un abuso de identificadores resulta redundante y ensucia los márgenes hasta distorsionar la página. Por este motivo suelen concentrarse todos en un solo margen.

6. Los títulos y subtítulos son las etiquetas del texto. Las leemos muchas más veces que ninguna otra parte del escrito. Vale la pena que sean cortos, claros y atractivos: que indiquen lo que el lector va a encontrar, que contengan las palabras clave del tema y que sirvan para identificar cada parte del texto. El título de uno de los capítulos de esta cocina muestra exactamente lo que no deberíamos hacer nunca.

¿Cuál es? Quizás este abecedario de la presentación permita sobrevivir en el actual mundo tipográfico. Pero se trata sólo de unos mínimos imprescindibles. La imagen escrita puede ser todavía mucho más compleja si se utilizan algunos recursos retóricos de presentación de textos.

GUÍA DE PREGUNTAS PARA REVISAR

1. Enfoque del escrito:

- ¿El tipo de texto es adecuado a la situación?
- ¿Consigue el texto mi propósito? ¿Queda claro lo que pretendo?
- ¿Reaccionará el lector/a tal como espero, al leer el texto?
- ¿Quedan claras las circunstancias que motivan el escrito?

2. Ideas e información:

- ¿Hay la información suficiente? ¿Ni en exceso ni por defecto?
- ¿Entiendo yo todo lo que se dice? ¿Lo entenderá el lector/a?
- ¿Las ideas son lo bastante claras?
- ¿Hay un buen equilibrio entre teoría y práctica, tesis y argumentos, gráficos y explicación, datos y comentarios, información y opinión?

3. Estructura:

- ¿Está bastante clara para que ayude al lector/a a entender mejor el mensaje? ¿Adopta su punto de vista?
- ¿Los datos están bien agrupados en apartados?
- ¿La información relevante ocupa las posiciones importantes, al principio del texto, de los apartados o de los párrafos?

4. Párrafos:

- ¿Cada párrafo trata de un subtema o aspecto distinto?
- ¿Tienen la extensión adecuada? ¿No son demasiado extensos?
- ¿Hay algún párrafo -frase?
- ¿Tiene cada uno una frase temática o tesis que anuncie el tema?
- ¿Están bien marcados visualmente en la página?

5. Frases:

- ¿Hay muchas frases negativas, pasivas o demasiado largas?
- ¿Son variadas: de extensión, orden, modalidad, estilo?
- ¿Llevan la información importante al principio?
- ¿He detectado algún tic de redacción?
- ¿Hay abuso de incisos o subordinadas muy largas?

6. Palabras:

- ¿He encontrado algún comodín, cliché, muletilla o repetición frecuente?
- ¿Hay muchas palabras abstractas o complejas? ¿He utilizado el léxico o la terminología precisos?
- ¿Utilizo los marcadores textuales de manera adecuada?
- ¿El lector/a entenderá todas las palabras que aparecen en el texto?

7. Puntuación:

- ¿He repasado todos los signos? ¿Están bien situados?
- ¿Es apropiada la proporción de signos por frase?
- ¿Hay paréntesis innecesarios?

8. Nivel de formalidad.

- ¿Es adecuada la imagen que el texto ofrece de mí? ¿Me gusta ¿El escrito se dirige al lector/a con el tratamiento adecuado ¿Tú o usted?
- ¿Hay alguna expresión o palabra informal o demasiado vulgar?
- ¿Se me ha escapado alguna expresión rebuscada, extraña o excesivamente compleja?
- ¿Hay alguna expresión sexista o irrespetuosa?

9. Recursos retóricos:

- ¿El texto atrae el interés del lector/a?

- ¿La prosa tiene un tono enérgico?
- ¿Hay introducción, resumen o recapitulación? ¿Son necesarios?
- ¿Puedo utilizar algún recurso de comparación, ejemplos, preguntas retóricas, frases hechas, etc.?

10. Presentación:

- ¿Cada página es variada, distinta y atractiva?
- ¿Utilizo las cursivas, las negritas y las mayúsculas de manera racional?
- ¿Son claros los esquemas, los gráficos, las columnas?
- ¿Los márgenes, los títulos y los párrafos están bien marcados? ¿El texto da lo que el título promete?

UNIDAD DIDÁCTICA 2. LA EXPOSICIÓN ORAL

Consideraciones previas y objetivos

Todos nos vemos obligados a hablar en público. Muchas profesiones exigen precisamente esa capacidad para exponer oralmente los conocimientos específicos que su tarea demanda: profesores, periodistas, locutores, abogados, políticos, gestores, directivos, actores, comerciales, guías, asistentes, etc. Y muchas otras ocupaciones demandan de los profesionales la capacidad, al menos ocasional, para verbalizar opiniones o informes en debates, encuentros, coloquios o presentaciones. Pero la expresión oral no se reduce al ámbito de lo profesional. Son muchos los momentos de la vida familiar o social que piden la utilización de la palabra: celebraciones, reuniones de vecinos, asambleas, etc. Y siempre se estima y hasta se envidia el dominio del discurso oral. Quien sabe hablar bien resulta más agradable, mejor considerado y más eficaz en su tarea profesional o en sus relaciones humanas.

La enseñanza académica en España ha solido prestar escasa atención a la expresión oral. Así, es frecuente que los alumnos e incluso los titulados universitarios encuentren serias dificultades cuando tienen que hablar en público, por sencilla que sea su intervención. Las sesiones siguientes tienen como objetivo ayudar a superar estas posibles carencias y a potenciar las capacidades oratorias de cada uno. Para ello, ofreceremos unas sencillas pautas que pueden servir de referencia para preparar una intervención oral, de mayor o menor extensión. Es sabido que algunas personas disponen de unas condiciones naturales que favorecen la elocuencia. A ellas les resultará más fácil la expresión oral y sus intervenciones serán más brillantes. Pero, a la mayor parte de nosotros, hablar en público nos exige algún esfuerzo y una concienzuda preparación. Nuestros resultados probablemente no serán tan lucidos, pero, si observamos algunas indicaciones y nos ejercitamos en la tarea, podemos salir airoso de las situaciones que requieran el uso de la palabra. Como tantas otras cosas, la expresión oral se puede mejorar con el aprendizaje y la práctica. Este es el objetivo que ahora perseguimos.

Hemos considerado oportuno que estas sesiones comiencen con una exposición teórica, que aborde las características y necesidades de la exposición oral, para la cual proponemos un breve esquema que se incluye más abajo. Pero la naturaleza de este apartado exige la práctica de la expresión oral. Aunque el tiempo de que disponemos es exiguo, consideramos imprescindible la realización de algunos ejercicios de expresión oral, para lo cual propondremos algunos textos y otras sugerencias diversas.

Antes de proceder a la exposición, sugerimos empezar con una “lluvia de ideas” propiciada por la pregunta a los alumnos acerca de cuáles deben ser las características de una buena exposición oral. A título de ejemplo, proponemos algunas como: clara, concisa, coherente, breve, natural, simpática, ponderada, entusiasmada, estimulante, amena, divertida, segura, etc. Pero podrían pensarse otras características o formularse estas de manera distinta. Naturalmente, muchos de los conceptos y criterios que hemos empleado al tratar de la expresión escrita son muy útiles para explicar el discurso verbal. Tras el comentario o debate que se suscite, se puede proceder a la presentación teórica, que irá siempre acompañada por ejemplos y atenderá a preguntas e intervenciones.

CARACTERÍSTICAS DE LA EXPOSICIÓN ORAL

La retórica clásica hablaba de 4 aspectos:

Aptum (Adecuación)

Puritas (Corrección)

Perspicuitas (Claridad)

Ornatum (Elegancia estética)

FINALIDAD DEL DISCURSO

La tradición retórica confiere al discurso la función de **persuadir**.

Cicerón, en el *Orator* (46 a C.), pretende que el orador: demuestre (*probet*), incline (*flectet*) y agrade (*delectet*).

Otros retóricos, desde una consideración muy semejante del discurso, enuncian sus funciones con los términos siguientes: *docere* (enseñar), *delectare* (agradar) y *movere* (conmover).

TIPOS DE DISCURSO

Se corresponden con las tres funciones del lenguaje de las que habla Bühler: representativa, apelativa y expresiva. Atienden a la intencionalidad dominante del discurso, a las situaciones en las que se pronuncia y a los contenidos que aborda. Pero son muy habituales los discursos que combinan dos o hasta tres tipologías de las que han sido mencionadas.

1. **Expositivo:** Discurso de contenido fundamentalmente informativo o científico, que versa sobre materias o asuntos considerados objetivos (disciplinas académicas, explicaciones de carácter científico, presentación informes basados en hechos o datos concretos, etc.). Es el discurso más frecuente en clases, conferencias y similares, pero también en determinadas presentaciones. Se corresponde con la función representativa del lenguaje. La intención del discurso se encamina o se proyecta hacia una tercera persona: el ello, la materia sobre la que versa y ante la que se adopta una actitud (siempre relativamente) imparcial u objetiva y a la que se supone el prestigio indiscutido de lo científico. Son especialmente importantes la claridad, el orden, el rigor y la precisión. Y, para compensar una hipotética aridez de la materia, el orador habrá de procurar ofrecer una cierta dosis de amenidad. En el texto **14** proponemos un modelo de discurso expositivo. En el texto **4** se propone también una variante –curiosa- de este tipo de discurso.
2. **Argumentativo:** Se corresponde con la función apelativa del lenguaje. Este tipo de discurso está destinado a persuadir a un auditorio. Pueden tener carácter político, social, laboral, religioso, moral, etc. Se busca una adhesión intelectual –y también emocional- de los oyentes. Hay que convencer con argumentos y con estrategias, pero también se suele apelar a los sentimientos. El orador deberá considerar siempre si se encuentra ante un público convencido, neutro o adverso.
La intención del discurso, aunque este verse también sobre una materia que se presenta como verdadera, se proyecta hacia una segunda persona (tú o vosotros), porque precisamente se trata de recabar la adhesión del oyente. Es importante la coherencia de la argumentación, aunque también puede ser conveniente desarmar, minimizar o hasta ridiculizar sutilmente los posibles argumentos del contrario, pero sin caer en el exceso o en razones elementales, lo que podría volverse en contra de nuestras propias posiciones. No es oportuno, sin embargo, recurrir a los sofismas, es decir, a las falsificaciones argumentales –ni mucho menos de los datos-, pero sí es conveniente utilizar una **estrategia** que nos sea favorable: obviar o soslayar aquellos

aspectos que puedan resultar incómodos de defender y potenciar aquellos elementos que cuenten a priori con la simpatía del auditorio. La eventual utilización del argumento *ad hominem* debe hacerse con prudencia y ponderación. En el texto número **8** podemos encontrar un curioso ejemplo de discurso **argumentativo**, contaminado con elementos propios del discurso **emotivo**. En el texto **15** proponemos otro modelo de discurso argumentativo.

3. **Emotivo**: Es el discurso conmemorativo de algún acontecimiento que implica personalmente al orador: Una celebración, un homenaje, una despedida, el recuerdo del fallecimiento de un ser querido, ciertos actos académicos, etc. Dominan en este discurso los aspectos emocionales y sentimentales, aunque siempre es bueno un cierto grado de contención y equilibrio. Se corresponde con la función expresiva del lenguaje. El discurso se vuelve hacia el propio orador, es decir, a la primera persona, el yo, aunque procura establecer una cierta comunión emocional con los asistentes al acto, de manera que se orienta hacia un nosotros. Así, hay que crear una corriente de simpatía entre el auditorio, aunque sin llegar a excesos que resultarían ridículos y desvirtuarían la finalidad del discurso. El exceso de emoción resulta con frecuencia ridículo y risible, y siempre falta de elegancia.

En el texto número **10** proponemos un ejemplo clásico de discurso **emotivo**.

Una sugestiva síntesis de los tres tipos de discurso podemos encontrarla en el que se recoge en el texto número **12**.

Otros tratadistas, a partir de los referentes ciceronianos, hablan de **discurso judicial** (cuya finalidad sería **probar**), **deliberativo** (cuya finalidad sería **inclin**ar) y **epidíctico** (cuya finalidad sería **deleitar**).

LA PREPARACIÓN Y LA EJECUCIÓN DEL DISCURSO

La retórica clásica distinguía cinco componentes del discurso: **inventio**, **dispositio**, **elocutio**, **memoria** y **actio**.

1. **Inven**ción (*inventio*): Materia o contenidos del discurso. El contenido principal está compuesto de ideas, datos, tesis, hipótesis, conceptos, proposiciones, argumentos, etc. Para reforzar estos contenidos principales recurrimos a citas, ejemplos y anécdotas. Se suele aconsejar que las partes del discurso tomen como punto de partida los contenidos principales y sólo después ser recurra, por este orden, a las citas, ejemplos y anécdotas, aunque puede haber excepciones a esta regla. Al hablar de la **dispositio** tendremos ocasión de abundar sobre ello.

Es preciso preparar los contenidos con rigor y originalidad, documentarse, consultar diccionarios, bibliografía, y otros materiales, y reflexionar sobre lo que se quiere decir. El contenido del discurso es inseparable de la **intencionalidad**: qué diremos y con qué finalidad y objetivos. Es un aspecto que debemos tener previamente claro. Aunque vamos a insistir en los aspectos formales de la intervención, es evidente que buena parte del éxito de un discurso se encuentra en el interés de lo que se dice, en el conocimiento de la materia de la que se trata. La preparación previa y la preparación remota son imprescindibles para la eficacia del discurso. Es difícil interesar a un auditorio en una materia sobre la que uno no tiene

un conocimiento preciso y, si es posible, amplio. Y ese conocimiento debe generar una pasión contagiosa. Es precisa la imaginación y elaboración en el tratamiento.

Los retóricos hablan de los *loci* o catálogo de puntos orientativos para el descubrimiento de las distintas facetas de un asunto: *quis, quid, ubi, quibus auxiliis, cur, quomodo, quando* – quién, qué, dónde, con qué medios, por qué, cómo, cuándo- (Matthieu de Vendôme, siglo XII).

2. **Disposición** (*dispositio*): Se refiere a la estructura y composición del discurso. La estructura clásica del discurso responde al mismo modelo que la narración o el teatro: **Planteamiento** (presentación, introducción), **nudo** (desarrollo) y **desenlace** (conclusión). A partir de este modelo, podemos recurrir a formas de composición circulares, paralelas (con el posible uso de las comparaciones o incluso de la fuga,), formas lineales-cronológicas, formas antitéticas (tesis, negación de la tesis, refutación de la negación o recurso al esquema dialéctico de tesis, antítesis, síntesis), etc. Es preferible una cierta elaboración del discurso y no la mera secuencia de ideas o elementos.

Se recomienda que el orden del discurso (o de las partes que lo compongan) sea este: Ideas principales, secundarias, citas, ejemplos, anécdotas. Pero en ocasiones la cita deberá estar inmediatamente después de la idea principal, como argumento de autoridad, o incluso antes de ella, si se va a tomar como absoluto punto de referencia o se va a rebatir un axioma tenido como indiscutible hasta el momento. Así, a veces, puede ser conveniente tomar como punto de partida una cita contundente, prestigiosa, brillante, aguda o polémica. Excepto que el discurso verse precisamente sobre citas, es preciso no abusar excesivamente de ellas, porque pierden contundencia. Es también preferible no recurrir a citas demasiado conocidas ni ser pedante con citas demasiado rebuscadas o ajenas a la materia del discurso. En este aspecto, como en casi todos los relativos al discurso, la medida siempre es un buen criterio.

3. **Elocución** (*elocutio*): Hace referencia al estilo y a los recursos expresivos del discurso. La retórica tradicional distinguía entre tres niveles estilísticos: Estilo llano, estilo medio y estilo elevado. Pero más allá de esta clasificación, el orador habrá de tener en cuenta, en primer lugar, el decoro y la adecuación a las situaciones y a los auditorios. En segundo lugar, ha de considerar la riqueza de herramientas retóricas de las que puede disponer y que enriquecerán y harán eficaz y hermoso su discurso. Por ejemplo, la diversidad de registros lingüísticos, tonales, presenciales y gestuales o la utilización (moderada y precisa) de las figuras retóricas. La metáfora, el símil, la metonimia, el oxímoron, la antítesis, la anáfora, la reticencia o el paralelismo son algunas de las más eficaces. El manejo de las figuras debe ser original y personal, sin incurrir en lo manido o en lo recurrente, pero no hay por qué prescindir de ellas, ya que son muy útiles en el discurso oral. Es valorable también un cierto ingenio (no desproporcionado) en la expresión, y, en la medida de lo posible, hay que huir de clichés, tópicos y muletillas (*De alguna manera, en base a, a nivel de, bajo el punto de vista...*). Y en muchas ocasiones puede ayudar el recurso (moderado) al humor o a la ironía.
4. **Memoria** (*memoria*): Aprendizaje del discurso o preparación en su caso. Cuando se tienen condiciones para ello, resulta más brillante y mas contundente el discurso pronunciado sin la ayuda de papeles, pero habitualmente esto no es posible o no es

conveniente (peligro de olvidos o equivocaciones, nerviosismo, precipitación, desorden, etc.), por lo cual será bueno preparar un guión o, en el caso más extremo, redactar el discurso para leerlo ante el auditorio. Si se opta por esto último, habrá de cuidarse especialmente la entonación para no hacer aburrido e insoportable el discurso. Y, siempre que se pueda, ha de levantarse la vista del papel y mirar al auditorio.

5. **Acción** (*actio*): Ejecución y pronunciación del discurso. La retórica clásica hablaba de: Disposiciones naturales (*natura*), reglas retóricas (*ars*), asiduidad o constancia (*studium*), práctica (*exercitatio*) e imitación de los modelos reconocidos (*imitatio*). Como más tarde veremos, son muy importantes aspectos como la dicción, la prosodia, el vestuario, la presencia física, la gestualidad, etc.

EL DISCURSO. PROCESO DE LA INTERVENCIÓN

A continuación, presentamos un recorrido por los momentos del discurso y ofrecemos algunas sugerencias que pueden facilitar la tarea al ponente.

- a. Es necesario preparar bien los materiales que se van a utilizar y no dar lugar a imprevistos, pero conviene llevar sólo lo imprescindible.
- b. Hay que llegar al lugar en el que se presentará la exposición con un cierto margen de tiempo, en previsión de contratiempos. Además, la antelación puede ayudarnos a familiarizarnos con el espacio y contribuirá a que estemos serenos antes de la intervención.
- c. Debemos tratar de ofrecer una sensación de naturalidad, de orden y dominio de la situación, para lo cual hay que cuidar la relación con los objetos que se portan y con los que se van a utilizar. Deben colocarse de manera que no estorben la visibilidad. Los objetos tienen que estar al servicio de quien habla y no a la inversa. Nunca nos debemos parapetar tras los objetos, sino que debemos mostrarnos sin miedo y sin arrogancia.
- d. Actitudes internas: Preparación mental. Adoptar actitudes positivas, amistosas y de respeto al auditorio. El auditorio no es el enemigo. “Voy a hacerlo bien: les va a merecer la pena escucharme”. Modestia. Es buena una cierta tensión.
- e. Actitudes exteriores: Cuidado del vestuario. Que sea adecuado a la situación y en consonancia con lo que uno quiere mostrar de sí mismo a los otros. La noción clásica de decoro aplicada al vestuario. Comodidad: que no se convierta en una trampa.
- f. La superación del miedo inicial. **Relajación**. El uso adecuado de la **respiración**. Posibilidad de utilizar algunos trucos o algunos resortes que tranquilicen nuestro ánimo y nos estimulen. El objeto fetiche. Gestos o acciones físicas.
- g. Tratamiento al público. Es preferible excederse en la cortesía que quedarse por debajo de ella. Si no existe mucha y sobradamente acreditada confianza (compañeros de curso, amigos, familiares, etc.), es conveniente tratar de usted al auditorio. En el caso

de que parezca preferible tratar de tú, y salvo excepciones como la citada, es mejor pedir permiso. “Si os parece, (si no tenéis inconveniente), nos tratamos de tú, porque nos encontraremos más cómodos, porque resultará más cordial, porque me siento entre compañeros” u otra fórmula semejante.

- h. Es bueno empezar hablando despacio, con precisión y con aplomo. Escucharse a uno mismo. Eso dará seguridad para continuar con mayor confianza y tranquilizará también al auditorio y le ayudará a entrar en el tema y en la situación emocional idónea.
- i. El comienzo de la intervención. Saludos de cortesía y agradecimientos. La **captatio benevolentiae**. La **protesta de humildad**. Es preciso ganarse la simpatía o la atención de quien va a escucharnos. El empleo del humor, el relato de una pequeña anécdota, unas palabras emotivas y sinceras, etc., pueden contribuir a ese objetivo. Hay que tratar de evitar los **tópicos** y no hay que demorarse demasiado en el comienzo.
- j. El **planteamiento**: Introducción al tema que se va a abordar. Delimitarlo con claridad o crear una cierta expectativa sobre lo que se va a decir, a manera de ligero enigma. Hay que observar una cierta proporcionalidad entre lo que se propone y lo que se ofrecerá finalmente.
- k. El desarrollo de la intervención. Hay que darle mucha importancia al ritmo, al empleo de las pausas, a la entonación, al fraseo, a la musicalidad. La respiración no debe ser entrecortada ni violenta, debe permitir una emisión serena. Con naturalidad, debemos esforzarnos por vocalizar, por utilizar una dicción clara, una emisión de la voz limpia.

No hay que alterar los acentos fónicos para enfatizar, ni tampoco alterar la puntuación del lenguaje escrito. Sí pueden ser buenas otras “licencias”: pausas, destacar una palabra, silabear (sólo en algún caso), recurrir a los “relieves” que puede proporcionar la voz, etc. Hay que evitar la monotonía, pero hay que mantener siempre el sentido del discurso. Podemos recurrir también (moderadamente) a la **interrogación retórica**, al uso de un *leit-motiv* o, como se decía más arriba, a otras figuras retóricas. Hay que tratar de evitar las **rimas internas**.

Algunos actores hablan de la palabra clave de la frase. O la frase clave del párrafo. (“Portador de sentido”). Más adelante propondremos algún ejercicio al respecto.

Ha de atenderse a la intencionalidad, a lo que pretendemos con el discurso y con cada una de sus partes estructurales. En teatro se habla de subtexto, es decir, de aquello que comunicamos, o que dejamos entrever, más allá del sentido literal de la palabra.

l. La posición adecuada. La **proxémica** (o prosémica). En determinadas circunstancias es preferible hablar de pie, bien paseándose, bien en un lugar fijo (una mesa, un atril). Esa postura ofrece una mayor sensación de dinamismo. Si se habla ante un atril o ante una mesa, es mejor dejar una cierta distancia respecto al atril o la mesa. Es preferible permanecer erguido, sin cruzar las piernas, a ser posible, con naturalidad y sin arrogancia, aunque con personalidad y seguridad. No apoyarse (al

menos no hacerlo de manera continuada), ni ofrecer sensación de cansancio. Si es conveniente, se puede usar la pizarra para anotar algunas cosas (nunca demasiadas), lo que proporciona cierto juego y dinamismo. No es bueno “refugiarse” en la pizarra, como no es bueno refugiarse en el ordenador, en el *power point* o en otras formas de proyección, aunque pueden utilizarse, si es oportuno hacerlo y se tiene un cierto dominio técnico sobre estos medios.

El área de la personalidad: la columna, el torso. Dar sensación de personalidad acusada, de vitalidad y energía es importante, algo que el oyente valora, pero sin exceso, ni prepotencia, porque estas actitudes podrían intimidar o producir rechazo en quien escucha. Paradójicamente los oyentes valoramos también una cierta proximidad que se traduce a veces en la comprensión de una relativa fragilidad en quien habla, en algo que le haga semejante a nosotros. Muchas veces será preferible, o simplemente necesario, sentarse. Entonces el orador ha de permanecer erguido (también la voz sale mejor así), un poco separado de la mesa y con las manos encima, visibles, libres o empleadas en una relación discreta con algún objeto: bolígrafo, libro, papeles (ocasionalmente el agua), etc. Es bueno tener en cuenta si la mesa tapa o no la parte inferior de nuestro cuerpo y obrar en consecuencia (piernas, gestos, etc.).

- m. Las distancias. Se habla de 4 tipos de distancias (divididas a su vez en **cerca** y **lejos**):
1. **Distancia íntima**: cerca: contacto corporal; lejos: 20-60 cm.; 2. **Distancia personal**: cerca: 60-90 cm.; lejos: 100-150 cm.; **Distancia social**: cerca: 150-200 cm.; lejos: 200-400 cm.; **Distancia pública**: cerca: 400-800 cm.; lejos: más de 800 cm.
- n. La expresión corporal. *Los sentimientos se expresan a través del movimiento corporal y el movimiento influye – o puede influir- sobre los sentimientos y el espíritu.* Ejemplos. *Todas las acciones motoras, sensomotoras y psicomotoras se denominan en conjunto lenguaje corporal. El lenguaje corporal es comunicación espontánea e instintiva, pero al mismo tiempo calculada. El lenguaje corporal es un paralenguaje y acompaña a toda expresión verbal.* Puede acentuar su significado, modificarlo matizarlo o anularlo. El lenguaje corporal es objetivo y *mensurable* (al menos, *su dimensión y sus cualidades temporal y energética*), pero su interpretación es parcialmente subjetiva. (Rebel). El lenguaje corporal es revelador de nuestro estado de ánimo y de nuestras actitudes, y a un tiempo es parcialmente programable y puede ser útil para nuestros propósitos.
- o. El área de la expresividad: el rostro y las manos. La expresividad del rostro. La kinesis (Cinésica, cinesia, quinesia...). La mirada tiene que ser serena, comprensiva, atenta, pero no escrutadora, habitualmente. Mirar a los ojos –entrecejo, dicen algunos- a varios de los asistentes de forma alternativa, de manera que dé la sensación de que miramos personalmente a cada uno. No quedar “atrapado” por la mirada de uno o de unos pocos, como si buscáramos su aprobación o su indulgencia. No mirar al techo, a las paredes, al suelo, a la ventana o al infinito. La **cabeza** debe permanecer **erguida**, desde luego, pero, en ocasiones, ladear ligeramente el cuello ofrece sensación de afecto, amistad o simpatía hacia quienes escuchan. Es una postura adecuada en las preguntas, por ejemplo. Un efecto semejante podría tener el asentimiento ligero de cabeza o, simplemente, adelantarla de forma ligera hacia el interlocutor. Es bueno que la expresión del rostro deje traslucir una cierta emoción, una empatía, un **compromiso** con lo que se está diciendo. El rostro acartonado da sensación de indiferencia, de

antipatía, de miedo al auditorio, de desapego o, simplemente, de falta de seguridad y costumbre. Siempre con naturalidad y espontaneidad. Para ello, el rostro debe relajarse. Si se habla para una cámara ha de recordarse que magnifica notablemente los gestos, de manera que habrá que mostrarse especialmente sobrio y comedido con la gestualidad facial, aunque nunca inexpresivo (por la misma razón). Condiciones naturales y ensayos (cuidado con artificiosidades o amaneramientos). Implicación con lo que se dice: ayudará a la expresividad.

- p. La expresividad de las manos. Cómo deben utilizarse. Las manos aportan la otra fuente principal de expresividad. Hay personas naturalmente expresivas en el movimiento de las manos, pero no suele ser lo habitual. Por tanto, hay que cuidar algunos criterios. Defectos que deben evitarse: Nunca taparse con ellas, ni tapar la boca u obstaculizar la voz. Tender a que los brazos permanezcan semiabiertos. No es bueno levantar las manos en exceso: no por encima de la cabeza, como si se temiera que el techo se fuera a venir abajo, excepto si en alguna ocasión se pretende esbozar un gesto muy expresivo o contundente (que casi siempre tendrá sentido humorístico o burlesco, porque los gestos grandilocuentes pueden producir la risa en cuanto se perciben como excesivos). Tampoco agitarlas ni hacer con ellas movimientos excesivamente violentos. No debe apuntarse con el índice, porque resulta muy amenazador. Pero no sólo han de advertirse los inconvenientes de un mal uso de las manos, sino servirse de sus posibilidades expresivas. Por eso, no hay que esconderlas o meterlas en el bolsillo, ni aferrar el micrófono, como si alguien se lo fuera a llevar o a la mesa, como si quisieran arrancarnos de allí. Hay que utilizarlas con la mayor naturalidad posible. Pueden subrayar o intensificar aspectos del discurso, pero también suavizarlo, matizarlo o relativizarlo. Pueden producir efectos de ironía o de humor o de encuentro o empatía con el auditorio. Es mejor no ser redundante, es decir, las manos no deben expresar exactamente lo mismo que dice la palabra, lo que llevado al extremo resulta o cómico o ridículo. Puede ayudar el uso de un bolígrafo, el recurso moderado a un libro o a unos papeles, pero con cuidado (no “alinearlos” demasiado) o romper de vez en cuando las expectativas o la previsibilidad del gesto.

El ofrecer la palma de la mano sugiere afecto, amistad o confianza (siempre que no se haga con los brazos rígidos y movimiento brusco, que sugeriría rechazo, distancia, miedo, etc.). El dorso de la mano, por el contrario, sugiere prevención u oposición a algo

- q. Otros elementos relativos a la presencia física. No importa alguna “imperfección”, que hace más humana la intervención y hasta más entrañable, personal o divertida, siempre que no sea excesiva. Algún gesto propio, alguna ligera “manía” expresiva o similar.
- r. Incidentes, imprevistos y contratiempos. Asumirlos siempre, adelantarse e incorporarlos a la propia intervención. Nunca rehuirlos. Tomarlos con naturalidad y con humor.
- s. Cómo terminar una intervención. Hay que evitar el efecto del “aterrizaje fallido” o la brusquedad excesiva. No demorarse en exceso ni dar ocasión a que el moderador nos retire la palabra. Terminar con un rasgo de humor o de cordialidad, con un elemento de ingenio o de afecto. Quizás con una frase acertada e incisiva o quizás una síntesis clara o una expresión de ánimo o de simpatía. Un buen final puede arreglar una

intervención mediana. Previamente conviene exponer una conclusión breve y clara que se desprenda de lo dicho, aunque no necesariamente ha de ser redundante.

- t. Si la intervención es en grupo (presentación de un equipo, mesa redonda, diálogo o entrevista, etc.), han de tenerse en cuenta cuestiones como la distribución equilibrada de tareas y la armonía entre quienes intervienen (Establecimiento de códigos, tiempos y pautas de intervención, potenciación de los aspectos positivos favorables de cada uno de los miembros del grupo, etc.). Hay que potenciar actitudes de inclusión y no de exclusión, que deben visualizarse. Es especialmente importante la actitud física cuando no se está hablando, sino escuchando a los compañeros, reforzando su intervención, sin reclamar para uno la atención de los oyentes.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

- Aristóteles: *Retórica*, Madrid, Alianza.
- Collet, Peter: *El lenguaje sin palabras*, Barcelona, Robin book.
- Cornut, Guy: *La voz*, México. Fondo de cultura económica.
- Davis, Flora: *La comunicación no verbal*, Madrid, Alianza.
- Doñaque, Concha: *La escritura viva de las palabras*, Madrid, RESAD.
- García Carbonell, Roberto: *Todos pueden hablar bien*, Madrid, EDAF.
- Goffman, Erwing: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Hernández Guerrero, José Antonio y García Tejera, M^a Carmen: *Historia breve de la retórica*, Madrid, Síntesis.
- Hodgson, J. y E. Richards: *Improvisación*, Madrid, Fundamentos.
- Lausberg, H.: *Manual de retórica literaria*, Madrid, Gredos.
- Lowen, Alexander: *El lenguaje del cuerpo*, Barcelona, Herder.
- Marina, José Antonio: *La selva del lenguaje*, Barcelona, Anagrama.
- Morales, Carlos Javier: *Guía para hablar en público*, Madrid, Alianza.
- Murphy, James J. (ed.): *Síntesis histórica de la retórica clásica*, Madrid, Gredos.
- Navarro Tomás, Tomás: *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC.
- Perelman, Ch. y L. Olbrechts-Tyteca: *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos.
- Rebel, Günther: *El lenguaje corporal*, Madrid, EDAF.
- Santiago Guervós, Javier de: *Principios de comunicación persuasiva*, Madrid, Arcolibros.
- Spang, Kurt: *Fundamentos de retórica*, Pamplona, Eunsu.
- Speads, Carola H.: *ABC de la respiración*, Madrid, EDAF.
- Torriente, G. F. de la: *Cómo hablar correctamente en público*, Madrid, Playor.

EJERCICIOS 1

Conforme a los modelos estudiados, podemos dividir el curso en varios grupos y proponer a cada uno de ellos la preparación de un **breve** discurso que pueda presentarse ante sus compañeros. Dada la premura del tiempo, el discurso podría repartirse entre todos los componentes del grupo. Después, se valorarán colectivamente las intervenciones de cada grupo.

EJERCICIOS 2

Los ejercicios propuestos a continuación, más breves y concretos, pretenden los objetivos siguientes:

1. Ayudar a desinhibir y desbloquear la resistencia a hablar en público a través de dramatizaciones sencillas o del recurso a la improvisación de situaciones.
2. Rebajar la solemnidad o la gravedad que se presumen al acto de la intervención en público, mediante el recurso al humor y al juego.
3. Proponer modelos de reflexión y análisis sobre el discurso, sus tipos, sus formalizaciones y la manera de abordarlos por parte del hablante.
4. Ejercitar y contribuir a mejorar aspectos como la vocalización, la enunciación, la creatividad expresiva, la disposición corporal y gestual, la relación con los objetos, la capacidad de improvisación, etc.
5. Mostrar las posibilidades expresivas y creativas del discurso mediante el uso de la entonación y la gestualidad.
6. Ofrecer ejemplos para la observación y el debate que ayuden a mejorar las propias disposiciones para el discurso.
7. Desarrollar o fortalecer la memoria
8. Propiciar la capacidad de asumir distintos roles con naturalidad y soltura, lo que conduce a una mayor flexibilidad en el comportamiento en público.
9. Ayudar a expresar y a discernir la intencionalidad oculta bajo el sentido literal de las palabras pronunciadas.
10. Reelaborar un discurso a partir de un modelo propuesto

A continuación ofrecemos varios textos con propuestas concretas de trabajo. Naturalmente las propuestas son orientativas.

TEXTO 1

Sugerimos la memorización, preparación y dramatización (Individual o, mejor, en grupo) del texto. Los compañeros pueden valorar después el resultado. El texto ofrece posibilidades de marcar, mediante la entonación, las distintas intencionalidades y cambios de estado de ánimo. Desde un tono neutro y objetivo al principio, que pretende contener la tensión y el malestar hasta el progresivo tono airado de discrepancia y perplejidad que culmina con la indignación final, subrayada con una acción física literalmente explosiva.

(En un aula)

Cristina 1: Buenas tardes. (Infla unos globos) Bien. Os preguntaréis qué hace una profesora universitaria inflando globos en el aula, en lugar de dictar las preguntas del examen que hoy nos va a ocupar. Vosotros venís preparados para un examen y yo me pongo a inflar globos como si fuera a celebrar una fiesta infantil. Claro, ¿qué tienen que ver esos dos globos –se

preguntarán- con el tema del examen?, que, como bien saben, se trata de: “Representaciones corporales en las políticas del cuerpo: Foucault. Feminidad y la modernización del poder patriarcal. Actos performativos y construcción de género.” Bien. ¿Qué tienen que ver estos dos globos inflados? ¿Qué tienen que ver con lo que nos ocupa? Pues tienen que ver con la pregunta, la única pregunta del examen de hoy. Apunten: Supongamos que una persona con alto nivel cultural, una persona... supongamos, con una carrera universitaria, que incluso hizo el doctorado y que yo misma lo supervisé. Supongamos que en su trabajo exponía con toda lucidez las presiones que ejerce sobre el cuerpo femenino el modelo patriarcal vigente. Supongamos que esta persona es una mujer, una mujer de mediana edad y que se llama, supongamos, Cristina, como yo. Y Cristina es una amiga mía, una íntima amiga mía. Supongamos que Cristina es una mujer atractiva, inteligente, una gran profesional. Pues bien, la pregunta es la siguiente: ¿Por qué a mi amiga Cristina le ha dado por quererse inflar las tetas? (Explota los globos) ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? Bien, tiene hora y media para contestar la pregunta.

(Ernesto Caballero: *Un busto al cuerpo*)

TEXTO 2

Puede encargarse a dos alumnos que lo memoricen, lo preparen y lo dramaticen. Se trata de una discrepancia –un conflicto– que se confronta mediante un debate. La entonación puede explorar la ironía, la contundencia, el intento de persuadir al otro, etc. Valorar el resultado entre todos. Cabría prolongar el debate. Basta con improvisar (o preparar) argumentos a favor de una y otra opinión. Podría también establecerse un breve debate sobre una cuestión similar a partir del formato ofrecido (réplicas breves, rápidas y contundentes)

Cristina 2: El piercing es algo más que una moda.

Cristina 1: El piercing es una espantosa forma de mutilación corporal. ¡Pobres chicas!

Cristina 2: Nadie las ha obligado.

Cristina 1: Eso creen ellas.

Cristina 2: Ya empezamos.

Cristina 1: ¿Pero es que a estas alturas tú vas a negar la presión que existe hacia el cuerpo femenino? Tú misma estás presionada por los índices de audiencia de la televisión.

Cristina 2: Eso no es verdad. Además, es preferible perforarse el cuerpo en pleno uso de tus facultades a que te lo perforen siendo un bebé. Tú se los hiciste a Cris.

Cristina 1: Yo no quería, fue mi madre.

Cristina 2: Y por tu madre sí lo hiciste.

Cristina 1: Total por dos agujeros en las orejas.

Cristina 2: Total por un agujero en el pezón.

(Ernesto Caballero: *Un busto al cuerpo*)

TEXTO 3

El texto ofrece posibilidades para un ejercicio singular en el que la entonación no acompaña al sentido literal de la palabra, antes al contrario, significa algo muy distinto. Puede leerse entre cuatro personas. El resultado suele ser cómico, pero también ilustrativo de las posibilidades de la entonación. Naturalmente, una vez conocido y probado el procedimiento, se podría continuar el diálogo con números o direcciones inventadas por los participantes en el diálogo.

Tula (Hablando con Mariano): ¡Ya lo creo, Mariano! No sabes tú bien las cosas que yo te diría... Pero es que no se me ocurre nada.

Mariano: Pues haz como si me hablaras diciéndome números, igual que hemos estado haciendo toda la tarde... Si yo con que no dejes de mirarme y con que me pongas voz cariñosa tengo bastante.

Tula: Siendo tu gusto... (Con la expresión de si pronunciara frases de amor) Cuatrocientos ochenta...

Mariano (También como si dijera algo muy apasionado): Diecisiete cincuenta y nueve... Ciento veintiocho.

Tula: ¿Novecientos setenta y cinco?

Mariano: Trece.

Tula: Dos millones doscientas doce mil quinientas cuarenta y seis.

Mariano: Doce mil. Nueve mil novecientos. Veintitrés.

Tula: Mil...

Mariano: Sesenta y ocho...

Tula: Treinta. Dieciocho. Cuatro. ¡Dos!

Mariano: ¡Setecientos setenta y siete!

(...)

Federico (Leyendo en el libro, como si leyera párrafos novelescos interesantísimos): Redondo, Hipólito, joyero, Bárbara de Braganza, 8. Redondo, Jaime, Pez, 3. Redondo, Jesús, ultramarinos, Ercilla, 24. Redondo, Juan, imprenta, Alcalá, 2. Redondo Barrero, Augusto, Luchana, 43... Dejando de leer. ¡Es precioso! Sigue tú, que le das más emoción....

Heliadora: Pero, Federico...

Federico: ¡Sigue tú, mujer; que tú le das una emoción bárbara!

Heliadora (leyendo): Redondo Díaz, Pedro, Avenida de la Reina Victoria, 7. Redondo Escudero, abogado, Preciados, 37...

(Enrique Jardiel Poncela: *Es peligroso asomarse al exterior*)

TEXTO 4

Este texto, con su contraste entre el primer párrafo y el segundo, ofrece posibilidades de leerlo con entonaciones distintas y explorar los resultados. Podemos leerlo todo en un tono cordial y abierto, que exprese el discurso humanista y científico que parece sugerir el comienzo. O, conociendo el siniestro desenlace, podemos emplear desde el principio una entonación que sugiera –siquiera levemente– al receptor la perversidad de este discurso y la calculada maldad de este personaje. O podemos emplear un tono deliberadamente neutro y advertir el impacto que produce la lectura. O alternar tonos distintos, según los párrafos, adecuándolos a su intencionalidad y sentido o alterándolos. También podemos jugar con el efecto de la grabación. Tal vez diciendo el texto con una determinada entonación y escuchando una grabación leída con tonos diferentes. O por una persona distinta. Cotejar los resultados entre todos.

(Don Julio)

Se retira la noche y el sol llega con una puntualidad asombrosa. Una maquinaria perfecta que los hombres nunca podrán imitar. El animal humano siempre falla. Su condición natural es el error. Lucha, estudia, sueña, se esfuerza, y todos los días el sol viene a iluminar su fracaso.

He estudiado derecho, criminología, psicología, balística. He investigado el sistema nervioso con vistas a mejorar los métodos de presión sobre el detenido. Un terreno en el que

estamos un poco como en la estomatología: seguimos desarrollando métodos medievales. No se trata de profilaxis, sino de cirugía.

(Don Julio se detiene. Se acerca a la mesa y rebobina una casete. La pone en marcha.

Voz de don Julio)

Se retira la noche y el sol llega con una puntualidad asombrosa. Una maquinaria perfecta que los hombres...

(Fermín Cabal: *Ello dispara*)

TEXTO 5

Este texto muestra las posibilidades del diálogo como territorio de enfrentamiento entre los personajes, que debe quedar marcada en las entonaciones. Obsérvese cómo X e Y quiebran una y otra vez la línea del discurso para protegerse o para agredir al otro o para tratar de alcanzar una intención no confesada. Es un texto propicio para explorar el valor comunicativo de las pausas, los cambios de ritmo y de intensidad, la relación entre las emociones y la entonación, etc. Además puede descubrirse en él la propensión al uso de muletillas o clichés, palabras o expresiones sin un significado preciso a las que se recurre cuando faltan argumentos.

Puede leerse entre dos personas y confrontar los resultados. Si hubiera dos personas capaces de memorizarlo y dramatizarlo, las posibilidades de exploración serían aún mayores.

X: *Entonces, ¿le gusta la casa?*

Y: *¿Qué?*

X: *La casa... Que si le gusta.*

Y: *Ah, la casa... Es grande, sí.*

X: *Grande y sólida, ¿se ha dado cuenta?*

Y: *Y con ventanas.*

X: *Claro: muchas ventanas, mucha luz...*

Y: *Muchas ventanas.*

X: *Le gusta, ¿no? Aire, sol, una distribución magnífica...*

Y: *La otra no tenía tantas.*

X: *¿Qué otra?*

Y: *La otra casa. Una que vi ayer. No tiene tantas.*

X: *¿Tantas qué?*

Y: *Tantas ventanas.*

X: *Ah, no sé... Esta es espléndida. No le falta detalle. Todas las comodidades que...*

Y: *¿Tiene retroambientador?*

X: *¿Cómo?*

Y: *Retroambientador, que si tiene.*

X: *Retroambientador.*

Y: *Sí.*

X: *Bueno, puede adaptársele cualquier innovación. Está diseñada y construida para ceñirse, como un vestido a todas las apetencias del cliente. Una concepción flexible y dinámica de la vivienda, un sentido moderno y personalizado del hábitat, que se adapta sin...*

Y: *O sea: que no tiene.*

X: *No tiene, ¿qué?*

Y: *Retroambientador.*

X: *¿Se ha fijado en el tubo eliminador de basuras?*

Y: *¿Con sistema de reciclaje?*

X: ¿Cómo?

Y: *Reciclaje de basuras. Sistema de reciclaje. ¿Tiene?*

X: ¿Qué es, exactamente, un retroambientador, si me permite la pregunta?

Y: ¿Hace mucho que se dedica usted a la venta de viviendas?

(José Sanchis Sinisterra: *Transacción*)

TEXTO 6

Estos textos breves nos van a servir para realizar ejercicios sobre las posibilidades de la entonación. Por lo demás, pueden permitir alguna intervención, aunque sea breve, de todos los alumnos. Una primera fase del ejercicio nos lleva a pronunciar las mismas frases con entonaciones diferentes, de manera que se obtengan resultados expresivos muy distintos. Por ejemplo, la frase *a* podría entonarse con expresión de sorpresa, reprensión, sensualidad, ternura, compasión, etc. La frase *b*, con entusiasmo o ilusión, con ironía o sarcasmo, con miedo o preocupación, etc. La frase *c*, con humor, con lirismo, con un tono de reprensión, con sorpresa, con admiración, con rabia, con dolor, etc. La frase *d* nos sugeriría la dureza de un tono inquisitivo, pero también la humildad de quien quiere saber algo o la ironía de quien interrumpe una disertación demasiado extensa o, autoritaria o confusa. La frase *e* podemos entonarla con indignación, con ironía, con un tono conclusivo que pretenda demostrar o reprochar algo, con miedo, con sorpresa, etc. La frase *f* podría pronunciarse como una orden implícita, de una manera irritada o también como una invitación amable.

a. ¿Qué haces ahí, moviéndote de un lado a otro?

b. ¿Te das cuenta de que ha dejado de llover?

c. ¿Son tuyos esos pies, son tuyas esas manos?

d. ¿Podemos hacerte algunas preguntas?

e. ¿Quién cerró la puerta al salir?

f. ¿Por qué no te sientas?

(José Sanchis Sinisterra: *Algunas preguntas*)

Con las frases siguientes podemos practicar otro ejercicio un poco más ambicioso y complejo. Se trata de poner el énfasis en una determinada palabra o en un segmento de la frase. Por lo general, las palabras de más peso en una oración son los verbos y, en segundo término, los sustantivos. La entonación puede dar relieve, o no, a ese valor. Ocasional y prudentemente podemos enfatizar adjetivos, pronombres, etc.

Obsérvense los cambios de significado que esta operación produce y, sobre todo, adviértanse las extraordinarias posibilidades expresivas de la entonación. Así, en *g*, los efectos son muy distintos si enfatizamos *atreverías*, *mirar* o *ventana*. En *h* podríamos jugar con las pausas. Por ejemplo, se podría hacer una ligera pausa tras *piensas*, lo que enfatizaría el verbo. Podría remarcarse o aligerarse la pausa sugerida por la coma. O podría insinuarse una ligerísima pausa tras *hablaban*.

En *i* las posibilidades son todavía mayores. Pruébese a enfatizar *recuerdas*, *lo último*, *frase*, *palabra*, o a enfatizar *la última frase*, *la última palabra*. O a enfatizar *recuerdas y palabra*. Pruébense otras combinaciones o también léase la frase de manera neutra, sin énfasis ninguno.

- g. ¿Te atreverías a mirar por la ventana?
- h. ¿Piensas que no se refería a ti, que hablaban en general?
- i. ¿Recuerdas lo último que te dijeron, la última frase, la última palabra?

(José Sanchis Sinisterra: *Algunas preguntas*)

TEXTO 7

El siguiente texto puede servir para ejercicios de vocalización, pero también para juegos más expresivos y poéticos con las pausas o la entonación. Puede valer además para trabajar los efectos que produce la belleza fónica de la palabra. Podría sugerirse un ejercicio coral, en el que cada alumno leyera un breve fragmento, quizás tan sólo las palabras que figuran entre dos comas, de manera que todo el grupo participara en la lectura y el resultado fuera una obra coordinada y colectiva. Y podemos utilizarlo también para ejercitar el énfasis (portador de sentido) de una palabra o un segmento concreto del texto.

P: Polvo, nube de polillas, rumor de horas perdidas, bruma de hastío, pesar, haciendo volutas... años de espera, suspiros suspendidos, alientos contenidos, risas sofocadas, murmullos de visita de cumplido, frases hechas, lugares comunes... pésames, confesiones, susurros, pasión ahogada, sollozos asfixiados, atardeceres colándose por las rendijas, rojos y siempre letales... tintineos de cucharillas en las tazas, reproches velados, cuchilladas de ironías salidas reptando por la comisura del labio, besos al aire restallando junto a la oreja, besos arrebatados al secreto, descubrimientos de lo evidente, secretos a voces, voces...

Caricias interrumpidas, melancolías ocultas, escondites de niños, cabritilla lista, discreto puñal de la mentira, calumnias impunes, piedades, consejos no pedidos y no aceptados, ruegos, adormecimientos, canciones, achispamiento de señoritas, confidencias y sonrojos, desesperaciones, eructos silenciados, crujir de sofás, sagas de ácaros, zumbido de moscones hipnotizados, contemplaciones del perfil indiferente, palpitación del pulso, en un cuello, en un párpado, chasquido de tarima, labor tenaz de carcomas, desmayo de plantas sedientas, desgaste de tapizados, transparencia de amores no declarados, remisión de pecados, mordisqueo de galletas, tazas que se vuelcan, alarmas y regocijos...

(Ignacio del Moral: *Páginas arrancadas del diario de P*)

TEXTO 8

Se trata de un texto modélico de la oratoria clásica. Shakespeare imagina o remeda el discurso de Antonio ante la tumba de César, en presencia de sus matadores. Por su situación y su tono, por su poético desenlace, entendemos que nos encontramos ante un discurso emotivo. Como decíamos en la explicación, el discurso se vuelve hacia el propio orador, el yo, aunque procura establecer una cierta comunión emocional con los asistentes al acto, de manera que se orienta hacia un nosotros. Sin embargo, a medida que el parlamento progresa, advertimos su transformación en un discurso argumentativo, aunque los procedimientos empleados no sean los habituales, sino que el orador se sirve de un extraordinario dominio de la retórica para persuadir sin hacer explícita su intención. El *leit motiv* irónico (*Bruto es un hombre honrado*) muestra precisamente lo contrario. Merece la pena leerlo en voz alta, analizarlo y advertir sus posibilidades expresivas y su inusitada eficacia. La intensidad

creciente del discurso va revelando la intención última del orador. Puede procederse después a una lectura dramatizada que lo refleje.

Acaso convenga tomar buen nota de la eficacia o la belleza retórica de algunas figuras estilísticas: enumeración, paralelismo, poliptoton, antítesis, etc.

Antonio: Amigos, romanos, compatriotas, prestadme oídos: vengo a sepultar a César, no a elogiarle. El mal que hacen los hombres, vive después de ellos; el bien, muchas veces queda enterrado con sus huesos: sea así con César. El ilustre Bruto os ha dicho que César era ambicioso: si así fue, fue una grave falta, y César la ha pagado gravemente. Aquí, con permiso de Bruto y de los demás (pues Bruto es un hombre honrado, y los demás también: todos son hombres honrados) vengo a hablar en el funeral de César. Él fue amigo mío, fiel y justo conmigo, pero Bruto dice que era ambicioso, y Bruto es un hombre honrado. Trajo a Roma muchos cautivos, cuyos rescates llenaron las arcas públicas. ¿Pareció César ambicioso en esto? Cuando los pobres clamaban, César lloraba: la ambición debería estar hecha de materia más dura. Sin embargo, Bruto dice que era ambicioso, y Bruto es un hombre honrado. Visteis todos que en las Lupercales le ofrecí tres veces una corona real, y él la rehusó tres veces. ¿Fue eso ambición? Sin embargo, Bruto dice que era ambicioso y, por supuesto, él es un hombre honrado. No hablo para desmentir lo que dijo Bruto, sino que estoy aquí para decir lo que sé: todos vosotros lo quisisteis antes, no sin razón. ¿Qué razón, entonces, os impide llorarle? ¡Ah, juicio!, has huido a las bestias irracionales y los hombres han perdido la razón. Perdonadme: mi corazón está aquí en el ataúd con César, y tengo que detenerme hasta que vuelva a mí.

(Shakespeare: *Julio César*. Acto III, escena 2. Discurso de Antonio ante los ciudadanos de Roma, tras el asesinato de César. Traducción de J. M. Valverde)

TEXTO 9

Este texto breve e incisivo ofrece las posibilidades de pronunciarlo de maneras muy diferentes. Por ejemplo, como una confidencia íntima, como un manifiesto o una proclama, como un discurso objetivo y sin emociones. Podría jugarse también a que cada frase fuera dicha por una persona diferente y observar el efecto que produce. Se sugieren esas (u otras) dramatizaciones y proceder después a comparar y a comentar los resultados.

DescREAMOS de la gente que lo ha vivido todo, porque cada situación debería volver a vivirse y disfrutarse mil veces. No hay dos viajes de avión comparables, ni dos segundos de sexo con la misma persona iguales. Y un libro cojonudo cambia a cada año, si es que lo lees.

(Rodrigo García: *Jardinería humana*)

TEXTO 10:

Este texto es también un clásico de la literatura. Joyce presenta un magnífico ejemplo de discurso emotivo, que cabría calificar de modélico, puesto en boca de su personaje Gabriel Conroy. Puede leerse en voz alta y pueden analizarse los principales recursos empleados en él. Se abre con una exposición marcada por el agradecimiento y la *captatio benevolentiae*, remarcada por un uso paradójicamente amable de la ironía. El cuerpo del discurso está sostenido por una serie de motivos recurrentes –frases, palabras– que operan como *leit-motiv*, y adornado por una cita culta, el mito de Paris, pero, sobre todo está atravesado por la idea

dominante: el elogio de la hospitalidad. Advertimos también el uso discreto y eficaz de algunas figuras retóricas, la apelación –también moderada- a los sentimientos personales y todos aquellos rasgos que configuran el discurso emotivo. El desenlace, festivo y alegre, para disipar las referencias al paso del tiempo y la alusión velada a la muerte, se abre a la celebración y al brindis.

Damas y caballeros:

Como en años anteriores, me ha caído en suerte una muy agradable tarea, aunque sea una tarea para la que me temo ser muy poco adecuado. (...)

Pero, sea como sea, sólo puedo pedirles que tomen el deseo por la realidad, y me presten su atención durante unos escasos momentos durante los que trataré de expresarles en palabras lo que siento en ocasiones como esta.

Damas y caballeros: No es esta la primera vez que nos reunimos bajo este hospitalario techo, alrededor de esta hospitalaria mesa. No es la primera vez que nos constituimos en recipiendarios – o quizá debería decir mejor, en víctimas- de la hospitalidad de ciertas buenas señoras. (...)

Cada año que pasa siento de un modo más nítido que nuestro país no tiene tradición a la que deba más honor y con la que se sienta más celosamente comprometido que esa que procede de su hospitalidad. Una tradición que es única entre las naciones modernas, según me dicta mi experiencia (y he visitado no pocos lugares del extranjero). Quizás haya quien diga que se trata de una falta más bien que de algo de lo que debamos enorgullecernos. Pero incluso admitiendo tal cosa, se me ocurre que se trata de una falta principesca, de una falta que confío en que se vea largamente cultivada entre nosotros. De una cosa, por lo menos, estoy seguro. Mientras este techo dé cobijo a las damas susodichas –y deseo de corazón que así sea por los años venideros- la tradición de la genuina, calurosa y cortés hospitalidad irlandesa, transmitida por nuestros antepasados a nosotros, quienes de tal modo la transmitiremos a nuestros descendientes, vivirá entre nosotros. (...)

Damas y caballeros:

Una nueva generación crece entre nosotros, una generación animada por nuevas ideas y nuevos principios, seria y entusiasmada por esas nuevas ideas, con un entusiasmo que, incluso cuando se torna erróneo, es, en mi opinión, plenamente sincero. Pero vivimos en una época escéptica y, si se me permite usar la frase, de mentes atormentadas; a veces temo que esta nueva generación, tan educada o hipereducada, carezca de aquellas cualidades humanitarias, hospitalarias y bondadosas que proceden del ayer. Oyendo esta noche los nombres de aquellos grandes cantantes del pasado, tuve la impresión, he de confesarlo, de que vivimos en una época de menor amplitud. Aquellos tiempos pueden ser calificados, sin exageración, de amplios. Si aquellos días se han ido de un modo irrevocable, esperemos, por lo menos, que en reuniones como esta hablemos de ellos con orgullo y afecto, abrigando en nuestro corazón la memoria de aquellos grandes que murieron y desaparecieron, cuya fama el mundo no permitirá que se disipe. (...)

Sin embargo, (...) las reuniones como esta no pueden evitar el acoso de pensamientos más tristes, rememoraciones del pasado, de la juventud, de cambios, de rostros que esta noche echamos de menos. Nuestro paso por la vida está profusamente sembrado de tan tristes memorias, a las que acudimos con melancolía siempre que nos resulta imposible hallar el modo de afrontar con coraje nuestra labor entre los vivos. Todos tenemos deberes y afectos que reclaman, con razón, nuestro esfuerzo más extremo.

De modo que no me entretendré en el pasado. No permitiré que ningún tétrico moralismo se introduzca esta noche entre nosotros. Nos hemos reunido aquí por un momento, lejos del ajetreo y el bullicio de nuestras rutinas cotidianas. Nos encontramos aquí como amigos, como compañeros, también, hasta cierto punto como colegas, en un verdadero

espíritu de camaraderie, invitados por las -¿cómo habría de referirme a ellas?- Tres Gracias del mundo musical de Dublín. (...)

Damas y caballeros:

No voy a interpretar esta noche el papel desempeñado por Paris en otra ocasión. No voy a intentar escoger entre ellas. Esta labor sería odiosa y estaría fuera del alcance de mis pobres fuerzas. Pues cuando las contemplo, y veo a la decana de nuestras anfitrionas, cuyo buen corazón, cuyo demasiado buen corazón se ha convertido en perogrullada para todos los que la conocen, o a su hermana, que parece gozar del don de la juventud perenne, y cuyas canciones pueden haber sido una sorpresa y una revelación para quienes la han oído esta noche, o -la última, pero no la menos importante- cuando considero a nuestra anfitriona más joven, hábil, jovial, hacendosa y la mejor de las sobrinas, confieso, damas y caballeros, que no sé a cuál de ellas habría de conceder el premio. (...)

Brindemos por todas ellas. Bebamos a su salud, por su riqueza, por su larga vida, por su felicidad, por su prosperidad y por el mantenimiento de la muy digna y bien ganada posición que han sabido labrarse en sus labores, y por la muy honorable y afectuosa que tienen en nuestros corazones.

(James Joyce: Fragmento del relato *Los muertos*, incluido en su libro *Dublineses*. Traducción de Fernando Galván)

TEXTO 11

Este breve texto podría ser muy útil para incentivar la creatividad de los alumnos. Puede memorizarse sin problemas y dramatizarse después muy libremente. Por ejemplo, alguien podría decirlo reclinado, como si estuviera a solas. O decírselo a un compañero, como si se tratara de una conversación informal. O decírselo casi al oído, como una confesión de la que se avergonzara. O utilizarlo como si se tratara del comienzo de una conferencia o de una intervención pública. O gritarlo, como si se tratara de una manera de liberarse de esta presión. O leerlo en voz alta como un texto literario ajeno que se mira con alguna extrañeza.

Cuando entro en un lugar público rodeada de gente, me imagino una catástrofe colectiva, un incendio, accidente, alarma, lo imagino todo hasta sentir físicamente el miedo.

(Elena Córdoba: *El cuerpo en la palabra*)

TEXTO 12

El texto nos sirve para explorar la disociación entre la literalidad de lo que se dice y el estado de ánimo de quien lo dice y, previsiblemente, de quien lo escucha. Y la desproporción entre el discurso normativo, oficial y correcto, y la situación real a que hace referencia. La entonación, la actitud física o la expresión del rostro deberían mostrar estos desajustes.

Puede dramatizarse o leerse en voz alta y discutirse después el resultado. Es perceptible que se trata de un texto irónico y con un grado de ingenua perversión literaria, pero son precisamente esos rasgos los que debieran propiciar un juego dramático que explore las posibilidades de la entonación y la gesticulación en el discurso.

(Una azafata de vuelo, en el pasillo de un avión con problemas, trata de calmar a los pasajeros (...)) La joven, siempre sonriente, lleva en las manos un chaleco salvavidas.)

No... No, señora, no... Está usted muy equivocada. La responsabilidad de la compañía por muerte, lesiones o cualquier otro daño corporal sufrido por el viajero... está limitada por la

Ley de Navegación Aérea, en su artículo 117. El artículo que usted dice, el 118, sólo se refiere a la destrucción, pérdida, avería o retraso... de los equipajes facturados o de mano... Los equipajes, ¿comprende? De modo que las prótesis y trasplantes de miembros corren por cuenta del viajero... Lea, lea bien el dorso del billete. Ahí lo explica todo muy clarito...

(Sacudida del avión. La azafata, sin dejar de sonreír, se agarra a los asientos)

Pero no tiene de qué preocuparse... Y volvamos al chaleco salvavidas... Creo que no me expliqué bien... Yo no he dicho que no sirva para nada... Claro que sirve... ¿Cómo no va a servir? Flotar, van a flotar como los ángeles... el problema son los... O sea: yo me refería sólo a los tiburones. Quiero decir que, cuando llegan los tiburones, estos chalecos se ven a tres kilómetros. Con este colorcito, ¿verdad?

(Sacudida. Misma reacción.)

¿Llevan bien apretado el cinturón de seguridad? No se vayan a dar un coscorrón con el portaequipajes... Pues les hablaba del color... Claro: los aviones de salvamento también los ven de lejos. El problema es quién llega primero: los aviones o los tiburones. Por eso, lo principal es conservar la calma. Con chaleco o sin chaleco, conservar la calma. Eso a los tiburones los desconcierta mucho y, a lo mejor, ni atacan. Pero claro, si ven a alguien pataleando como un loco, se excitan y...

(Sacudida. Misma reacción)

¿Llevan todos bolsas para el mareo? No vayamos a dejar el avión hecho una porquería...

(José Sanchis Sinisterra: Turbulencias)

TEMA 5. LA EXPRESIÓN ORAL. EL DIÁLOGO

1. Señalar los rasgos característicos de la formas de expresión oral no planificada en este diálogo; indicar, además, las incorrecciones propias de la expresión oral que hay que evitar:

Situación: Paco y Enrique son amigos y compañeros de trabajo; Paco, recién llegado de vacaciones, desconoce una serie de informaciones que le proporciona Enrique en el transcurso del intercambio comunicativo que mantienen: su jefe, Carlos, les ha enviado un nuevo correo “amenazante”, la reunión que se había cancelado ha vuelto a ser convocada, el proyecto se les está escapando de las manos, la jefa europea no es consciente de la gravedad del problema debido a que Carlos no está siendo demasiado sincero con ella, etcétera.

A.- (1) ¡Hola, Enrique! ¿Qué tal va todo?

B.- (2) ¡Paco, tío! ¿Qué pasa? Pero ¿ya has vuelto de vacaciones? Yo te hacía por la playa.

A.- (3) Pues ya ves, la verdad es que andé por allí los primeros días y... bueno, son cosas que no quiero entrar... pero tú ya sabes que me va más la ciudad.

B.- (4) Sí, sí, tú... me parece que... el caso es que no puedes negar ese alma de “urbanitas”... Pues, como ya estás aquí, te pongo rápidamente al día, no te me asustes, ¿eh? Carlos nos ha enviado un correo de esos de los suyos a todos los del grupo, que si no llegamos a los objetivos “ni de coña”, que no nos ponemos las pilas, que nuestra filial está a punto de perder el proyecto...

A.- (5) Ya, lo de siempre: “Tú preparas este informe para ayer”; “Vosotros, terminar los documentos de la primera parte para el lunes pasado”, “Ya os dije que, si no cumplíais los plazos, que nos quedábamos sin el negocio...”.

B.- (6) Bueno, y eso no es todo, ¿tú te acuerdas que había cancelado la reunión con el tío de la factoría alemana?, ese que su equipo ganó el proyecto de diseño del nuevo prototipo, el de que “delante mío no se pone nadie”.

A.- (7) ¿Quién, tú? ¿Quién había cancelado la reunión?

B.- (8) No, tío, yo, no, él, él había cancelado... Estás como muy espesito, ¿no? Pues ahora hay que ir todos, verás qué trago. ¿Y éstos? Ya verás, se crearán de que vamos listos y fíjate... A mí, desde luego, si encontrara otro curro, me iba ahora mismo, aquí iba a estar yo. Así que decirte que yo, si puedo, no pienso ir...

A.- (9) Oye, ¿y su jefa europea? ¿Está al corriente de todo esto?

B.- (10) [Le suena el móvil] [Hace un gesto de desagrado y lo apaga] Espera... ¿Qué decías?

A.- (11) Su jefa, que qué sabe de esto

B.- (12) ¿La Sophie Bauer? Pues nada, la ha contado que todo va bien, que salen los números y todo eso, y la tía tan tranquila. Por lo visto, da como cierta la explicación que la ha vendido Carlos, ya ves.

(A. Briz (coord.), *Saber hablar*, Madrid, Aguilar.)

2. Señalar los rasgos coloquiales y/o vulgares que aparecen en el siguiente diálogo incluido en un texto escrito:

– ((...)) ¿Qué te pasa? Estás raro.

– No estoy raro, estoy jodido.

- A ver, cuéntame, hijo mío.
- Pues nada, mi mujer, que dice que se ha ido de casa, que se quiere separar.
- Ya será menos.
- Que no. Que es en serio.
- ¿Y por qué?
- Yo qué sé por qué. Pues porque las tías sois la pera. Se estaba siempre quejando de que me paso todo el día y parte de la noche trabajando y no le hago caso, no la saco, y cuando estoy en casa, dice que soy un muermo y que no la hablo.
- Eso me suena. ¿Trabaja?
- Claro, es enfermera. Pero ella ya sabe como es el trabajo de fotógrafo, es un trabajo *full-time*.
- Pero podías arreglártelas para estar con ella y compaginar horarios, ¿no?
- Pues la verdad es que no lo sé. Desde hace unos meses salgo con una tía, tú la conoces porque trabaja en Radio Nacional, una chiquilla joven y eso.
- Pero tú lo que eres es un cabrón, y perdona.
- No, oye, que no es lo que imaginas.
- ¿No es lo que imagino? Pues ya me contarás.
- Pero si mi mujer no sabe nada de este asunto y, además, no es el primero.
- A lo mejor es que tu mujer está hasta el gorro de que le pongas los cuernos. Tú crees que ella no se entera, pero lo sabe perfectamente y lo que no quiere son escenas ni follones.
- Pero irse de casa, así...
- ¿Y como quieres que se vaya, tío? ¿Tirándote una olla de agua hirviendo encima o qué?
- No me entiendes. Una mujer no puede abandonar a su marido y largarse de casa así como así. Verás mi madre cómo se va a poner, me echará la culpa a mí. Y además me deja así, tirado; ahí te pudras.

(Carmen Rico Godoy, *Cómo ser mujer y no morir en el intento*, Madrid, pp. 75-76)

4. Intercambios comunicativos

4.1 Señalar los procedimientos para atenuar palabras o expresiones con connotación más fuerte:

- a) Su planteamiento es un poco equivocado.
- b) Solo le robaré unos minutitos para exponerle mi plan.
- c) No estoy plenamente satisfecho con su trabajo.
- d) A.- ¿Le interesa, entonces, contratar mis servicios? B.- Pues, mire, creo que en esta ocasión no lo necesitaré.
- e) A.- ¿Te parece bien la idea? B.- No del todo / no estoy del todo seguro / sí, pero...

4.2. Indique los mecanismos para atenuar peticiones, órdenes, ruegos:

- a) Veníamos a pedirle una mayor participación en las elecciones.
- b) Yo que usted me pasaría dentro de dos semanas.
- c) ¿No tendrá un cigarrillo? / Supongo que no tendrá un cigarrillo.
- d) ¿Sería muy difícil cambiar la hora de mi comunicación?
- e) Si no le importa, ¿puede bajar el volumen del altavoz?

4.3. Indique los mecanismos para atenuar aserciones, opiniones:

- a) Su situación en la empresa no es precisamente halagüeña, no sé cómo decirle, lleva un año presentando la baja cada dos semanas. Me parece que debería recapacitar sobre ello.
- b) Imagino que estarán esperando a que llegue el encargado de ventas, ¿es así?
- c) Seamos precavidos con la información que damos a la prensa.
- d) Se ha cumplido ya el tiempo de que disponía.
- e) Por lo visto, los clientes no están muy contentos con el producto.
- f) A.- Por lo que he podido apreciar en el anuncio, mi formación académica se ajusta perfectamente al perfil que buscan.
B.- Bueno, no es exactamente así, pero su currículum tiene muchos puntos interesantes.

4.4. Señale las formas utilizadas para reforzar la imagen del interlocutor:

- 1) A.- Hemos preparado un ejemplario a doble cara para no multiplicar los papeles.
B.- Muy buena idea, así ahorramos fotocopias.
- 2) A.- Se encuentra en un momento fundamental de su formación profesional. Es conveniente que busque cursos o programas que le permitan estar al día de las últimas investigaciones.
B.- Claro, ya lo creo.
- 3) A.- Avise al técnico.
B.- De acuerdo.
- 4) A.- Si falla tantas veces la alarma, habrá que buscar una solución. Quizá necesitemos un... no sé...
B.- Un sensor de movimientos.
A.- Algo así
- 5) A.- Nuestros productos se preparan por los mejores expertos del sector.
B.- Ajá.
A.- Y se someten, además, al juicio de auditores externos que garantizan su calidad.

TÉCNICAS DE EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA
Curso 2016/2017

Libro del alumno

Coordinadores:

M.^a Pilar Garcés Gómez
M.^a Victoria Pavón Lucero
Eduardo Pérez-Rasilla Bayo

NOTA IMPORTANTE:

Los trabajos elaborados por los alumnos deben ser originales. El plagio de otros textos o partes de ellos **será penalizado con el suspenso de la asignatura**, además de cualquier otra acción que la universidad pudiera emprender. Si se desea reproducir textualmente cualquier fragmento de un texto que se haya leído, ha de transcribirse entre comillas y se debe indicar el autor y la obra de la que ha sido extraído. Del mismo modo, cuando se copien literalmente fragmentos de textos tomados de internet, deben presentarse entre comillas, con el nombre del autor, el título de la obra y la dirección de la página web en que se encuentran.

TEMA 1: CÓMO ORGANIZAR LOS CONTENIDOS I

Antes de empezar a escribir...

Objetivo

- ¿Qué quiero conseguir con este texto?
- ¿Cómo quiero que reaccionen los lectores?
- ¿Qué quiero que hagan con mi texto?
- ¿Cómo puedo formular en pocas palabras mi propósito?

Destinatario

- ¿Qué sé de las personas que leerán el texto?
- ¿Qué saben del tema sobre el que escribo?
- ¿Qué impacto quiero causarles?
- ¿Qué información tengo que explicarles?
- ¿Cómo se la tengo que explicar?
- ¿Cuándo leerán el texto?

Imagen del autor – Adecuación al registro

- ¿Qué relación espero establecer con la audiencia?
- ¿Cómo quiero presentarme?
- ¿Qué imagen mía quiero proyectar en el texto?
- ¿Qué tono quiero adoptar?
- ¿Qué saben de mí los lectores y las lectoras?

Selección y ordenación de las ideas

- ¿Cómo será el texto que escribiré?
- ¿Será muy largo / corto?
- ¿Qué lenguaje utilizaré?
- ¿Cuántas partes tendrá?
- ¿Cómo me lo imagino?

(Tomado del Curso Cero)

LA REDACCIÓN DE CORREOS ELECTRÓNICOS ACADÉMICOS, COMERCIALES, PROFESIONALES, etc.

¿Qué ventajas ofrece un correo electrónico?

Su éxito radica en que facilita y agiliza considerablemente la tarea de transmitir información: en unos segundos, cualquier documento puede estar en varios puntos lugares del mundo, además de ser más barato que el correo tradicional.

Rasgos propios del correo electrónico

En cierto modo, el correo electrónico se aproxima a la conversación telefónica, sobre todo por su carácter dialógico y por su tendencia hacia el estilo oral; pero **un correo electrónico es un texto escrito y una conversación telefónica, un discurso oral.**

Como medio interactivo con una marcada connotación conversacional, el lenguaje de los correos electrónicos posee algunos atributos informales. Sin embargo, se pueden proponer algunos consejos básicos para escribir correos electrónicos eficaces:

- 1) Establecer con la mayor precisión posible el asunto del correo.
- 2) Fórmulas de cortesía para el saludo y la despedida.
- 3) Escribir textos breves
- 4) Oraciones sencillas, yuxtapuestas y coordinadas.
- 5) Usar la negrita para resaltar una idea importante o una palabra clave.
- 6) Escribir el nombre al final del texto.
- 7) Revisar el texto con el corrector ortográfico para evitar las faltas de ortografía, acentuación y puntuación y los errores tipográficos.
- 8) Observar en todo momento las reglas de cortesía verbal.

Un correo electrónico es un documento y tiene valor legal. Es una forma de transmitir información y de relación social.



EJERCICIO

Redactad un texto en el que se tengan en cuenta los conceptos de *objetivo*, *destinatario*, *imagen del autor*, *selección y ordenación de las ideas*.

Acabas de incorporarte como becario en una empresa bajo la supervisión de un responsable que lleva dos o tres años en esa empresa (es también joven y fue becario en su día, pero va a ser tu superior directo). Te incorporas un día en el que está de viaje, por tanto, debes ocupar el despacho con tus enseres sin que él esté presente y, hasta que instalen uno para ti, utilizar su ordenador. Debes enviarle un correo electrónico.

UN ASPECTO FUNDAMENTAL: LA ADECUACIÓN

La adecuación es la propiedad textual por la que el texto se adapta al contexto discursivo. Quiere esto decir que el texto se amolda a los interlocutores, a sus intenciones comunicativas, al canal de producción y recepción, etc., parámetros todos ellos que definen los registros. Por tanto, un texto es adecuado si la elección lingüística efectuada es apropiada a la situación comunicativa. Es la propiedad por la que el texto se amolda a la situación de comunicación.

La propiedad de la adecuación constituye una de las cuatro nociones estilísticas establecidas en la retórica clásica, junto con la corrección, la claridad y la elegancia. En la lingüística textual, el concepto de adecuación como tal fue desarrollado por M. A. K. Halliday y R. Hasan (1976).

Como sucintamente se ha apuntado, los elementos de la realidad contextual que conforman la adecuación del texto a la situación se pueden agrupar en cuatro apartados:

1. El tema de que se trata.
2. El canal de producción, transmisión y recepción del texto.
3. La relación interpersonal entre los interlocutores.
4. El propósito o intención del emisor del texto.

(Fuente: Diccionario de términos, CVC)



Redactad una versión formal de la carta.

Sr. director:

Ya es hora de que se cosque de que está aburriendo al personal con un periódico tan chorra. Las informaciones del día 6 sobre el Julio Cruz y la María Vera son temas que no molan a la peña. No gaste pasta escribiendo sobre historias cutres y dedíquese a hablar de gente más legal.

Me la trae floja que el cutre de Julio Cruz se enrolle con la cursi de la Brooke Shields o que la María Vera dé la paliza a los friquis que la siguen. Hay temas más guays.

Y paso de añadir nada más.

X. X.

1. La página en blanco: ¿por dónde empezar?

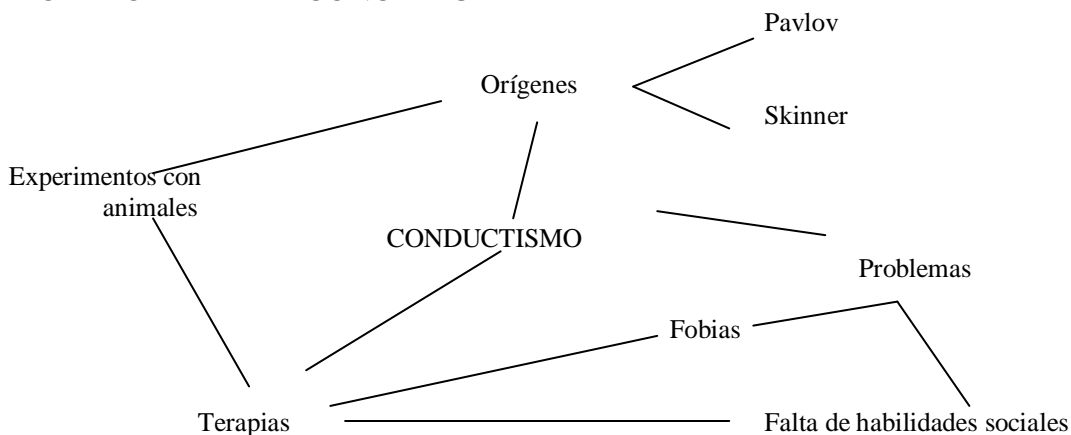
La **planificación** de un texto es tan importante como su **redacción** y **revisión** final. Conviene, pues, pararse a pensar en lo siguiente:

1. **Objetivos del texto:** ¿para qué escribimos?; ¿qué queremos decir?
2. **El texto como relación:** ¿a quién se lo decimos?; ¿qué sabemos del lector?; ¿qué imagen queremos transmitirle?

2. Ya sé de qué quiero hablar: ¿cómo organizo ahora el contenido?

- a. El mapa conceptual:
 - i. Explicación y revisión de un modelo.

MODELO DE MAPA CONCEPTUAL



- b.
- c. El esquema decimal:
 1. El esquema decimal consiste en poner en orden lineal los elementos que aparecen en el mapa conceptual.
 2. El esquema decimal es el guión que utilizaremos posteriormente, a la hora de redactar el trabajo.
 3. El modelo que presentamos a continuación sería el correspondiente al mapa conceptual visto anteriormente.

MODELO DE ESQUEMA DECIMAL

Título: “El conductismo”

Subtítulo: Terapias breves y contrastadas para solucionar temores agudos.

1. Introducción:

- 1.1. Definición.
- 1.2. Los precursores: Pavlov y Skinner.
- 1.3. Experimentos con animales.

2. Reaprender a reaccionar:

- 2.1. Las fobias.
- 2.2. Liberarse de las fobias: la terapia de exposición.
- 2.3. Objetivos de la terapia de conducta.

3. Habilidades sociales:

- 3.1. Problemas con las habilidades sociales.
- 3.2. Terapias.
- 3.3. Programas de aprendizaje de habilidades sociales.

- ii. Ejercicio en grupo: partiendo del mapa conceptual que han elaborado en el ejercicio anterior, elaboración de un esquema decimal.

3. Lectura del texto al que corresponden el mapa conceptual y el esquema decimal.

EL CONDUCTISMO

Terapias breves y contrastadas para solucionar temores agudos

El conductismo, también llamado terapia de conducta, se inició con los estudios del investigador ruso Ivan Pavlov y el estadounidense B. F. Skinner a principios del siglo XX. Ambos trataban de determinar cómo aprenden los animales y cómo gestionan sus emociones. Estos investigadores descubrieron que los animales desarrollan fobias e incluso se deprimen a causa de unos aprendizajes básicos hechos por asociación de estímulos. Así, unas ratas de laboratorio sometidas a un entorno en el que no pueden predecir el castigo o la recompensa se deprimen de forma muy parecida a como lo hacen las personas. Estas asociaciones siguen unas leyes que, una vez dominadas, nos pueden ayudar a desaprender miedos o fobias irracionales y combatir depresiones. La idea es que todo lo que se aprende se puede corregir mediante un nuevo aprendizaje más óptimo.

REAPRENDER A REACCIONAR

En el caso de las fobias, una persona puede haber desarrollado un miedo a causa de una experiencia traumática puntual. Por ejemplo, podemos tener pavor a los perros porque, de niños, presenciamos el ataque de un perro agresivo. Para liberarnos de esa fuerte asociación “perro/peligro inminente”, los conductistas proponen la terapia de exposición, que consiste en ir acercándonos paulatinamente al objeto temido para reaprender otra asociación, esta vez: “perro/no peligro inminente”. Este nuevo aprendizaje se realiza tan lentamente como sea necesario. De buen inicio, el terapeuta sólo nos mostrará fotografías de perros afables, de manera que vayamos sintiéndonos cada vez más seguros ante el estímulo visual del animal. El objetivo final-al cabo de diez o quince sesiones- es que nuestra mente sea más flexible, que no reaccione tan impulsivamente ante el objeto temido y podamos escoger la forma de actuar. De hecho, las terapias conductistas tienen mucho éxito en el tratamiento de todo tipo de fobias y ansiedades agudas. La terapia de conducta concibe al hombre como un ser activo que piensa, siente y se comporta en un entorno determinado y que aprende en la interacción constante con ese entorno. El objetivo de la terapia es identificar las conductas que han sido mal aprendidas y que crean una serie de interferencias en la vida del individuo para desaprender aquello que ya no aporta un bienestar. El último paso es enseñar nuevas pautas de acción para poder conseguir superar los problemas cotidianos.

HABILIDADES SOCIALES

En ocasiones, las habilidades sociales adquiridas durante la primera infancia pueden ser inadecuadas si no existe un modelo familiar claro o bien si ha habido algún problema de relación. En este caso, la terapia de centrará en la creación de nuevas pautas de comportamiento que ayude a la persona a tener una mejor adaptación a un entorno adulto y que faciliten la comunicación con los demás. Las terapias conductuales ofrecen programas de aprendizaje de habilidades sociales que niños y adolescentes a los que les cuesta comunicarse, que reaccionan mal ante situaciones estresantes o con problemas de control de impulsos. En muchas escuelas de todo el mundo se aplican técnicas de este tipo dentro del currículo normal.

CÓMO ORGANIZAR LOS CONTENIDOS II

- 1. Introducción y conclusión: dos partes fundamentales del texto.**
- 2. Lectura de un texto y delimitación de la introducción y la conclusión.**

Determinar la estructura del siguiente texto. El objetivo es mostrar que cualquier texto expositivo, por breve que sea, debe tener una introducción y una conclusión:

La computadora en la vida estudiantil

Cada vez más estudiantes universitarios descubren las muchas ventajas de la computadora personal. La mayoría de los estudiantes comienza usando computadoras con un fin específico, como la utilización de un procesador de palabras para la redacción y corrección de tareas escritas. Sin embargo, muchos alumnos descubren que hay programas que permiten trabajos avanzados en áreas tales como diseños gráficos, cálculo y administración de empresas. En realidad, casi no hay curso universitario en que no pueda encontrarse alguna aplicación de la computación, y las clases que requieren su uso son cada vez más numerosas.

Pero el estudiante que se familiariza con la computadora personal obtiene, indirectamente, ventajas adicionales. El hecho de trabajar con su propia computadora le sirve al estudiante de entrenamiento para el uso de otros servicios en la universidad, como las búsquedas computarizadas de información y bibliografía. Muchos estudiantes comprueban además que es más fácil encontrar empleo cuando saben utilizar computadoras personales. Finalmente, los hábitos de organización y razonamiento desarrollados al trabajar con una computadora son siempre de gran utilidad.

Como resultado de todos estos factores, nadie duda que la computadora personal tiene un papel importante en la vida estudiantil.

[Tomado de G. Valdés, T. Dvorak y T. Hannum, *Composición. Proceso y síntesis*, 2ª ed., N. York, Random House, 1989, pág. 72]

- 3. Modelos de introducciones: características que debe poseer esta parte del texto.**

¿Cuáles son los objetivos de los siguientes fragmentos introductorios?

a) Estas páginas pretenden desarrollar algunas ideas expuestas en nuestro trabajo “Planificación lingüística y Dialectología” y proyectarlas sobre el español de América. Una planificación del español en el mundo hispánico es, hoy por hoy, una empresa difícil, dado que falta mucho por conocer de la realidad americana en sus facetas lingüística y socio-lingüística y de la actitud de los propios hablantes hacia la lengua y sus usos. Mal puede planificarse cuando se conoce poco de lo que ha de ser planificado. Sin embargo, no ignoramos tanto que no puedan concebirse algunas pautas generales sobre qué camino podría tomar una futura planificación de la lengua española. Los planteamientos que aquí presentamos son –no puede ser de otra forma– generales y apriorísticos.

(Francisco Moreno Fernández).

d) Este trabajo se ocupa de la naturaleza de los movimientos sociales que han surgido en este país durante las tres últimas décadas desde dos supuestos iniciales. El primero es que para conocer la clase de movimientos que se producen desde el comienzo de la transición política es necesario saber cuáles son algunos aspectos básicos de los que tuvieron lugar antes y se enfrentaron al régimen de Franco. Otro supuesto consiste en afirmar que hay una importante relación entre los marcos cognitivos de estos movimientos y sus relaciones con los partidos

políticos en la evolución histórica de los movimientos sociales en España. Mi argumento es que la combinación de aspectos cognitivos y organizativos permite una visión más matizada sobre el origen de los nuevos movimientos sociales, un controvertido concepto cuyo sentido y utilidad hemos defendido en otro lugar.

(Enrique Laraña)

c) El presente trabajo intenta analizar los errores que cometen los estudiantes de español como lengua extranjera en el uso de la lengua escrita, con el propósito de determinar si éstos son comunes a las diferentes nacionalidades y a las distintas lenguas que éstas representan o, por el contrario, si son específicas de cada una de ellas. En primer lugar hacemos una revisión de la bibliografía más representativa sobre la posible interferencia de la primera lengua en la expresión escrita de la segunda. Posteriormente explicamos la metodología que hemos empleado para llevar a cabo este estudio y, seguidamente, presentamos los datos obtenidos.

(M. Rosa Alonso y Ignacio M. Palacios)

4. Modelos de conclusiones: características que debe poseer esta parte del texto.

a) Las hipótesis han quedado confirmadas con algunos de los datos recabados. La diferencia de valores y usos de una y otra lengua en el sistema preposicional se pone de manifiesto en el intento de generalización por parte del sujeto de los usos de la lengua, hecho que encontramos en los fenómenos de sustituciones de unas preposiciones por otras y las apariciones en contextos inapropiados.

(Jesús Fernández Vallejo)

b) De los datos examinados es posible extraer la siguiente generalización: las condiciones impuestas sobre la aceptabilidad de las aposiciones se hacen cada vez más estrictas conforme avanzamos a lo largo de una escala que va desde los SSNN definidos e indefinidos referenciales hasta los SSNN [sintagmas nominales] indefinidos inespecíficos y genéricos.

(M. Victoria Escandell y Manuel Leonetti)

c) En una próxima ocasión aportaremos más datos que contribuyan a conocer mejor la madurez sintáctica de los escolares (sic), ya que observamos que, aun sin instrucción precisa, van enriqueciendo la complejidad de las oraciones. Gracias a las investigaciones sobre madurez sintáctica podremos mejorar la competencia comunicativa de nuestros alumnos; manejando un conjunto de ejercicios que vayan encaminados a la incorporación de destrezas de este tipo, lograremos controlar y hacer avanzar el proceso de instrucción.

(Ana Nelsi Torres González)



EJERCICIOS

Escribid la introducción de un texto, teniendo en cuenta uno de los dos siguientes esquemas decimales

TEMA: EL MULTICULTURALISMO: UN MAL ENTENDIDO

1. La noción de multiculturalismo.
 - 1.1. La relación existente entre multiculturalismo, diversidad y democracia.
2. Los tres argumentos en que se basa el multiculturalismo.
 - 2.1. El argumento de igualdad.
 - 2.2. El argumento de la nación.
 - 2.3. El argumento del reparto del presupuesto.
3. Por qué es popular el multiculturalismo (Álvaro Delgado Gal: 1996)

TEMA: PANORAMA DE LA GEOGRAFÍA HUMANA Y ECONÓMICA DE LA ESPAÑA ACTUAL

1. La población.
 - 1.1. El fenómeno urbano
 - 1.2. La emigración rural.
 - 1.3.
2. La economía española.
 - 2.1. La agricultura.
 - 2.1.1. Estudio sectorial.
 - 2.1.2. La crisis del mundo rural.
 - 2.2. La industria
 - 2.2.1. Bases de la industria. Energía y materias primas.
 - 2.2.2. Proceso de industrialización.
 - 2.2.3. Transportes, comercio y turismo.
3. La diferenciación autonómica.
4. Las relaciones con Europa.
 - 4.1. Entrada en el Mercado Común Europeo.
 - 4.2. Los acuerdos de Maastricht.



EJERCICIOS

1. **Elaborad una redacción sobre el siguiente tema:**

Con frecuencia la vida nos lleva por caminos que no habíamos previsto; con lo cual, no ejercemos la carrera o los estudios para los que nos habíamos preparado. ¿Qué debemos hacer entonces: buscar un trabajo acorde con nuestros estudios, o adaptarnos a la situación y tratar de progresar en el que la vida nos proporciona?

Debéis sostener vuestra opinión con argumentos y ejemplos, escribir un párrafo que sea la introducción y otro la conclusión. Su desarrollo debe estar en torno a 100 palabras.

TEMA 2: EL BUEN USO DEL LENGUAJE I. LA FRASE BIEN CONSTRUIDA

CONSEJOS PARA CONSTRUIR BIEN LAS ORACIONES

1. Procura redactar con oraciones breves

E 1-1 Las imágenes televisadas de las recientes corridas de toros celebradas en La Coruña y Pontevedra, esta plaza del barrio de San Roque, atestada hasta la bandera de un público quizás algo condescendiente pero entusiasta (que es lo que importa ahora), nos llenan de satisfacción a los *taurinos* y amantes, por otra parte, de esas tierras gallegas en las que viví y trabajé. [Carta al director: ABC, 25-8-94] = **62 palabras** (tomado de Cassany 1995)

2. Empieza por lo más importante

E 2-1 El martes, a las 19, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Lomas de Zamora, Camino de Cintura y Avda. Juan XXIII, se inaugurarán las primeras cuatro aulas de la nueva ala de construcción de 16 salones, que se sumarán a las 35 ya existentes. [*La Nación*, 5-6-94, tomado de Cassany 1995]

3. Cuidado con los anacolutos

E 3-1 *Los nombres de los alumnos que aparecen en el tablón de anuncios es porque no han pasado aún por Secretaría a pagar la matrícula (tomado de Gómez Torrego 2002).

E 3-2 *Las palabras polisémicas son cuando a un solo significante le corresponden varios significados (tomado de Gómez Torrego 2002).

4. Que tus oraciones admitan una única interpretación

E 4-1 El cuerpo del trabajador fue encontrado totalmente descuartizado por sus compañeros.

E 4-2 Creemos en la escuela.

E 4-3 Vi a tu mujer paseando.

E 4-4 Su marido no pinta nada en casa.

E 4-5 Manuela no quiere a su hermana porque es mala.

E 4-6 El Betis gana al Celta en su campo.

5. El gerundio a veces nos juega malas pasadas

E 5-1 *El agresor huyó, siendo detenido horas después.

E 5-2 Me ha pedido permiso para citar en la conferencia los resultados de mis investigaciones, *asegurándose* que solo los comentaría oralmente y que no pasaría ninguna fotocopia, y *comprometiéndose* a mencionar mi autoría exclusiva (tomado de Cassany 1995).

6. Hay que podar las oraciones

E 6-1 Un hombre no identificado, al parecer joven, que se cubría el rostro con un capuchón y portaba una pistola, realizó un atraco en las dependencias de la sucursal del banco X, ubicada en la calle Y, de la que consiguió llevarse un botín que asciende a un total de dos millones de pesetas (*La voz de Galicia*, 1992, tomado de Cassany 1995: 104).

7. Procura respetar el orden lógico de la oración

E 7-1 Alfonso Guerra desde la sesión de investidura pensaba proponer como alternativa al presidente González, si este no superaba la moción de confianza, al guerrista Francisco Vázquez [*Diario 16*, 22-5-94, tomado de Cassany 1995].

8. No te quedes a medias

E 8-1 El sistema permite mejorar, por una parte, el ruido de los vehículos y el alto riesgo de accidentes.

E 8-2 En EEUU, los unos querían intervenir, pero nadie quería la guerra.

9. Fíjate bien en las concordancias

- E 9-1 Cuanto más ganas tengas de estudiar, mejor.
E 9-2 La víctima, que estaba casado, había sido maltratado antes de morir.
E 9-3 Le dije a los alumnos que estudiaran más.
E 9-4 Es a tus compañeros a quien debes felicitar.
E 9-5 Se han detenido a tres presuntos terroristas.
E 9-6 Está previsto la elaboración de un nuevo proyecto.

10. Y no te olvides de las preposiciones

- E 10-1 Ni pertenezco ni colaboro con ETA.
E 10-2 Hay que decidirse por la salida o la permanencia en la OTAN.



EJERCICIOS

Los siguientes fragmentos de textos están tomados de ejercicios reales de alumnos. Corregidlos.

- 1) a. Se calcula que a partir de cuatro dígitos, el cerebro humano tiene serios problemas para retenerlos.
- 2) a. En el caso de la revista ¡Hola! utiliza un registro culto, llegando a ser demasiado recargado en adjetivos.
- 3) a. En los titulares de prensa es donde mejor se puede ver la dificultad que presenta el lenguaje para designar profesiones que ahora son llevadas a cabo por mujeres pero que generalmente lo habían sido por hombres.
- 4) a. Existe en nuestra y en otras lenguas con una función muy específica [...]

EL BUEN USO DEL LENGUAJE II. CONSEJOS PARA UTILIZAR EL VOCABULARIO CORRECTAMENTE.

1. UTILIZA EL DICCIONARIO

2. *El vocabulario ha de ser preciso. Evita palabras comodín y verbos vacíos:*

E 2-1 Hacer una fiesta, un viaje, una poesía, una casa, un vestido, una falta.

E 2-2 Había muchos rumores, hubo un gran vendaval, un horroroso asesinato.

E 2-3 Echar una solicitud, un trago, un discurso, a un empleado.

E 2-4 Decir un secreto, insultos, una poesía, la lección.



EJERCICIOS

¿Qué tal un poco de precisión?

— *Sustituye el verbo hacer en las siguientes expresiones*

- | | |
|-------------------------------|---|
| 1. Hacer una película | 9. Hacer un chalé |
| 2. Hacer preguntas | 10. Hacer una fortuna |
| 3. Hacer estragos | 11. Hacer un certificado, un título |
| 4. Hacer un expediente | 12. Hacer un homenaje |
| 5. Hacer un crimen | 13. Hacer una instancia |
| 6. Hacer un túnel | 14. Hacer una raya |
| 7. Hacer una estatua | 15. Hacer un viaje |
| 8. Hacer negociaciones | 16. Hacer un compromiso, un matrimonio |

— *Sustituye el verbo decir, en las siguientes oraciones, por otro verbo, de modo que no se repita ninguno.*

1. El presidente dijo que el paro disminuirá este año
2. Isabel dice los versos muy bien
3. El borracho dijo insultos y blasfemias
4. ¿Por qué dices siempre lo mismo?
5. ¡Qué barbaridad! – dijo él
6. “Está mintiendo” – me dijo Julián al oído

— *Sustituye la palabra cosa, en las siguientes oraciones, por otros sustantivos masculinos o femeninos, de modo que no se repita ninguno.*

1. Aquí traigo cosas que servirán para arreglar el armario
2. El jardinero guarda aquí sus cosas
3. La niña salió con una de sus cosas: quería ir al circo aquella tarde
4. ¿Qué cosas adujo para obrar así?
5. Este frasco contiene una cosa amarillenta ¿qué será?
6. En su propuesta hay varias cosas que no veo claras
7. Ha alcanzado todas las cosas que se propuso
8. Beber y fumar son cosas que perjudican
9. La sinceridad es cosa que escasea
10. Se opusieron muchas cosas a su triunfo
11. Me comunicó una cosa que ignoraba
12. En la pared estaban colgadas las cosas de la labranza

— 3. *El vocabulario debe ser apropiado. Hazte siempre esta pregunta: ¿Significan las palabras que empleo lo que yo creo que significan?*

E 3-1 El DRAE adolece de ejemplos que ayuden a comprender las definiciones.

E 3-2 Es muy popular porque sabe expresarse con mucho naturalismo en cualquier ocasión.

E 3-3 El Ministerio de Sanidad obliga a los fabricantes a ofrecer la información nutritiva sobre sus productos.

E 3-4 Los López constituyen una saga famosa en esta localidad.

E 3-5 Tras las lluvias torrenciales ocurridas ayer, algunos pueblos continúan incomunicados.

E 3-6 Vamos a colaborar con los Ayuntamientos de la zona para estar en disponibilidad de ofrecer una solución integral.

E 3-7 Me invitó a su casa, y pasamos al salón a tomar el café, pero casi no se podía mover uno, lo tenía todo abigarrado de muebles.

E 3-8 Hacia el final de La casa de Bernarda Alba de García Lorca, la hija pequeña, Adela, se revela ante la autoridad de su madre, está con Pepe el Romano y, al creer que lo han matado, se cuelga ella de una sogá.

E 3-9 El marido de Eloísa era joven, dinámico, muy agresivo; levantó su empresa en medio año.

4. *El vocabulario ha de ser adecuado al registro: en un texto formal se deben evitar los coloquialismos.*

E 4-1 Se empiezan a desvanecer los temores de que en el Senado se carguen todo el trabajo constitucional del Congreso o que, cuando menos, torpedeen el consenso los llamados independientes (ejemplo tomado de Agencia EFE 2000)

5. *Emplea un vocabulario rico: evita muletillas, clichés y repeticiones.*

E 5-1 Muletillas (tomado de Cassany 1995):

A nivel de expresiones, el hecho de repetir a menudo algunas palabras actúa **de alguna manera** como un proceso de fijación de **auténticas** muletillas o clichés lingüísticos. **Personalmente, pienso que** se pueden utilizar **de entrada en función de** llenar vacíos, **a raíz de** articular una frase coja —y, también, **evidentemente, en base** a la moda verbal del momento—, pero **en cualquier caso** se abusa de ellas **sin motivo en el acto** de repetirlas. **Para empezar**, he aquí las principales (**como mínimo** las que llevan asterisco no se consideran **como muy** correctas):

a nivel de
a raíz de
a través de
bajo el punto de vista
como muy
como mínimo
de alguna manera
en base a

en cualquier caso
en función de
es evidente
evidentemente
de cara a
de entrada
para empezar
quiero decir que

E 5-2 Repeticiones (tomado de Cassany 1995):

En muchas partes del cuerpo como son las manos, las orejas o los pies, están representados todos los órganos y partes del cuerpo. Incidiendo sobre estas zonas se pueden crear arcos reflejos que actúen directamente sobre cualquier órgano del cuerpo y que solucionen cualquier anomalía que exista.

6. *El vocabulario debe ser sencillo. Evita las palabras rebuscadas:*

E 6-1 Los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa.

E 6-2 Lo que pasa en la calle.

—Señor Pérez, salga usted a la pizarra y escriba: “Los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa”.

El alumno escribe lo que se le dicta.

—Vaya usted poniendo eso en lenguaje poético.

El alumno, después de meditar, escribe: “Lo que pasa en la calle”.

Mairena.— No está mal.]

7. *Cuidado con la redundancia:*

E 7-1 Nos gustaría tener la posibilidad de seguir colaborando tras este congreso, que esperamos volver a repetir.

E 7-2 Sube arriba y pulsa las palancas para que se paren los rodillos.

E 7-3 Chico joven, con ganas de trabajar, busca trabajo.

E 7-4 Las reservas acumuladas de divisas extranjeras de Taiwán alcanzaron los 252.640 millones de dólares estadounidenses a finales de abril del presente año, según los datos del Banco Central.

E 7-5 La Policía los detuvo con el falso pretexto de que habían usado ilegalmente armas de fuego.

E 7-6 Fernández insistió de nuevo en la necesidad de hacer cumplir las ordenanzas municipales.

E 7-7 La complejidad de los procesos educativos hace que difícilmente se pueda prever con antelación qué sucederá en el aula

8. *Evita los adjetivos inexpresivos:*

E 8-1 Estupendo, maravilloso, precioso, divino, bonito, fabuloso

E 8-2 Era una casa muy bonita; tenía un maravilloso jardín y una preciosa terraza con unas fabulosas vistas.

9. *Evita las rimas internas*

E 9-1 Uno de los defectos de estilo más ostensibles en la elaboración de una redacción es la repetición de una misma palabra o expresión (tomado de Gómez Torrego 2002).

10. *Evita la cacofonía:*

E 10-1 Se apoderó de él tan terrible terror que se quedó sin saber qué comentar (tomado de Gómez Torrego 2002)

11. *Cuidado con los adverbios en –mente (Cassany 1995)*

E 11-1 Como *efectivamente* expresan los técnicos encargados de la dirección del proyecto, podemos observar *claramente* un retraso considerable en el ritmo del trabajo *inicialmente* previsto. La situación se debe *aparentemente* al incumplimiento del contratista, que subcontrató, *legalmente* o no, la obra a otra empresa que no ha cumplido *debidamente* la tarea encomendada.

- actualmente, modernamente, contemporáneamente: *hoy, ahora*
- antiguamente, anteriormente: *antes*
- claramente: *de manera clara, con claridad*
- completamente, definitivamente, totalmente, plenamente, íntegramente, absolutamente: *del todo, por entero*
- especialmente, esencialmente, fundamentalmente, principalmente: *sobre todo*

- excesivamente: *demasiado, mucho*
- finalmente: *al final, para terminar*
- frecuentemente: *a menudo, muchas veces*
- gratuitamente: *gratis*
- indudablemente: *sin duda*
- inicialmente: *al principio, de entrada*

12. Cuida la ortografía

ORTOGRAFÍA BÁSICA DEL ESPAÑOL

Reglas de la letra B

Se escribe con b

1. **detrás de una m;** Ejemplos: tambor, mambo, temblor
2. **cuando una sílaba termina con el sonido "b";** Ejemplos: objetivo, club, subjuntivo
3. **los verbos terminados en -bir;**
Ejemplos: escribir, describir, inscribir. Excepciones: hervir, vivir, servir
4. **todos los verbos conjugados en pretérito imperfecto del modo indicativo, cuyos infinitivos terminen en -ar así como el verbo ir conjugado en este tiempo;**
Ejemplos: amabas iba, ibas, iba, íbamos, ibais, iban
5. **sílabas que van seguidas de las consonantes l ó r;** Ejemplos: blanco, amable, brisa
6. **los compuestos y derivados de palabras que llevan esta misma letra;**
Ejemplos: cabeza, cabezal / tubo, entubado / borracho, borrachera
7. **los vocablos que empiezan con bibli- o con las sílabas bu-, bur-, bus-;**
Ejemplos: bíblico, Buda, burguesía, busto
8. **después de las sílabas ca-, ce-, co-, cu-;**
Ejemplos: cabello, cebada, cobarde, cubo. Excepciones: caverna, cavar, cavilar, cavidad, caviar
9. **después de las sílabas al-, ar-, ur-, cuando éstas empiecen una palabra;**
Ejemplos: alba, árbitro, urbe
10. **después de las sílabas sa-, si-, so-, su-;**
Ejemplos: sabor, Siberia, soberbia, subasta
Excepciones: savia, soviético
11. **las palabras que comienzan con la sílaba bo y que van seguidas de las consonantes d, ch, f, n, r, t;**
Ejemplos: boda, bofetada, bonachón, borde, botón, bochinche
Excepciones: voraz, votar, vorágine
12. **cuando los sonidos bi, bis, biz, tienen el significado de dos o doble;**
Ejemplos: bisílaba, bisabuelo, bizco

13. las sílabas ab, ob, sub, al inicio de una palabra;

Ejemplos: abdomen, obsequio, subrayar

14. las terminaciones -bundo, -bunda, -bilidad, -ble.

Ejemplos: meditabundo, abunda, agradable, disponibilidad

Excepciones: movilidad, civilidad

Reglas de la letra V

Se escriben con v

1. los adjetivos que tienen las siguientes terminaciones:

-ave, -avo, -eva, -evo, -eve, -iva, -ivo;

Ejemplos: grave, bravo, nueva, activa

Excepción: árabe y las formas grabo, grabe del verbo grabar

2. los verbos andar, tener y estar en los siguientes tiempos:

- Pretérito Indefinido del Modo Indicativo,

Ejemplos: anduve, anduvimos, tuvieron, tuviste, estuvisteis, estuvo

- Imperfecto del Modo Subjuntivo;

Ejemplos: anduviera, tuviéramos, estuviésemos, estuviese

3. los siguientes tiempos del verbo ir:

- Presente del Modo Indicativo,

Ejemplos: voy, vas, va, vamos, vais, van

- Las siguientes formas del Modo Imperativo,

Ejemplos: ve, vaya, vayan

- Presente del Modo Subjuntivo;

Ejemplos: vaya, vayas, vaya, vayamos, vayáis, vayan

4. las palabras que comienzan con el sonido vi seguido de vocal;

Ejemplos: viento, violencia, viuda, viaje

Excepción: Cuando bi significa dos o doble, como bienal o cuando bio significa vida: bioquímica

5. las palabras que comienzan con las consonantes n y ll;

Ejemplos: llave, nieve, llevar, nave. Excepciones: nube, nebulosa, nabo

6. las palabras que empiezan con las voces villa-, vice-.

Ejemplos: villano, vicepresidente. Excepción: billar

Reglas de la letra C

Se escriben con c:

1. Las terminaciones -cito, -cita, -cillo, -cilla, -cecillo, -cecilla.

Ejemplos: pedacito, nohecita, calzoncillo, manecilla, pececillo, lucecilla

2. En el caso de las palabras que en singular terminan en z y que al formar el plural terminan en es.

Ejemplos: luz luces, cruz cruces, lápiz lápices, capaz capaces

3. **La terminación -ción, siempre que el sustantivo concreto al que se relacione la palabra termine en -tor y no en -sor.**
Ejemplos: destructor destrucción, director dirección
4. **Los verbos cuyos infinitivos terminen en alguna de las voces -cer, -ceder, -cir, -cendir, -cibir, -cidir.**
Ejemplos: cocer, conceder, decir, recibir
Excepción: asir, coser
5. **Todos los compuestos y derivados de las palabras que se escriban con esta letra.**
Ejemplos: cebolla encebollado, ceja cejijunto

Reglas de la letra Z

1. **Se escriben con z las terminaciones -azo, -aza.** Ejemplos: pedazo, terraza
2. **Los sustantivos derivados que terminan en las voces: -anza, -eza, -ez van con z.**
Ejemplos: esperanza, grandeza, honradez

Reglas de la letra H

Se escribe con h inicial las palabras que

1. **comienzan con diptongo si la primera vocal es i ó u.** Ejemplos: hielo, hueco
2. **empiezan con los sonidos idr, iper, ipo.** Ejemplos: hidroeléctrica, hiperactivo, hipódromo
3. **en el español antiguo tuvieron f.** Ejemplos: feroso hermoso, facer hacer
4. **comienzan con las letras (um) seguidas de una vocal.** Ejemplos: humanidad, húmero, humillante
5. **inician con los siguientes prefijos griegos hecto-, hemi-, hepta-, hetero-, hexa-, higo-** Ejemplos: hectolitro, heterogéneo

Se escriben con h intermedia:

1. **Las palabras que presentan tres vocales contiguas, de las cuales la segunda y la tercera forman un diptongo con u inicial.** Ejemplos: ahuecar, rehuir
2. **Cuando entre dos sílabas de una palabra la primera termina con consonante y la segunda empieza en vocal.** Ejemplos: anhelo, exhibición, exhortar, inherente, inhalación

Excepciones: Cuando la primera sílaba es un prefijo y la palabra a la que se le añade no lleva h. Ejemplo: inadecuado

Reglas de la letra G

Se escribe con g:

1. **La sílaba inicial geo-** . Ejemplos: geométrico, geología
2. **Las palabras terminadas en (-gía).** Ejemplos: ginecología, morfología
3. **Los sonidos gia, gio, gión.** Ejemplos: regia, plagio, región
4. **Las palabras terminadas en gésimo.** Ejemplos: trigésimo, cuadragésimo
5. **El sonido gen en cualquier posición: inicial, intermedia, o final.**
Ejemplos: gente, agente, imagen. Excepciones: avejentar, berenjena, ajeno
6. **Los sonidos ge, gi, de los verbos cuyos infinitivos terminan en -ger, -gir.**
Ejemplos: recogemos de recoger, dirigimos de dirigir. Excepciones: crujir, tejer
7. **Los compuestos y derivados de las palabras que se escriben con g.**
Ejemplos: general, generalizado, generalmente
8. **Las palabras que tienen las siguientes terminaciones: -génico, -genario, -geneo, -génico, -genio, -genito -gesimal, -gético, -giénico, -ginal, - gineo, -ginoso -gismo, -gio, -gión, -gionario, -gioso, -gírico, -ógica -ígena, -ígeno, -igero**
Ejemplos: angélico, honagenario, original, ligero, neologismo
Excepción: espejismo

Reglas de la letra J

Se escriben con j:

1. **Las palabras que tienen las siguientes combinaciones aje, eje, ije, oje, uje**
Ejemplos: ajeno, ejecutivo, dije, ojerías, cuje

Excepciones:
- Las conjugaciones de los verbos cuyos infinitivos terminan en ger, gir como: elegir, coger, proteger, estratagema, exagerar, tragedia, digerir, sugerir y las palabras: cónyuge y vegetal
- Cuando después de dichas combinaciones siguen las consonantes l, n o s como: flagelo, agente, digestivo
2. **Las formas verbales cuyos infinitivos terminan en -ger, -gir en los siguientes tiempos:**

Primera persona del singular, tiempo Presente del Modo Indicativo.

Ejemplo: protejo, protejo / dirijo, dirijo

Las formas usted y ustedes del Modo Imperativo.

Ejemplo: proteja, protejan / dirija, dirijan

Todas las personas del tiempo Presente del Modo Subjuntivo: proteja, protejas, proteja, protejamos, protejáis, protejan / dirija, dirijas, dirija, dirijamos, dirijáis, dirijan

13. Cuidamos la acentuación

Tilde: *signo ortográfico auxiliar con el que, según determinadas reglas, se representa en la escritura el acento prosódico; también recibe el nombre de acento gráfico u ortográfico.*

Las reglas generales de acentuación:

1. Palabras **monosílabas**:

No llevan tilde, excepto en los casos de **tilde** diacrítica (cuando hay dos palabras de apariencia igual pero con diferente significado). Tiene como función evitar dobles sentidos (anfibologías).



Él	Pronombre personal	Él llegó primero.
El	Artículo	El premio será importante.
Tú	Pronombre personal	Tú tendrás futuro.
Tu	Adjetivo posesivo	Tu regla es de plástico.
Mí	Pronombre personal	A mí me importas mucho.
Mi	Adjetivo posesivo	Mi nota es alta.
Sé	Verbo ser o saber	Ya sé que vendrás.
Se	Pronombre	Se marchó al atardecer.
Sí	Afirmación	Sí, eso es verdad.
Si	Condicional	Si vienes, te veré.
Dé	Verbo dar	Espero que nos dé a todos.
De	Preposición	Llegó el hijo de mi vecina.
Té	Planta para infusiones	Tomamos un té.
Te	Pronombre	Te dije que te ayudaría.
Más	Adverbio de cantidad	Todos pedían más.
Mas	Equivale a "pero"	Llegamos, mas había terminado.
Aún	Equivale a "todavía"	Aún no había llegado.
Aun	Equivale a "incluso"	Aun sin tu permiso, iré.
Por qué	Interrogativo o exclamativo	¿Por qué te callas? ¡Por qué hablas tanto!
Porque	Responde o afirma	Porque quiero destacar.
Porqué	Cuando es nombre	Ignoraba el porqué.
Qué, cuál, quién, cuánto, cuándo, cómo, dónde	Interrogativos o exclamativos	¿Qué quieres? No sé dónde vives.

<http://roble.pntic.mec.es/~msanto1/ortografia/diacri.htm>

2. **Palabras agudas** (fonéticamente se llaman *oxítonas*): son sólo las polisílabas cuya sílaba tónica es la última [☺☺]☹☹. Éstas llevan tilde cuando **acaban** en **vocal** (**a, e, i, o, u**), **-n** o **-s**¹.

Ejemplos: *per-dón, la- drón, ja-más, es- trés, be- bé, can-té.*

3. **Palabras llanas** o *graves* (o *paroxítonas*): son las palabras en las que la penúltima sílaba es la tónica [☺☺]☹☹. Se acentúan siempre que **no acaben** en **vocal** (**a, e, i, o, u**), **-n** o **-s**.

Ej: á-gil, ár-bol, cár-cel Cá-diz, ca-dá-ver

¹ Si terminan en dos consonantes, aunque la última sea n o s (o en x, que es una suma de dos fonemas /ks/, se escriben también sin tilde: Almorox /-ks/, Mayans, Isern, Isbert

4. **Palabras esdrújulas** (o *proparoxítonas*): son aquellas cuya antepenúltima sílaba es tónica. Siempre se acentúan. [☺] ● ☺☺

Ej: *te-lé-fo-no, re-lám-pa-go, es-cán-da-lo, es-tú-pi-do, dímelo, ar-tí-cu-lo, mé-di-co.*

5. **Diptongos:** *Vocal + Vocal = 1 sílaba. Seguimos las reglas de acentuación. La vocal que aparece en negrita es la que tiene mayor intensidad.*

1) a i
 e +
 o u

2) i a
 +
 u e
 o

3) u + i
 i + u

aire
peine
oiga

viaje
ciego
quiosco

ruido
viuda

6. **TRIPTONGOS:** *Vocal + Vocal + Vocal = 1 sílaba. Seguimos las reglas de acentuación.*

 i a i
 + +
 u e u
 o

desperdiciáis
incendiáis

7. **HIATOS:** *Vocal + Vocal = 2 sílabas. Seguimos las reglas de acentuación.*

1) aa
 ee
 ii
 oo
 uu

2) a + e,o
 e + a,o
 o + a,e

teatro
héroe
peor
paella

3) ¿Cuándo llevan tilde estas? ¡¡Siempre!!

a,e,o + i i + a,e,o
a,e,o + u u + a,e,o

La vocal que aparece en negrita es la que tiene mayor intensidad.

8. **Palabras compuestas:**

Cuando una palabra forme parte de otra compuesta como primer elemento de la misma, perderá el acento que le correspondía: río / rioplatense; décimo / decimoséptimo; así: asimismo. Sin embargo, en los compuestos de adjetivos unidos por guiones cada elemento conservará su pronunciación y acentuación: hispano-soviético, crítico-biográfico.

Los adverbios terminados en '-mente' se exceptúan de la regla anterior: llevarán acento cuando lo llevase el adjetivo simple: ágil / ágilmente; cortés / cortésmente).

Acentuación de voces y expresiones latinas se someten a las reglas de acentuación.

Acentuación de palabras extranjeras

Los extranjerismos que conservan su grafía original y no han sido adaptados (y se escribirán en cursiva, en los textos impresos, o entre comillas, en la escritura manual), así como los nombres propios originarios de otras lenguas, no llevarán acento si no lo tienen en su lengua original.

Los extranjerismos incorporados al español o adaptados deben someterse a las reglas de acentuación: *béisbol*, *bidé*, *Milán*, *Tolstói*, *Taiwán*, etc.

1. Porque: conjunción causal (o final). Es átona, por lo que no lleva tilde. Otras conjunciones y locuciones causales son: *como*, *pues*, *dado que*, *puesto que*, *ya que*... Por ejemplo:

He venido, no **porque** me llames, sino **porque** quiero.

2. Por que: secuencia formada por la preposición *por* y el pronombre relativo (*que*); equivale a *por el cual*, *por la cual*, *por los cuales* o *por las cuales*. Por ejemplo:

Estas son las razones **por que** he querido venir.

También *que* puede ser la conjunción subordinante: no tiene un valor casual, sino que la preposición *por* está exigida por el verbo. Por ejemplo:

Inclinarse por: Me inclino **por que** no vendrá.

Preocuparse por: Me preocupo **por que** me ha dicho que vendrá mañana.

3. Porqué: es un sustantivo masculino que significa, según el *Diccionario de la Lengua* de la Real Academia Española: «causa, razón o motivo».

No quiero saber el **porqué** de tu enfado.

4. Por qué: Secuencia formada por la preposición *por* y el pronombre o adjetivo interrogativo *qué*, con el que se pregunta la causa o motivo de una acción:

¿**Por qué** has venido?

Las oraciones interrogativas también pueden aparecer en el discurso indirecto, como una oración subordinada:

Me gustaría saber **por qué** has venido.

NORMA Y USO DE LA LENGUA: LO QUE SE PUEDE Y LO QUE NO SE DEBE DECIR



EJERCICIOS

1. Señalar y corregir los errores gramaticales presentes en los siguientes ejemplos.

- a) Nunca digas: “De esa agua no beberé”.
- b) Lo hizo con toda el ansia del mundo.
- c) Este chico tiene mucho hambre.
- d) Mi mujer y yo tuvimos sus más y sus menos.
- e) La carne viene en cajas de cartón conteniendo cuatro piezas.
- f) Le regalaron un teléfono móvil, pero no le usa nunca.
- g) Señora, permita que nuestros expertos le ayuden a comprar su casa.
- h) Los diputados le preguntaron, por fin, a sus colegas, si estaban de acuerdo con la medida.
- i) Busque un edificio que la puerta principal tiene un cartel que dice: “Carbón Company”.
- j) La mujer cuya dirección me pides ya no vive en San Juan.
- k) Los recién llegados se pusieron detrás nuestro.
- l) Lo pusieron adentro de la gaveta.

2. En la mayor parte de las oraciones siguientes se ha usado mal (o bien falta) una preposición. Corregir donde sea necesario.

- a) Estamos seguros de que la respuesta es correcta.
- b) Avisaron de que van a aumentar los precios.
- c) No hay duda que este trabajo es mejor que el anterior.
- d) Ya era hora que el gobierno interviniera.
- e) Insisten que los valores de las palabras son aproximados.
- f) Quedan varios problemas a resolver.
- g) Bajo el punto de vista de los consumidores, los aumentos no se justifican.
- h) No se preocupaban de sus asuntos.
- i) No se preocupaban por sus asuntos.
- j) Entraron a la casa por la puerta de atrás.
- k) La mujer en rojo era la directora del conjunto.
- l) No hay inconveniente de conceder lo que piden.
- m) Quedamos de encontrarnos en la biblioteca.

TEMA 3. LA ESTRUCTURA DEL TEXTO ESCRITO

1. El texto y los tipos de texto

a. Un texto es un conjunto de símbolos lingüísticos utilizados por una persona para construir un significado; según la intención comunicativa del emisor, se pueden diferenciar varios tipos de texto:

- Textos narrativos: informan sobre acciones reales o ficticias.
- Textos descriptivos: informan sobre las características de una entidad, un estado o un proceso concretos.
- Textos expositivos: informan sobre conceptos, ideas o relaciones abstractas y, a veces, argumentan para convencer de algo al destinatario
- Textos argumentativos: aportan argumentos a favor de una determinada conclusión (y en contra, por tanto, de otro punto de vista posible, que puede aparecer implícito o explícito en el texto).
- Textos instruccionales: actúan sobre el comportamiento del interlocutor.

b. Ejercicio en grupo: delimitar diferentes tipos de textos por los rasgos que presentan.

1.1. Clasificar los siguientes fragmentos

a) Aquí estoy otra vez en el Gijón. Está medio vacío, porque es temprano. Me acuerdo mucho de la última vez que nos encontramos aquí... Nos sentamos en la misma mesa en la que estoy ahora... Acaba de entrar un tipo con cara de hispanista recién salido de la Biblioteca Nacional, y creo que viene con Irene, sí, es Irene, no me ha visto. Ella le coquetea (qué raro, ¿no?), y él tiene cara de gil. No te lo vas a creer, qué casualidad, es que acabo de ver a Luis Panizza, tengo que ir a saludarlo, después sigo.

(Una carta)

b) ¿Se ha desprendido de la imponente tradición de los estudios cervantistas –al modo en que ha sucedido, por ejemplo, con los estudios de la poesía de Góngora– un consenso básico acerca de cómo leer el *Quijote*? ¿Tenemos una lectura, o, dicho menos equívocamente: una interpretación canónica de la obra?... Me parece que no. Y no porque falten admirables estudios de numerosos aspectos de la obra, ni encumbradas elucidaciones de su sentido. Se considera con razón que la magnitud y complejidad del objeto es la causa primera de que no exista todavía una exégesis a la vez comprehensiva y capaz de suscitar asentimiento general. Pero también es obstáculo la confusión que reina sobre los fines y los métodos de los estudios sobre literatura –asunto sobre el cual, en estas páginas, solo podré hacer ocasionales observaciones–.

(F. Fernández Bonati, *El Quijote y la poética de la novela*.)

c) HOJALDRE RELLENO

Ingredientes:

- 500 g. de hojaldre congelado
- 200 g. de queso azul
- 300 g. de espinacas cocidas
- 1 puñado de piñones tostados
- 2 huevos cocidos
- 1 huevo para untar
- crema de espárragos
- salsa de tomate

Para la bechamel

- 100 g. de mantequilla
- 1 cucharada de harina
- 250 ml. de leche

Elaboración:

Haz una bechamel, añádele el queso y remueve hasta fundirlo. Agrega también los huevos cocidos y troceados. En una sartén con muy poco aceite saltea los piñones y agrega la bechamel junto con las espinacas cocidas y picadas.

Es conveniente que la bechamel quede espesita. Deja enfriar. Extiende el hojaldre, coloca encima la masa estirada y enrolla el hojaldre. Pinta con huevo batido y mete en horno caliente 180° durante 30 minutos. Retira y sirve.

(K. Arguiñano: *1069 recetas*, Madrid.)

d) CASO: “LA SOMBRA DEL DESEO”

Cada escritor, se equivoque o no, es libre y soberano para dedicar el espacio que estime oportuno a contar su historia; y cada historia acaba teniendo el espacio que se merece o el que le toca. Queda dicho de antemano, pero Ángeles Caso, por razones que no están muy claras a mi juicio, ha malgastado varios mitos: un tema clásico como es el mito de Orfeo bajando a los infiernos no resignándose a perder a su amada; el mito del fantasma que vuelve a la realidad a sentir la culminación del deseo (o cómo se afantasma el recuerdo del deseo); el mito de la obsesión en buscar el rostro de la persona amada (y el amor que pudo ser y acabó en aire) en el rostro de otra persona. Y lo ha hecho en lo que resulta ser (escasa paginación, amplios márgenes, generoso cuerpo de letra) una novelita corta que es corta, muy corta, sobre todo, en ambiciones: creo que Ángeles Caso podía haber profundizado mucho más en esta historia y así le hubiera salido una buena novela: hay muchas páginas en esta (novelita) que muestran que estaba en el buen camino. Lástima.

(*El País, Babelia*, 23/2/1999)

e) CON VISTAS SOBRE EL CASCO MONUMENTAL

Se alza el Parador en la margen izquierda del río Tormes, sobre un montículo que mira de frente al casco monumental de la capital. Sus ventanales y cristaleras se convierten en un mirador excepcional de la ciudad, un museo al aire libre, en el que sobresalen las torres de la catedral. Decorado con buen gusto por la presencia de mármoles y otros materiales de lujo, el interior ofrece inmejorables panorámicas que pueden contemplarse desde todos los salones, la piscina o desde la mayor parte de las habitaciones. El comedor ofrece hornazo, el farinato, embutidos ibéricos, lechazo asado, queso de Hinojosa y “tostón” (cochinillo asado).

(*Directorio de Paradores.*)

Nº texto	Texto narrativo	Texto descriptivo	Texto expositivo	Texto instruccional	Texto expositivo-argumentativo
a)					
b)					
c)					
d)					
e)					

1. 2. ¿Cómo se desarrolla cada uno de los siguientes textos? ¿Sigue algún tipo de orden (temporal, espacial, lógico, inductivo, deductivo)?

a) Teresa de Jesús o de Ávila, santa. (Teresa de Cepeda y Ahumada.) Religiosa y escritora mística española (Gotarrendura, Ávila, 1515 – Alba de Tormes, 1582). Descendiente de conversos, en su infancia fue muy aficionada a la lectura, especialmente de libros de caballería y literatura hagiográfica. A la edad de diecinueve años huyó de su casa y entró en el convento de la Encarnación, perteneciente a la orden carmelita, donde profesó en 1537. Durante los años que siguieron, practicó el recogimiento, alcanzando éxtasis durante los cuales creía ver y hablar a su “Divino Esposo”. En 1562 fundó en Ávila un nuevo convento de San José, de Carmelitas Descalzas. La reforma de la orden, que contaría con la aprobación del Papa pero que estuvo sembrada de obstáculos y persecuciones, prosiguió con la fundación de nuevos centros.

(José Martínez Cachero, *Diccionario de grandes figuras literarias*)

b) Su longitud es de 728 metros y la altura máxima, en el Azoguejo, de 29 metros. Consta de una primera arquería, de sencillos arcos, que nace junto a la carretera de San Ildefonso y se prolonga hasta la plaza de Díaz Sanz; los arcos de este tramo, que van creciendo gradualmente, son 75. A continuación, se inicia la arquería doble, para salvar la pendiente más pronunciada, sumando en total 88 arcos; a ellos han de añadirse otros 4 arcos sencillos que existen dentro del recinto murado. La suma, pues, de arcos del acueducto romano es de 167 y sus grandes piedras graníticas están colocadas naturalmente, sin argamasa alguna que sirva de trabazón. El Acueducto, escudo heráldico de Segovia, es uno de los monumentos de mayor categoría artística y arqueológica que existen hoy en la Tierra.

(Mariano Grau, *Segovia*, Guías Everest)

c) Las dos partes del Quijote ofrecen, en cuanto a la técnica novelística, notables diferencias.

En la primera se unen a la acción central varias novelitas que, en conjunto, vienen a ser un modelo de los géneros narrativos en boga: así tenemos la historia de Marcelo y Crisóstomo (novela pastoril), la del Cautivo (morisca), la de Cardenio y Luscinda (sentimental), la del Curioso Impertinente (psicológica) o el episodio de los galeotes (picaresca).

La segunda es, por muchos motivos, más perfecta que la primera. El estilo revela un mayor cuidado, el efecto cómico deja de buscarse en lo grotesco y se logra con recursos más depurados, y los personajes adquieren mayor complejidad al efectuarse en ellos la evolución a que aludimos.

(J. García López, *Historia de la Literatura Española*).

d) Acabo de tocar una de las notas esenciales de la novela policíaca: su carácter estrictamente intelectual. [...] Nero Wolfe, que resuelve los “casos” sin salir de su domicilio, representa la caricaturización de la distancia intelectual entre el “detective” y el suceso por él investigado.

[...] Dice Aristóteles que el entendimiento agente “entra en el alma desde fuera de ella”; y en otro lugar enseña, completando la doctrina de Anaxágoras, que el nous, “la potencia en la cual el alma piensa”, no está mezclado con la vida corporal, sino separado del cuerpo. Tan en serio tomó Averroes esto de la separación del entendimiento agente que, exagerando las cosas con imaginación arábiga, vino a ponerlo en la Luna. Para pensar es necesario, en suma, dominar desde fuera aquello sobre lo que se piensa. ¿Tiene entonces algo de extraño que el detective, anaxagórico sin saberlo, no pueda mezclarse con el suceso que inteligentemente desenreda?

(Pedro Laín Entralgo, *La aventura de leer*)

e) La pared donde cuelga la obra de Regoyos no tiene más de seis metros. El cuadro desplaza una mínima parte de ella y, sin embargo, me presenta un amplio trozo de región bidasotarra: un río y un puente, un ferrocarril, un pueblo y el curvo lomo de una larga montaña. [...]

Cuando miro esta gris pared doméstica, mi actitud es ferozmente de un utilitarismo vital. Cuando miro el cuadro, ingreso en un recinto imaginario y adopto una actitud de pura contemplación. Son, pues, pared y cuadro, dos mundos antagónicos y sin comunicación. De lo real a lo irreal, el espíritu da un salto como de la vigilia al sueño.

Es la obra de arte una isla imaginaria que flota rodeada de realidad por todas partes. Para que se produzca es, pues, necesario que el cuerpo estético quede aislado del contorno vital. De la tierra que pisamos a la tierra pintada no podemos transitar paso a paso. Es más: la indecisión de confines entre lo artístico y lo vital perturba nuestro goce estético. De aquí que el cuadro sin marco, al confundir sus límites con los objetos útiles, extraartísticos que le rodean, pierda garbo y sugestión. Hace falta que la pared real concluya de pronto, radicalmente, y que, súbitamente, sin titubeo, nos encontremos en el territorio irreal del cuadro. Hace falta un aislador. Esto es el marco.

(José Ortega y Gasset)

Número de texto	Orden temporal	Orden espacial	Orden lógico	Orden deductivo	Orden inductivo
a)					
b)					
c)					
d)					
e)					

2. Los párrafos: características de los párrafos

a. Es conveniente comenzar este apartado indicando algunos rasgos relevantes de los párrafos:

- El párrafo se organiza como un conjunto de frases relacionadas que desarrollan un único tema.
- El párrafo asume funciones específicas dentro del texto: de introducción, de conclusión final, de argumento, de recapitulación, de ejemplificación, de resumen, etc.
- Extensión: se recomienda que cada página tenga entre cuatro y ocho párrafos y que cada uno contenga entre cuatro o cinco frases, aceptando siempre todas las excepciones justificadas.
- Faltas principales: desequilibrios (mezcla anárquica de párrafos largos y cortos sin razón aparente), repeticiones y desórdenes, párrafos de una sola frase o párrafos excesivamente largos.
- Sugerencia: se puede poner un título a cada párrafo o resumir en dos o tres palabras el tema del que tratan. Si los títulos resultantes no se solapan, si no hay vacíos en el desarrollo temático, ni repeticiones, ni desórdenes significa que los párrafos tienen unidad significativa y están bien contruidos.

2.1. Dividir en párrafos el siguiente texto

ANGUSTIA

Maruja Torres

La adolescencia es una edad angustiosa, algo así como hallarse permanentemente a las cuatro de la madrugada, cuando el desastre parece definitivo, y los errores irresolubles, exasperantes. Cualquiera que guarde memoria del abrumador sentido de la responsabilidad que en semejante momento de la vida se desploma sobre uno, como una carga personal e insoslayable, tiene, por fuerza, que haberse sentido acongojado por los resultados de la encuesta de la Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos. Un 45 % de alumnos, de edades comprendidas entre los 13 y 16 años, consideran que están fracasando total o parcialmente en los estudios. Creen haber fracasado cuando aún están empezando a palparse el ego, como esos arbolillos urbanos que, justo cuando arrancan a verdecer, parece que miran alrededor y, asfixiados por la perspectiva de desarrollarse en un entorno adverso, se agostan y renuncian a dar la batalla de sus brotes tiernos. El propio sentido de la autocrítica –que al crecer se va abandonando: sin autocomplacencia resultaría bastante depresivo ser adulto– y el endemoniado sistema de enseñanza masificada y exámenes globales arrasan la propia estima de chicas y chicos que, además, se ven condicionados por el culto que esta sociedad rinde al triunfo. Asimismo, las más livianas condiciones en que su existencia se desenvuelve –hablando en términos generales–, en comparación con la dureza que marcó –también en general– a las generaciones precedentes, son brutalmente cuestionadas por la pavorosa ausencia de futuro. Pues se les exige cumplir con creces, en nombre de las facilidades iniciales que reciben, pero saben que nadie les esperará a la salida de la universidad para mostrarles el camino hacia su lugar en el mundo. Ellos son el resultado de nuestras más profundas malas notas.

2.2. Comparar los siguientes textos

Análisis de la organización estructural de los párrafos del artículo de *Opinión* del un diario nacional (introducción, desarrollo, argumentos, conclusión) en relación con la organización que presentan los párrafos en el artículo de Carlos Ruiz Zafón (excesiva extensión del primero en relación con el segundo y tercero) y con la estructura del de Felipe Cuna (párrafos reducidos a una frase en la mayoría de los casos).

I.

ENTENDER LO QUE SE LEE

El Informe PISA sobre la enseñanza en España ha levantado la inquietud; es el único avance

Aparentemente, los datos del Informe PISA sobre la situación de nuestro sistema educativo han suscitado esta vez cierta preocupación en la opinión pública: tal vez se deba a que el mayor retroceso se registra en comprensión lectora. Los adolescentes españoles leen poco y no entienden mucho de lo que leen. La alarma está justificada porque si falla eso se cierra el acceso al resto de los conocimientos.

Ya es algo que emerja tal inquietud, porque las encuestas reflejan sistemáticamente que la educación ocupa un lugar muy secundario entre las preocupaciones de los españoles. Algunas reacciones oficiales no han estado a la altura de esa inquietud. Especialmente las rutinarias apelaciones al pasado histórico, que no vienen a cuento, o la satisfacción de algunos responsables autonómicos porque han quedado menos mal que sus vecinos. Circunstancias como el fuerte aumento de la población inmigrante pueden ayudar a entender los resultados, pero no sirven para justificarlos; sobre todo, no justifican visiones escépticas de que, se haga lo que se haga, los resultados serán siempre parecidos porque dependen de factores familiares, socioeconómicos o ambientales.

Si el estudio detecta un problema, requerirá medidas específicas para hacerle frente; por ejemplo, de apoyo a esos escolares inmigrantes, o de estímulo de la lectura de los adolescentes. Es de sobra conocido que la lectura de los padres llama a la lectura de los hijos y viceversa. En España, el 44,5% no lee nunca o casi nunca un libro. Eso es un dato. Habrá que tenerlo en cuenta para encontrar mecanismos que estimulen la lectura de los adolescentes en cuya casa no se lea.

Leer es lo que lleva a comprender; y es lo que permite también expresarse con corrección a la hora de responder a una pregunta sobre un texto e incluso de forma oral en la vida cotidiana. El hecho de que el 38,5% de la población española adulta ni siquiera haya acabado los estudios obligatorios es un factor decisivo en los resultados de los alumnos, como también lo es la cantidad de libros que tengan en casa. Pero sólo faltaba que toda la responsabilidad de los malos resultados de sus hijos en comprensión lectora fuera de los padres. Son las administraciones, en este caso, especialmente las educativas y culturales, las responsables de identificar los problemas y de promover iniciativas que ayuden a solucionarlos.

El fin de la lectura no es sólo disfrutar o conocer a los autores literarios, es también aprender; según la nueva Ley de Educación. Sin embargo, esta propuesta de dedicar un tiempo a la lectura en cada una de las asignaturas en Primaria y ESO ha pasado inadvertida. Esto obligaría a los alumnos a manejar otros libros aparte de los de texto, mapas, de divulgación, etcétera. La responsabilidad de aplicarlo es de las comunidades autónomas y de los propios centros educativos. La responsabilidad de los malos resultados es compartida y las soluciones deben serlo también.

(*El País, Opinión*, 6/12/2007)

II.

POSTALES DESDE EL INFIERNO

Carlos Ruiz Zafón

Si es usted tan amable, me gustaría robarle unos minutos para contarle una historia de Horror. Los hechos que me propongo relatarle tuvieron lugar hace sesenta años, pero no sería muy aventurado pensar que bien podrían repetirse dentro de, pongamos, sesenta días. Tomo los datos prestados de ese gran biógrafo de la memoria secreta de Europa, W. G. Sebald, que reflexiona sobre éste y otros temas de actualidad escalofriante en su último libro publicado a título póstumo: *Sobre la historia natural de la destrucción*. Es la madrugada del 27 de julio de 1943 y volamos a bordo de uno de los incontables bombarderos de la RAF suspendidos sobre los cielos de la ciudad de Hamburgo. Nuestra misión, nos han comunicado nuestros superiores con esa claridad moral y solemne gravedad que confiere el mover las piezas desde lejos, lleva el sonoro nombre de Operación Gomorra y consiste en precipitar una apocalíptica catarata de diez mil toneladas de bombas incendiarias sobre una serie de barriadas abarrotadas de población civil que, si no se ha despertado todavía, está a punto de hacerlo. Las compuertas de la bodega se abren. Descendemos en picado cabalgando sobre una de esas bombas, la primera entre miles y miles que lloverán del cielo durante las próximas horas. Si está usted acostumbrado a ver bombardeos en forma de luces de colores en un monitor en verde cortesía de CNN, tal vez le interesen los detalles técnicos de esas fosforescencias. Lo primero en volar, literalmente, son las ventanas y las puertas. Cientos de miles a un tiempo en toda la ciudad, pulverizadas en un tornado de cristal y astillas. Segundos más tarde los techos de manzanas enteras prenden en llamas mientras las bombas de más tonelaje taladran las estructuras y apuñalan los sótanos para inundarlos de fuego. En cuestión de minutos un área de unos veinte kilómetros cuadrados infestada de seres humanos que hasta hace segundos estaban tratando de conciliar el sueño se transforma en un océano de llamas de unos dos kilómetros de

altura. Lo que sucede a continuación es un fenómeno de física elemental que recibe el nombre de “tormenta de fuego”. Ese bosque vertical de llamas de dos mil metros que cubre el horizonte crea un efecto de succión de oxígeno de tal magnitud que corrientes de aire de fuerza equivalente o superior a un huracán se lanzan como gigantescas serpientes de combustible sobre la ciudad. Esta pira infernal crece y crece durante unas tres horas. Agujas y cúpulas de catedrales vuelan por los aires. Coches, tranvías, barcas y centenares de personas son arrastradas y atomizadas por las corrientes huracanadas de llamas. Un maremoto de fuego avanza destrozando completamente todo cuanto encuentra en su camino a una velocidad de unos 150 kilómetros por hora. A su paso apenas quedan las fachadas ennegrecidas de edificios huecos, esqueletos carbonizados de lo que minutos atrás era una suntuosa metrópolis. Los escasos supervivientes que tratan de huir se hunden lentamente en un lago de alquitrán candente cuando el asfalto bajo sus pies se funde.

Nadie sabe cuántos han muerto o cuántos van a morir antes del alba. No hay modo de contarlos y los pocos que quedan con vida enloquecen y reniegan de su papel de testigos. Una eternidad más tarde amanece sin sol bajo una columna de humo impenetrable de ocho kilómetros de altura. Las calles están sembradas de cuerpos deformados que aún exhalan llamas azules. Fuentes y canales quedan anegados por cadáveres cocidos. Charcos de grasa humana arden entre los escombros. El silencio es ensordecedor. La gran mayoría simplemente se ha evaporado, del mundo y de la memoria. Le decía antes que esta era una historia de Horror. Por eso no tiene moraleja.

En las páginas de *Doctor Faustus* Thomas Mann resume magistralmente la esencia de la guerra al describir cómo las ratas, esas eternas vencedoras de todas las contiendas, engordan cebándose en la infinita tundra de cadáveres que teje las ruinas de un mundo transformado en necrópolis. Hace apenas unos días el Pentágono hacía un primer pedido de 16.000 bolsas de plástico negro, modernos sudarios de alta tecnología destinados a transportar los cuerpos, o lo que quede de ellos, de otros tantos soldados en lo que tal vez sean los primeros días, o minutos, de la batalla en ciernes. Probablemente ninguno de los futuros ocupantes de esos sarcófagos de vinilo ha oído hablar de la destrucción de Hamburgo en 1943 y menos aún se sienten tentados por escuchar lo que W. G. Sebald tiene que decirnos al respecto. Los expertos ya han decidido por ellos y por nosotros. Tal vez por eso las historias de Horror están condenadas a repetirse una y otra vez. Porque, al haber tantas, no nos damos cuenta de que es siempre la misma.

III.

LA CRISIS ATACA AL “BEST-SELLER”

Felipe Cuna

Las librerías neoyorquinas están repletas estos días de libros de los más famosos escritores norteamericanos que esperan compradores que no llegan y que hacen creer en el mundo editorial que el “best-seller” está viviendo uno de sus peores momentos.

Una revisión ocular y nada científica de las ofertas literarias que ofrece estos días la supertienda de Barnes & Noble de la calle 86 y la Segunda Avenida de Manhattan no deja lugar a dudas de que la literatura estadounidense de ficción vive un fenómeno desconocido.

“Red Rabbit”, de Tom Clancy, “Prey”, de Michael Crichton, “From a Buick 8”, de Stephen King, “Portrait of a Killer”, de Patricia Cornwell, y “Reversible Errors”, de Scott Turow, se amontonan sin que los compradores se inmuten. ¡A pesar de las rebajas de hasta un 30 %!

Un virus

“Crichton parece que ha bajado; Clancy desde luego que ha bajado y Turow no está llegando a sus números”, ha dicho recientemente al diario *The Washington Post* un muy asustado ejecutivo de una casa editorial que no quiere revelar su nombre. Y que estos grandes nombres estén en crisis es una pésima noticia para la mayoría de las firmas de la industria que basan el éxito de todo el año en el que uno de los pesos pesados arrase.

Es un virus al que incluso no parece inmune King, cuyo “From a Buick 8” no ha suscitado el interés entre los seguidores del escritor que ha convertido en oro todo lo que ha escrito en las dos últimas décadas. Según *Publishers Weekly*, la revista más respetada del sector, “Dreamcatcher”, de King, vendió 55.000 copias en su primera semana en las librerías en abril del pasado año.

Pero “Everything's Eventual”, publicado este Abril, sólo llegó a las 32.000 copias y “From a Buick 8” ha vendido aún menos.

“The Bear and the Dragon”, de Clancy , cumplió sus números habituales en el otoño de 2000. Con 100.000 copias en la primera semana. Pero “Red Rabbit” se ha tenido que conformar ahora con sólo 68.000 copias vendidas en sus primeros días, el pasado mes de septiembre.

Estas cifras pueden impresionar a los editores españoles, pero están por debajo de lo habitual para los grandes de Estados Unidos, donde los libros de King, Clancy y Mary Higgins Clark son compañeros habituales de millones de ciudadanos que viajan todos los días de los suburbios a las grandes ciudades en el tren.

A mitad de precio

Para asustar más a las firmas editoriales muchas de estas cifras se han vendido en grandes superficies como las tiendas Wal-Mart y en establecimientos de venta al por mayor en los que los libros de Bob Woodward o de Turow se ofrecen al lado del salmón noruego o junto a estrambóticas cazadoras de mil colores que no se venden en las boutiques. Y a mitad de precio.

“No tienen compasión”, asegura el encargado de una famosa librería sobre las técnicas de estos establecimientos baratos para vender los títulos al 50 % de su precio original.

Pero las que parecen más defraudadas con la oferta actual son las mujeres, que suponen el 70 % de las compradoras de libros. Ya sean éstos para ellas o para sus maridos y novios.

Las norteamericanas huyen de las novelas de misterio que terminan en crímenes o de las tecnológicas cuya trama es complicada de seguir. Les gustan más los textos sobre la vida que conocen de cerca. Por eso el éxito de “El diario de las canguro” o de “No sé como demonios lo hace”, de la británica Allison Pearson, en el que una madre de 35 años explica su vida con los niños, su marido y su trabajo y se compara con las mujeres perfectas que saben conjugar estas tres facetas con éxito.



EJERCICIOS

Ejercicios de descripción

- 1.** Dos objetos sin los que no podrías vivir.
- 2.** Un objeto que odies o un regalo absurdo que te hayan hecho.

Elaborad una redacción, en un documento de Word, sobre el siguiente tema:

A pesar de que la calidad de muchos programas de televisión es a menudo ínfima, mucha gente los ve —aunque no lo admita— y los prefiere a otros más formativos y más elaborados. ¿A qué se debe esta inclinación del público?

Debéis sostener vuestra opinión con argumentos y ejemplos y llegar a conclusiones. En esta redacción no podréis utilizar ni pasivas ni gerundios. Su desarrollo debe estar en torno a 100 palabras.

COHERENCIA Y COHESIÓN I

a. Características de un texto coherente:

- Unidad textual: el texto debe tener un tema central.
- Unidad estructural: todas las partes del texto deben estar ensambladas en la construcción de un solo “edificio”.
- Unidad relacional: todas las partes del texto han de estar relacionadas entre sí.
- Unidad funcional: cada parte debe asumir una determinada función dentro del conjunto.
- Congruencia y no contradicción: el texto debe constituir una unidad lógica y no puede haber contradicciones entre los miembros discursivos.
- Jerarquía, progresión temática, orden: la información debe avanzar de forma progresiva de unos párrafos a otros y de unas frases a otras.
- Relevante: la información es relevante si está relacionada con lo que el lector sabe y le aporta datos o significados nuevos.
- Inteligibilidad e interpretabilidad: el texto ha de ser accesible y proporcionar datos suficientes para su adecuada interpretación.

b. Ejercicios



EJERCICIOS

1. Señalad las incoherencias registradas en los siguientes enunciados:

- a) Se acostó temprano, se dio una ducha y se comió unos plátanos.
- b) Una ecuación es una igualdad en la que aparecen ligados, mediante operaciones algebraicas, números y letras; estas letras han de estar escritas con mucha claridad y, a ser posible, a máquina.
- c) Para que los resultados de un experimento se acepten como válidos, el experimento ha de poderse repetir en cualquier otro lugar y momento, pero no en la Antigüedad.
- d) Ulises, al ir por el mar, oye a las sirenas, pero él se ata al mástil del barco y no pasa nada.
- e) El complemento directo sirve para completar a los verbos transitivos, aunque hay algunos verbos, como “vivir”, que no se sabe muy bien si son transitivos o intransitivos.
- f) Eso te lo aclaro yo en dos palabras: impresionante.

2. ¿Hay coherencia entre los enunciados que constituyen el siguiente párrafo?

El profesor pregunta sobre la estructura de la cueva de Altamira y el alumno responde lo siguiente:

La cueva de Altamira admira a todo el mundo con 270 metros de largo desde la entrada hasta el final. Para ello, sus habitantes distinguieron bien tres zonas. Una, a la entrada, donde aquellos hombres antiguos desarrollarían gran parte de su vida, porque ya estaban protegidos de fríos, lluvias y calores. Otra zona, más adentro, junto a la capilla sixtina del arte cuaternario. Los bisontes nadan por las paredes con gran volumen, movimiento y policromía, pero no conocemos el móvil de tanta calidad.

(J. Serrano, *Guía práctica de redacción*, Madrid, Anaya.)

3. ¿Es coherente el siguiente texto?

En el siguiente texto se analizan los fenómenos de “queísmo” y “dequeísmo”.

Si se dice *pensar algo*, la construcción correcta es *pensar que*. Si se dice *tratar de algo*, la construcción correcta es *tratar de que*.

El “dequeísmo” es el empleo de la preposición *de* cuando el régimen verbal no la admite. Por ejemplo: **Tú piensas de que eso es lo mejor para ti*.

Se cae en “queísmo” a menudo con estos verbos: *acordarse, avisar, convencer, informar, asegurarse, enterarse, hablar, preocuparse*.

La regla práctica para evitar ambos vicios es usar la siguiente prueba:

Hay “dequeísmo” cuando se usa *de* con estos verbos: *aconsejar, afirmar, comprobar, creer, explicar, indicar, notar, pensar, recordar, suponer, advertir, asegurar, contestar, imaginar, negar, pedir, pretender, saber, verificar*.

El “queísmo” es la supresión de la preposición *de* ante la conjunción *que* cuando el régimen verbal la exige. Por ejemplo: **¿Te acuerdas que ya vimos esa película?*

4. Algunos consejos para lograr la coherencia textual

a) Hay que “ir al grano”

Comparar los siguientes textos; ¿presentan la información estructurada adecuadamente?

Texto 1:

Miguel de Cervantes fue un escritor español muy importante que compuso una novela muy buena, llamada *Don Quijote de la Mancha*, en la que el protagonista, Don Quijote, anda por los caminos de España en su caballo Rocinante. Con Don Quijote va Sancho, que es un hombre gordo y de pueblo, que sabe muchos refranes, y que acompaña a Don Quijote en función de escudero, y va en pequeño rucio o asno...

Texto 2:

Recientes interpretaciones del *Quijote* hablan de la importancia de los diálogos entre Don Quijote y Sancho, ejemplo de sabiduría y comunicación y de amistad entre dos personajes masculinos. Si en la literatura aparecen a menudo amistades femeninas, es mucho más raro encontrar amistad entre dos hombres. Y *El Quijote* presenta un caso único de diálogos juiciosos, en los que un escudero, aparentemente rudo y simple, y un caballero, culto y educado, dialogan sobre todo lo humano y lo divino y se van enriqueciendo ambos del saber del otro.

Texto 3:

Pic-nic de F. Arrabal nos presenta a un soldado en el campo de batalla. A este soldado van a visitarlo sus padres un domingo para pasar el día con él. Es como si estuviéramos en tiempos de paz y una familia va de merienda una tarde al campo. Para hacer buenas excursiones hay ya buenas guías en cualquier librería, incluso guías de senderismo y paseos por bosques. Ahora se ha puesto muy de moda la ecología y todo lo del campo. Pues allí, de excursión, fueron los padres del soldado de *Pic-nic*, de Arrabal, pero, claro, aquello era la guerra y vinieron los aviones, cuando estaban bailando, y los mataron a todos.

Texto 4:

Coherencia: Es la propiedad textual que confiere al texto unidad y sentido. Un texto es coherente cuando está organizado lógicamente y podemos interpretarlo. Hay un aspecto interno de la coherencia y otro externo. Desde el primer punto de vista, un texto es coherente cuando su estructura significativa muestra organización lógica y cuando tiene armonía sintáctica, semántica y pragmática entre sus partes, y ninguna información, actitud o acto quedan “sueltos”, o sin referentes, o injustificados, en la totalidad del texto. La coherencia externa depende de la relación entre el texto y el contexto, que permitirá incorporar la nueva información a marcos de referencia conocidos, interpretarla y procesarla.

(Adaptación de Graciela Reyes, *Cómo escribir bien en español*, Madrid, Arco Libros.)

b) Calcular bien los conocimientos compartidos

¿Es posible interpretar los siguientes textos si no tenemos otros datos?

Ejemplo 1: Anuncio en un periódico local

TE ESPERA LA PÍCARA
SE VENDEN, COMPRAN, CAMBIAN
LIBROS DE ESO
ACUDE EL DOMINGO

Ejemplo 2:

Ramiro Peñataro presentó la ponencia “La aplicación de CORBA al sistema de control del GTC”, destacada por la organización como *invited paper*. CORBA son las siglas de *Common Object Request Broker Architecture*, una herramienta informática que permite poner en práctica un sistema de control orientado a objetos en un entorno distribuido. Es la primera vez que se emplea esta arquitectura informática en un telescopio. “CORBA es bastante innovador; sobre todo en combinación con una red ATM, un protocolo moderno”. [...]

c) La progresión temática

¿La progresión de ideas en los siguientes textos es adecuada?

Texto 1: [...] Para su estudio sistemático, el esqueleto del hombre suele dividirse en cabeza, tronco y extremidades. La cabeza, a su vez, consta de dos partes: el cráneo, comparable a una bóveda, que protege la masa encefálica, que está formado por ocho huesos, y la cara, constituida por catorce huesos.

El tronco está formado por treinta y tres vértebras, más o menos desarrolladas. En las doce vértebras dorsales se articulan doce pares de costillas, de los cuales los nueve superiores se unen al esternón para formar la caja torácica. Asimismo, pueden integrarse en el tronco las clavículas, las escápulas y el hueso coxal.

Cada extremidad superior tiene tres huesos largos, además de los de la mano. Las extremidades inferiores tienen cada una tres huesos largos, además de la rótula y los huesos del pie. [art. ‘esqueleto’, *Nueva Enciclopedia Larousse*]

Texto 2: Los Sres. Martínez vinieron ayer a la Agencia a pedir información sobre un viaje a Madeira. Les informé de las condiciones del viaje y de la situación de la isla. Ellos pedían información para viajar bien y no muy lejos. Y yo les dije lo de Madeira, los aviones que iban a la isla y cómo era y sus condiciones. Me preguntaron también cómo era esa zona y les informé cómo podían viajar allí y las principales características de Madeira.

Texto 3: Pregunta de examen: “Los descubrimientos de Atapuerca y su importancia”.

Respuesta : En Atapuerca, cerca de Burgos, se han encontrado cosas muy antiguas. Son cosas de antes, de hace mucho tiempo. Allí, en Atapuerca, junto a Burgos, en las excavaciones que están haciendo se van encontrando poco a poco, cada año un poco, restos muy muy antiguos. Los estudiosos estudian esos restos tan antiguos y se van descubriendo cosas interesantes de la Antigüedad.

Texto 4. *La publicidad puede revolucionar hábitos sociales*

La publicidad no hace sino recoger los usos sociales. Como muy bien dijo Néstor Luján en uno de sus artículos periodísticos, “la publicidad es un reflejo de nuestras costumbres”.

La publicidad ha fomentado el uso de soluciones domésticas prácticas en plena revolución familiar por la incorporación femenina al trabajo. También ha conseguido adelantarse a los acontecimientos, como les contaré al hablar de Prenatal, un anunciante muy querido por mí con el que conseguimos que los papás se sintiesen orgullosos de cuidar a sus bebés. La buena publicidad trabaja a favor de la corriente y, en muchos casos, su afán innovador hace que incluso se adelante a los cambios anunciados y propicie o empuje avances sociales.

La publicidad es un instrumento de progreso, de comunicación, hecho a medida de las necesidades del hombre y con unas enormes posibilidades de mejorar nuestra calidad de vida.

(L. Bassat, *El libro rojo de la publicidad*, Barcelona, Plaza y Janés)

COHERENCIA Y COHESIÓN II

a. Los mecanismos de cohesión son los procedimientos lingüísticos que indican las relaciones existentes entre las distintas secuencias de un texto. Nos ocuparemos de los más importantes:

- Elementos referenciales (deícticos): hacen referencia al hablante, a su interlocutor, o a otras personas, y al lugar y al tiempo de la enunciación.
- Referencias anafóricas (a lo expresado antes) o catafóricas (a lo que se expresará después) que manifiestan relaciones intratextuales.
- Repeticiones de estructuras o de significados: sinónimos, hipónimos...
- Elipsis: omisión de una o más palabras.
- Marcadores discursivos: enlazan unas expresiones con otras. Incluimos, a continuación, un cuadro de los marcadores más frecuentes a fin de que pueda servir de ayuda para explicar su función en los textos.

Estructuradores de la información	<ul style="list-style-type: none"> • Comentadores: pues, pues bien, así las cosas... • Ordenadores: <ul style="list-style-type: none"> - <i>de apertura:</i> en primer lugar, primeramente, por una parte, por un lado; - <i>de continuidad:</i> en segundo, tercer lugar, por otra parte, asimismo, igualmente, después, luego...; - <i>de cierre:</i> por último, en fin, finalmente, en último lugar... • Digresores: por cierto, a propósito, a todo esto, dicho sea de paso...
Conectores	<ul style="list-style-type: none"> • Aditivos: incluso, es más, además, encima, aparte, por añadidura. • Consecutivos: pues, así pues, por tanto, por consiguiente, de ahí, en consecuencia. • Contraargumentativos: en cambio, por el contrario, sin embargo, no obstante, con todo, ahora bien...
Reformuladores	<ul style="list-style-type: none"> • Explicativos: o sea, es decir, esto es, a saber, en otras palabras... • Rectificativos: mejor dicho, más bien... • De distanciamiento: en cualquier caso, en todo caso, de todas formas... • Resumitivos: en suma, en conclusión, en resumen, en síntesis...
Operadores discursivos	<ul style="list-style-type: none"> • De refuerzo argumentativo: en realidad, en el fondo, de hecho, en efecto. • De concreción: por ejemplo, verbigracia, en especial, en concreto... • De formulación: bueno.
De control o contacto	hombre, mujer, mira, oye, ande, oiga...

(Basado en José Portolés, *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel, 2001.)



EJERCICIOS

1. Analizar las relaciones existentes entre los elementos que aparecen en cursiva

Almuerzo y dudas

El hombre se detuvo frente a la vidriera, pero *su* atención no fue atraída por el alegre maniquí sino por *su propio aspecto* reflejado en los cristales. *Se* ajustó la corbata, *se* acomodó el sombrero. De pronto vio la imagen de *la mujer* junto a *la suya*.

– Hola, *Matilde* – dijo y *se* dio la vuelta.

La mujer sonrió y *le* tendió la mano.

– No sabía que *los hombres* fueran unos presumidos.

Él se rió, mostrando los dientes:

– Pero a esta hora –dijo *ella*– *usted* tendría que estar trabajando.

– Tendría. Pero salí en comisión.

Él *le* dedicó una insistente mirada de reconocimiento, de puesta al día.

– Además –dijo– estaba casi seguro de que *usted* pasaría por *aquí*.

– Me encontró por casualidad. *Yo* ya no voy por *este* camino. *Ahora* suelo bajarme en Convención.

Se alejaron de la vidriera y caminaron juntos.

(Adaptación de M. Benedetti, *Esta mañana. Montevideanos*, Punto de lectura.)

	Deícticos: identifican al hablante, oyente, lugar y tiempo	Anafóricos: hacen referencia a otro elemento que ha salido antes en el texto
El hombre	usted tendría que estar trabajando	su atención, su propio aspecto, se ajustó, se acomodó, la suya (imagen), se dio la vuelta, Él se rió, Él le dedicó
La mujer	usted pasaría yo no voy	dijo ella le dedicó me encontró
Lugar y tiempo	a esta hora pasaría por aquí ahora suelo bajarme	este camino

También identifican al hablante u oyente las personas gramaticales de los verbos: *El hombre se detuvo...*, *se ajustó...*, *se acomodó...*, *vio...*, por lo que han de incluirse en los elementos deícticos.]

2. Localizar los referentes de las palabras que aparecen subrayadas:

- Ayer colisionaron dos vehículos en la carretera nacional VI. El hecho se produjo a las cuatro de la tarde.
- Los encontramos en el monte; allí estaba también Juan.
- Juan y María prepararon bien el examen; él aprobó, pero ella no pudo presentarse.
- Se sabe de memoria el libro; lo cual no quiere decir que lo haya entendido.
- Los congresistas terminaron sus trabajos a las siete. Algunos fueron al teatro, otros se marcharon al hotel.
- Alfonso llegó tarde; le retuvieron en su oficina.
- Manifestantes y policía se retiraron poco después. Aquéllos, a sus casas; ésta, a su cuartel.
- En los alrededores se veían olivos, almendros y naranjos; todos estos árboles son de plantación reciente.

3. Indicar las palabras que han sido elididas y señalar si es necesario reponerlas o no para que la construcción sea correcta:

- a) Ayer marcaba el termómetro 17 grados; y hoy, 10.
- b) Hoy tienen clase los alumnos de tercero; y mañana, los de segundo.
- c) Tengo dos relojes digitales de cuarzo que me trajeron de Japón. Te regalo uno.
- d) Me han dicho que tienen recogidas cien firmas. – No, prometidas.
- e) ¿Sueles ver la televisión? – No, no suelo.
- f) ¿Odias madrugar? – Sí, odio.
- g) ¿Consigues mejorar? – No, no consigo.

4. Sustituir las palabras repetidas (mujer, hombre) por otras:

Un **hombre** de 29 años ha sido detenido como presunto agresor de una mujer, en la localidad de X. Los hechos ocurrieron a la una y media de la madrugada del pasado día 10.

La mujer denunció lo ocurrido en la comisaría, y facilitó una descripción física **del hombre**. Además de estos datos, otra pista fundamental para identificar **al hombre** se obtuvo de la escasa conversación que la mujer tuvo con **el hombre**: **el hombre** dijo ser oriundo de un pueblo de Cuenca.

A primera hora del martes se interceptó a **un hombre** que respondía a las características físicas facilitadas por la mujer, y que era natural de un pueblo de Cuenca. **El hombre**, identificado como X.X.X., fue detenido y reconocido.

5. Señalar los mecanismos utilizados para mantener el referente “paparazzi” en el siguiente texto:

El “paparazzi”

El *paparazzi* vendería a su queridísima y anciana madre por una exclusiva. Pero, mientras tanto, tiene que trabajar. Su feudo son las islas del Mediterráneo, sobre todo Mallorca, que tiene, además de paisajes lindos, todos los ingredientes para estos profesionales de la liturgia mundana. Su oficio es arriesgado, ya que, para lograr una fotografía rentable de un famoso, igual hay que escalar una montaña, subirse a un globo, disfrazarse de empleado de la Telefónica o de lagarterana o enfundarse un traje de buzo. Y los riesgos no acaban aquí. Entre los miembros de este gremio, casi tan excéntrico como el de los corresponsales de guerra, circulan leyendas de fotógrafos que fueron atacados por los doberman de un traficante de armas, por los guardaespaldas de una top-model que pretendía destruir el coche con las valiosas fotos o por los puños de una estrella de cine más agresiva de lo normal. [...] (S. Pàmies, *El País*: 29-VIII-1995).

6. En el siguiente texto, señalar las referencias al funcionario, a la mosca y sus vueltas, acrobacias y zumbidos:

Era un poco tarde ya cuando el funcionario decidió seguir de nuevo el vuelo de la mosca. La mosca, por su parte, como sabiéndose objeto de aquella observación, se esmeró en el programado desarrollo de sus acrobacias zumbando para sus adentros, toda vez que sabía que era una mosca doméstica, común y corriente y que entre muchas posibles la del zumbido no era su mejor manera de brillar, al contrario de lo que sucedía con sus evoluciones cada vez más amplias y elegantes en torno al funcionario, quien viéndolas recordaba pálida pero insistentemente y como negándose a sí mismo lo que él había tenido que evolucionar alrededor de otros funcionarios para llegar a su actual altura, sin hacer mucho ruido tampoco y quizá con menos gozo y más sobresaltos pero con un poquito de mayor brillo, si brillo podía llamarse sin reticencias lo que lograra alcanzar antes de y durante su ascenso a la cumbre de las oficinas públicas.

(A. Monterroso, *Cuentos*, Madrid, Alianza Editorial.)

7. Señalar qué palabras utiliza el autor para referirse al protagonista de la obra – Augusto Aixelà– y a su riqueza, sin tener que repetir los mismos vocablos:

En los años cincuenta de nuestro siglo vivía en la localidad de San Ubaldo de Bassora (provincia de Barcelona) un hombre muy rico llamado Augusto Aixelà de Collbató. Era el último descendiente de una antigua estirpe de terratenientes, cuya laboriosidad, sensatez y tesón habían hecho posible que un apellido noble y una fortuna considerable llegasen hasta él, para extinguirse previsiblemente a su muerte, ya que, en las fechas en que se inicia este relato y aunque su edad corría parejas con el siglo, permanecía soltero. El grueso de su fortuna provenía de una finca de casi 300 hectáreas, situada a caballo entre los términos municipales de San Ubaldo (más tarde asimilado al de la ciudad de Bassora) y de Santa Gertrudis de Collbató, de donde provenía una de las ramas del tronco familiar; en dicha finca, conocida en todo el contorno por el apelativo de “casa Aixelà”, se asentaba la vivienda ancestral de esta ilustre familia.

(E. Mendoza, *El año del diluvio*, Barcelona, Seix Barral.)

8. Actividad: mejorar el texto eliminando lo que sea accesorio:

Un día, una aldeana con sus dos hijos se dirigían a su casa, caminando lentamente porque estaban muy fatigados. Estando madre e hijos ya cerca de su casa, vieron brillar dentro de la casa una lucecita que iluminaba débilmente las habitaciones interiores.

9. Comparar los siguientes enunciados, ¿qué diferencias de sentido se pueden apreciar entre ellos?

- (1) a. María es muy inteligente. Invierte en deuda pública.
b. María es muy inteligente. Sin embargo, invierte en deuda pública.
- (2) a. Es un chico guapo, inteligente, agradable y, además, tiene sentido del humor.
– Por supuesto, es la pareja ideal.
b. Es un chico guapo, inteligente, agradable y, además, tiene sentido del humor.
– Ya, pero no me gusta.

10. Indicar las funciones de los marcadores discursivos, señalados en cursiva, en el siguiente texto:

Peajes: ¿podemos ir al fondo del asunto?

Es muy difícil generalizar los peajes en España. Es dudosa su viabilidad jurídica en los tramos de autovía sin alternativa. *Por otra parte*, los costes materiales de implantar instalaciones y sistemas para cobrar peajes en toda la red son elevados. *Además*, esto impone costes futuros de gestión (personal en cabinas, etcétera) nada despreciables.

Aunque no hubiese tantas dificultades, ¿conviene extender el sistema de peajes? En general, está bien que el coste de lo consumido lo pague quien lo consume. *Pero* en la teoría económica está aceptado que financiar autopistas con peajes es ineficiente. [...]

Los argumentos teóricos para la financiación presupuestaria de las carreteras son contundentes. *Por eso*, en los países anglosajones y los del centro y el norte de Europa éste ha sido, y es, el modelo general de provisión de autopistas. [...]

Dado que existen problemas jurídicos, prácticos y teóricos, para generalizar el peaje, veamos la otra opción: eliminarlos. Una red sin peajes sería más eficiente, acabaría con las disparidades territoriales y nos acercaría al modelo centro/norte europeo. *Pero* suprimir los peajes plantea exigencias que no se pueden obviar. *Primero*, las concesionarias tienen derecho a indemnización. *Segundo*, el mantenimiento en condiciones correctas de las vías donde se suprima el peaje constituirá una fuente adicional de gasto público.

(E. Montolío (coord.), *Manual práctico de escritura académica*, 2, Barcelona, Ariel.)

11. Completar los siguientes enunciados introduciendo los marcadores discursivos que se indican a continuación: *por tanto, encima, sin embargo, es decir, además, por cierto, no obstante.*

1. Era esperable que lo nombraran ministro de obras públicas: su imagen es intachable, tiene una sólida formación de ingeniero, conoce el sector público y ha gestionado varias empresas.
2. Según nuestro gerente, ésta es una compañía muy seria. Nadie lo diría.
3. El Estado ha aportado una importante cantidad de capital a esa red de empresas automovilísticas. Siguen presentando pérdidas.
4. Es una trabajadora incansable. Se marcha a las once de la noche, y se lleva papeles a casa.
5. Mañana el examen será en el aula 4. ¿Cómo está tu padre?
6. La mayoría de los alimentos son perecederos; se estropean en un intervalo de tiempo relativamente corto.
7. La mayor longevidad permite a la mayoría experimentar consecutivamente varias relaciones duraderas importantes; si una relación fracasa, da tiempo a concluirla y probar de nuevo.

12. Sustituir los marcadores del discurso en cursiva por otros de sentido semejante

- a) Se instalan donde quieren, lo ensucian todo y, *encima*, insultan a los que se atreven a decirles algo.
- b) Hemos creado la página web de la empresa en Internet y no está dando los resultados comerciales que esperábamos. *No obstante*, deberíamos mantenerla como medida de prestigio y diferenciación respecto de la competencia.
- c) Las encuestas realizadas en nuestros hoteles sobre nuestros servicios alimentarios han dado unos resultados muy satisfactorios; *así pues*, este año repetiremos el cursillo de formación del personal de cocina.
- d) Parte de los objetivos marcados para este ejercicio se han cumplido satisfactoriamente. *En consecuencia*, hemos de pensar que hemos ajustado suficientemente los medios económicos empleados para alcanzarlos.
- e) El programa de actividades deportivas ha tenido muy buena aceptación por parte de los clientes de nuestros hoteles. *De todos modos*, habrá que ampliarlo y variarlo para el próximo curso, si queremos mantener el nivel de ventas.
- f) La composición de los menús de los clientes de nuestra residencia no ha recibido apenas quejas este año; *ahora bien*, habría que revisarlos, ya que los elaboramos hace dos temporadas.
- g) Le advirtieron que llegara puntual a la cita con los empresarios japoneses. *Sin embargo*, se ha presentado veinte minutos más tarde de la hora acordada. *Por lo tanto*, deberás hablar con él para reprocharle su actuación.
- h) Hace un tiempo, pensábamos erróneamente que los clientes no deseaban expresar su nivel de satisfacción sobre el servicio recibido. El 95 % de encuestas contestadas nos dicen, *por el contrario*, que el cliente sí desea dar su opinión, tanto si ésta es positiva como si es negativa.

13. Intenta recuperar los marcadores discursivos que se han suprimido en el siguiente texto:

Aprender a envejecer

Pienso que de la misma forma que a los niños y adolescentes se les enseña y prepara intensamente durante años a afrontar las vicisitudes de la edad adulta, los adultos,....., deben aprender activamente a envejecer, a conocer y superar los desafíos de la longevidad [...]

..... ante la senectud hay que aprender a adaptarse a una perspectiva diferente del tiempo, pues, tras estar acostumbrados a planear para el futuro durante la mayor parte de la vida, a *sembrar*, a estudiar o trabajar y a privarse de placeres inmediatos con el fin de recibir o recoger los frutos y recompensas del mañana, los mayores se enfrentan progresivamente con la incertidumbre preocupante de un futuro que cada día se acorta más, lo que hace que los proyectos a largo plazo no tengan sentido. [...]

....., a medida que el futuro se marchita, el pasado se revaloriza, pues en la vejez es importante repasar con benevolencia el ayer, aceptar la inalterabilidad de la vida ya pasada y reconciliarse con los conflictos

que no se resolvieron, con los errores que no se rectificaron y con las oportunidades perdidas; es valioso reconocer a lo largo de este proceso que ya no se dispone de tiempo para volver a caminos que no se recorrieron. [...]

....., es esencial mantener en lo posible una cierta autonomía y una vida independiente, lo que no siempre es una tarea fácil, ya que durante esta fase tardía de la vida existen múltiples amenazas contra la autodeterminación, y la energía es limitada., el envejecimiento del cuerpo y de los sentidos disminuye la libertad de acción, mientras que los órganos internos llaman la atención constantemente con su mal funcionamiento. las condiciones económicas, que por lo general empeoran en la vejez, restringen la capacidad de tomar decisiones libremente. Las aptitudes psíquicas y sociales también se van mermando. es como si el proceso natural del desarrollo hubiese dado marcha atrás.

(L. Rojas Marcos, *La ciudad y sus desafíos*, 59-69)

14. Redactar un breve texto a partir de los siguientes elementos de cohesión

En primer lugar

En segundo lugar

Además

Sin embargo

Por último/ Finalmente

En conclusión

BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES: *Retórica*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.

BOSQUE, IGNACIO (dir.) (2004): *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid, SM

BOSQUE, IGNACIO (dir.) (2006): *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*, Madrid, SM.

BRIZ, ANTONIO (coord.) (2008): *Saber hablar*, Madrid, Aguilar.

CASADO VELARDE, MANUEL (1995): *Introducción a la gramática del texto en español*, Madrid, Arco Libros.

CALSAMIGLIA, HELENA / TUSÓN, AMPARO (1999): *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel.

CASADO VELARDE, MANUEL (1995): *Introducción a la gramática del texto en español*, Madrid, Arco Libros.

CASSANY, DANIEL (1999): *La cocina de la escritura*, Barcelona, Ariel, 8ª ed.

COLLET, PETER: *El lenguaje sin palabras*, Barcelona, Robin book.

CORNUT, GUY: *La voz*, México. Fondo de cultura económica.

CORTÁZAR, JULIO: *Historia de Cronopios y de famas*, Barcelona, Pocket-Edhasa.

DAVIS, FLORA: *La comunicación no verbal*, Madrid, Alianza.

DOÑAQUE, CONCHA: *La escritura viva de las palabras*, Madrid, RESAD.

FUENTES, C. / ALCAIDE, E. R. (2002): *Mecanismos lingüísticos de persuasión*, Madrid, Arco Libros.

GARCÍA CARBONELL, ROBERTO: *Todos pueden hablar bien*, Madrid, EDAF.

GOFFMAN, ERWING: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu.

GÓMEZ TORREGO, LEONARDO (2001): *Ortografía de uso del español actual*, Madrid, SM.

GÓMEZ TORREGO, LEONARDO (2006): *Hablar y escribir correctamente. Gramática normativa del español actual*, 2 vols., Madrid, Arco Libros.

GÓMEZ TORREGO, LEONARDO (2009): *Ortografía práctica del español*, Madrid, Instituto Cervantes-Espasa Calpe.

HERNÁNDEZ GUERRERO, JOSÉ ANTONIO y GARCÍA TEJERA, Mª CARMEN: *Historia breve de la retórica*, Madrid, Síntesis.

HODGSON, J. y E. RICHARDS: *Improvisación*, Madrid, Fundamentos.

LAUSBERG, H.: *Manual de retórica literaria*, Madrid, Gredos.

LÁZARO CARRETER, FERNANDO (1997): *El dardo en la palabra*, Barcelona, Círculo de Lectores.

LÁZARO CARRETER, FERNANDO (2003): *El nuevo dardo en la palabra*, Madrid, Aguilar.

LOWEN, ALEXANDER: *El lenguaje del cuerpo*, Barcelona, Herder.

- MARINA, JOSÉ ANTONIO: *La selva del lenguaje*, Barcelona, Anagrama.
- MOLINER, MARÍA (1998): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- MONTOLÍO, ESTRELLA, MAR GARACHANA y MARISA SANTIAGO (2000): *Manual de escritura académica*, 3 vols., Barcelona, Ariel.
- MORALES, CARLOS JAVIER (2007): *Guía para hablar en público. Método completo y práctico para las más diversas situaciones*, Madrid, Alianza, 2ª ed. revisada y ampliada.
- MURPHY, JAMES J. (ed.): *Síntesis histórica de la retórica clásica*, Madrid, Gredos.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS: *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC.
- PAVÓN LUCERO, MARÍA VICTORIA (2007): *Gramática práctica del español*, Madrid, Instituto Cervantes-Espasa Calpe.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2001²): *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel, 2ª ed. ampliada y actualizada.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2004): *Pragmática para hispanistas*, Madrid, Síntesis.
- QUENEAU, RAYMOND: *Ejercicios de estilo*, Madrid, ed. Cátedra.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999): *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid, Santillana.
<http://www.rae.es>
- Rebel, Günther: *El lenguaje corporal*, Madrid, EDAF.
- REYES, GRACIELA (1998): *Cómo escribir bien en español*, Madrid, Arco/Libros.
- SANCHIS SINISTERRA, JOSÉ: *Dramaturgia de textos narrativos*, Ciudad Real, ed. Ñaque
- SANTIAGO GUERVÓS, JAVIER DE: *Principios de comunicación persuasiva*, Madrid, Arco/Libros
- SERRANO SERRANO, JOAQUÍN (2002): *Guía práctica de redacción*, Colección Taller de Lenguaje, Madrid, Anaya Ediciones.
- SPANG, KURT: *Fundamentos de retórica*, Pamplona, Eunsu.
- SPEADS, CAROLA H.: *ABC de la respiración*, Madrid, EDAF.
- TORRIENTE, G. F. DE LA: *Cómo hablar correctamente en público*, Madrid, Playor.
- TUSÓN VALLS, AMPARO (1997): *Análisis de la conversación*, Barcelona, Ariel.

Corrección y vocabulario



Porque así es

Un problema característico de la ortografía del español es la distinción entre las formas —y los significados— de **porqué**, **porque**, **por qué** y **por que**.

Recuerda que **porqué** es un sustantivo, y por lo tanto va siempre precedido de un artículo o de otro tipo de determinante: *no entendí el porqué de estas medidas*. Para identificarlo puede ayudarte saber que puede sustituirse por *el motivo* o *la causa*: *no entendí el motivo de estas medidas*; además, puede construirse en plural: *no entendí los porqués de estas medidas*.

La forma **porque** es una conjunción que introduce una causa: *No lo haré porque no me interesa*.

Por qué se utiliza para expresar una pregunta, ya sea de forma directa: *¿por qué te han llamado?*
O de forma indirecta: *no entiendo por qué me ha llamado*.

Quizá la forma que más dudas suscite sea **por que**. En realidad se compone de la preposición *por* y el pronombre relativo *que*; éste último equivale a *el cual*, *los cuales*, *la cual* o *los cuales*: *estas son las razones por que (por la cuales) se llegó al acuerdo*.

Sino y si no ...

Las formas *si no* y *sino* pueden suscitar dudas —pero pocas— si consideramos esto:

- *Sino* es una conjunción que refuerza una negación anterior: *no... sino...*
Por ejemplo: El proyecto *no* lo ha encargado el Ayuntamiento, *sino* la Comunidad.
- *Si no* se compone de la conjunción condicional *si* y el adverbio de negación *no*; lo que expresa, por tanto, es una condición negativa.

Por ejemplo: *Si no vienes, avísanos. Cierra la ventana, si no te molesta*.

Debe de...

Dos casos que no debemos confundir:

- *Deber* + infinitivo expresa obligación
- *Deber de* + infinitivo expresa probabilidad.

Por ejemplo:

- *Debe de ser su hermano* 'probablemente sea su hermano'
- *Debes revisarlo con cuidado* 'tienes el deber de revisarlo con cuidado'

En el *Diccionario panhispánico de dudas* (www.rae.es) encontrarás algunas aclaraciones más si las necesitas.

¿De dónde vienes y adónde vas?

Adónde / a dónde

Adónde significa 'a qué lugar' y es interrogativo o exclamativo: *¿adónde vas?, no sé adónde vas, ¡mira adónde nos has llevado!* En estos casos, puede escribirse también la forma en dos palabras *a dónde*. olvides que, en estos usos, siempre llevan tilde!



¡No

Atención:

- no es correcto *¿hacia adónde vas?*
- se dice *¿hacia dónde vas?*

Adonde/ a donde

Es un adverbio de lugar que expresa la dirección de un movimiento: *vete adonde quieras*. Puede escribirse junto o separado. En estos casos, puede escribirse también la forma en dos palabras *a donde*.

No es correcto su uso en lugar de *donde* por ejemplo: *allí es adonde lo encontré*.

Detrás

Expresa lugar y acompaña a verbos que no expresan movimiento.



Atrás

Expresa lugar y acompaña a verbos de movimiento, implícito o explícito.

También se usa para expresar estado o situación ('en la parte que queda detrás'): *atrás no se oye bien; se sentó atrás*.



- No son correctas las formas: *detrás mío, detrás suyo*.
- No existe "*atrás de*", sino "*detrás de*"

Demás / de más

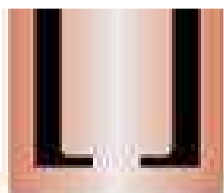
El adjetivo **demás** significa '*otras personas o cosas*'.

De más desempeña funciones de adverbio, y significa '*de sobra*' o '*en demasía*'.

No es correcto, por ejemplo: *Esa pregunta está demás*.



Apostrophe



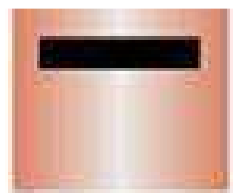
Brackets



Colon



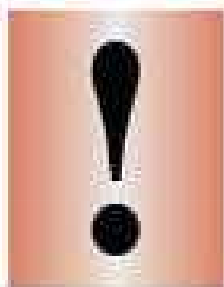
Comma



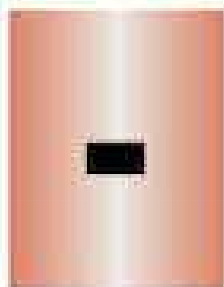
Dash



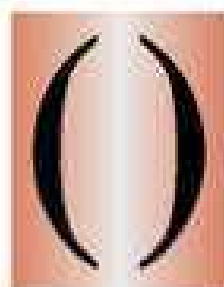
Ellipsis



Exclamation
Point



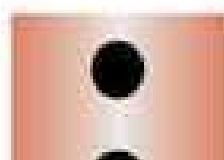
Hyphen



Parentheses



Period



Signos de puntuación

Introducción:

Los signos de puntuación son signos gráficos que hacemos aparecer en los escritos para marcar las pausas necesarias que le den el sentido y el significado adecuado.

Se piensa con frecuencia que la puntuación en los textos es secundaria, pero una mala puntuación provoca grandes dificultades para la comprensión y la lectura rápida. La mala puntuación en un texto puede dar lugar a equivocaciones o a más de una interpretación de éste. De la puntuación depende en muchos casos el sentido exacto y la entonación adecuada de un texto.

En cuanto a las reglas de puntuación puede haber un cierto margen de subjetividad en algunos casos, de forma que un mismo texto puede presentar algún signo de puntuación diferente (una coma en vez de un punto y coma; un punto y coma en vez de un punto...) A pesar de todo, las reglas de puntuación son necesarias y, en un porcentaje muy elevado, objetivas.

Introducción:



El valor subjetivo de la puntuación ha hecho que se hable de 'puntuación estilística'. Esto quiere decir que algunos escritores se valen en ocasiones de la puntuación para conseguir ciertos efectos estilísticos, como por ejemplo, un punto en vez de una coma.

Algunos novelistas escriben párrafos y páginas enteras sin puntuar nada, o usan un signo de puntuación como el guión como recurso estilístico:

Siento un no-sé-qué que me pone nervioso.

Ejemplos:

- a) Señor: Muerto está, tarde llegamos/ Señor muerto: esta tarde llegamos.
- b) Yo os prefiero amigos/ Yo os prefiero, amigos.
- c) Tú, hijo, come bien/ Tu hijo come bien.
- d) Marta, estudia/ Marta estudia.
- e) No vengas: mañana no es buen día/ No vengas mañana: no es buen día.
- f) Tú sabes que no, debemos perdonarlo/ Tú sabes que no debemos perdonarlo.
- g) He de irme; ya es tarde/ He de irme ya: es tarde.

La coma[,]

- **1. Separar elementos análogos de una serie,** sean palabras, sintagmas u oraciones:
Ufano, alegre, altivo, enamorado.
En polvo, en humo, en sombra, en nada.
Ni tú lo crees, ni yo lo creo, ni nadie lo cree.

- **2. Separar elementos que tienen carácter incidental** dentro de una oración:
 - **Incisos o aclaraciones:** *Luis, que se había embobado mirando a las chicas, se apartó sin querer del grupo. Él, entonces, se detuvo. Yo, si me lo proponen, acepto.*
 - **Vocativos:** *Te repito, Antonio, que no pude venir antes.*
 - **Antes y después de las locuciones como** *no obstante, es decir, o sea, sin embargo, por tanto,* etc. Por ejemplo: *Ahora bien, ¿cómo explicas la subida de los alimentos?*
 - **Las aposiciones:** *Su padre, alcalde de Almería, le ayudó a triunfar*
 - **Tras una proposición subordinada que precede a la principal:** *Aunque me lo jures, no me lo creo. Para no olvidarme, lo apunté en varios sitios.*

La coma [,]

- **Detrás o delante de la oración condicional:** *Si lo ves, dile que lo espero.*
- **Delante de las subordinadas consecutivas:** *Había tanto humo, que no se podía respirar.*
- **Para separar coordinadas adversativas:** *Lo sabías, pero te callaste.*



Es recomendable usar comas:

- **En lugar del verbo omitido:** *Manuel me resultó simpático; su hermano, insoportable.*
- **Para separar oraciones enlazadas por la conjunción "y", en los casos en que pudiera haber confusión:** *Pedro es adicto al trabajo, y el ocio le pone nervioso.*

El punto y coma [;]

□ Representa una pausa mayor a la coma e inferior al punto.

a) En **enumeraciones** que a su vez incluyen **frases explicativas**.

-La chaqueta es azul; los pantalones, grises ; la camisa, blanca; el abrigo, negro.

b) Delante de **pero** en frases largas, sobre todo si ya se ha utilizado previamente la coma.

-Llegó de madrugada, entró sigilosamente; pero los ladridos de su perro alertaron a sus padres.

c) Para **separar proposiciones yuxtapuestas**, especialmente cuando se ha empleado la coma.

- La situación económica era grave; se imponía una acción rápida y eficaz.

El punto [.]

Marca o señala una pausa que se da al final de un enunciado. Hay tres clases de punto

- El punto y seguido.
- El punto y aparte.
- El punto y final.

a) **El punto y seguido:** separa enunciados que integran un párrafo. Después de un punto y seguido se continúa escribiendo en la misma línea.

-*Salieron juntos a dar un paseo. El día era espléndido.*

b) **El punto y aparte:** Separa dos párrafos distintos, que suelen desarrollar dentro de una unidad de texto contenidos diferentes. Después del punto y aparte se escribe en una línea distinta.

c) **El punto final:** Es el que cierra un texto.

Los dos puntos [:]

Lo que precede y sigue a los dos puntos está estrechamente relacionado no sólo temáticamente, como en el caso del punto y la coma, sino, sobre todo sintácticamente: estilo directo, relación causal y consecutiva, aposiciones, etc.

a) Cuando se anuncia o se cierra **una enumeración**.

Los colores primarios son: rojo, amarillo y azul.

□b) También indican que **la primera frase tiene su consecuencia o su explicación lógica en la siguiente frase**:

En la vida, sólo una cosa es irremplazable: vivir

c) detrás de las locuciones o secuencias del tipo “ahora bien”, “en otras palabras”, “por ejemplo”, etc.

d) El caso más frecuente es transcribir o **citar textualmente**:

Me advirtió antes de la reunión: «Ya está todo decidido, aquí no hacemos nada».

Los dos puntos [:]

d) En los casos de **estilo directo** (reproducción literal de lo dicho o escrito).

Dice un refrán castellano: “al que madruga Dios le ayuda”.

e) Para conectar oraciones relacionadas entre sí.

1- Causa y efecto: *se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este año.*

2- Conclusión o resumen: *no necesitaba correr: aún era pronto.*

f) Es un anglicismo gráfico usar una coma en lugar de los dos puntos españoles.

Querido amigo, (Mal) // Querido amigo: (Bien)

g) En textos jurídicos y administrativos después de verbos llamados realizativos como “certifica”, “dice”, “expone”, “suplica”, “por tanto”...

h) No se puede usar dos puntos tras una preposición. Por ejemplo: *Los problemas que afectan a la economía están formados por: la inflación, el paro, el déficit público y la subida de los tipos de interés. (Mal) / Los problemas que afectan a la economía están formados por la inflación, el paro, el déficit público y la subida de los tipos de interés.*

Los puntos suspensivos [...]

- a) Para indicar que un enunciado está incompleto o que continúa.

- *En un lugar de la Mancha...*

- b) Para crear suspenso o intriga. // - *Lo sé todo... hasta lo de ayer.*

- c) Para indicar que una enumeración queda abierta.

- *Llegaron a la marcha: maestros, policías, bomberos...*

- e) Con el valor de etc. En las enumeraciones.

- *son muchos los turistas que vienen a España: franceses, ingleses, alemanes...*

- f) Entre corchetes [...] o entre paréntesis (...) indican la omisión de palabras, enunciados o párrafos, etc.

- g) También se usan para insinuar una palabra malsonante.

- *Ese es un hijo de p...*

Los signos de exclamación [¡!]

a) Para crear énfasis o sorpresa.

- ¡Qué calor!

b) Se escribe para empezar y finalizar una oración exclamativa, exhortativa o imperativa, también van entre siglos de exclamación las interjecciones: ¡ay!

Los signos de interrogación [¿?]

a) Para expresar matiz de pregunta.

-¿Qué hora es?

b) Se utilizan en las oraciones interrogativas directas. Señalan la entonación interrogativa del hablante. Se escriben al principio y al final de la oración interrogativa directa: ¿Sabes quién ha venido?

Las comillas [“”]

Se emplean en dos casos:

a) Al principio y al final de las frases que reproducen textualmente lo que a dicho un personaje.

-Fue descartes quien dijo: "Pienso, luego existo."

b) Cuando queremos resaltar alguna palabra o usamos una palabra que no pertenece a la lengua española.

-Los "reality show" son aburridos.

La raya [_]

- **Separa elementos intercalados en una oración** , cuando éstos conservan su autonomía, o pertenecen a otra frase:
 - *Eso mismo —dije yo— es lo que se debe hacer.*
 - *El gitanillo —creo que ya lo habíamos dicho— debe de andar por los siete años.*

- **En los diálogos, precede a lo que dice cada interlocutor :**
 - *—No creo que lo consigáis.*
 - *—Eso está por ver.*

El guión [-]:

- a) División silábica: pa-la-bra
- b) En las palabras compuestas por guión: histórico-filosófico.
- c) Para separar las cifras(1990-99)

Los paréntesis [()]

- **Separa elementos que interrumpen el significado de una frase para dar paso a una aclaración, puntualización u observación :**

- *Luis sacó la oposición (todos sabíamos cómo lo había conseguido) y le tocó ir Lugo.*

- **Cuando se incluye algún dato complementario :**

- *“La Venus de Milo” (S. II a.C.) pertenece al estilo helenístico.*

Los corchetes []



- a) Se utilizan de forma similar a los paréntesis que incorporan información complementaria o aclaratoria.

-Ya sabemos que a este café [el de Gijón] acuden muchos intelectuales.

Parte II

Cuentos

Los Pocillos

Los pocillos eran seis: dos rojos, dos negros, dos verdes, y además importados, irrompibles, modernos. Habían llegado como regalo de Enriqueta, en el último cumpleaños de Mariana, y desde ese día el comentario de cajón había sido que podía combinarse la taza de un color con el platillo de otro. "Negro con rojo queda fenomenal", había sido el consejo estético de Enriqueta. Pero Mariana, en un discreto rasgo de independencia, había decidido que cada pocillo sería usado con su plato del mismo color.

"El café ya está pronto. ¿Lo sirvo?", preguntó Mariana. La voz se dirigía al marido, pero los ojos estaban fijos en el cuñado. Este parpadeó y no dijo nada, pero José Claudio contestó: "Todavía no. Espera un ratito. Antes quiero fumar un cigarrillo." Ahora sí ella miró a José Claudio y pensó, por milésima vez, que aquellos ojos no parecían de ciego.

La mano de José Claudio empezó a moverse, tanteando el sofá. "¿Qué buscás?", preguntó ella. "El encendedor." "A tu derecha." La mano corrigió el rumbo y halló el encendedor. Con ese temblor que da el continuado afán de búsqueda, el pulgar hizo girar varias veces la ruedita, pero la llama no apareció. A una distancia ya calculada, la mano izquierda trataba infructuosamente de registrar la aparición del calor. Entonces Alberto encendió un fósforo y vino en su ayuda. "¿Por qué no lo tirás?" dijo, con una sonrisa que, como toda sonrisa para ciegos, impregnaba también las modulaciones de la voz. "No lo tiro porque le tengo cariño. Es un regalo de Mariana."

Ella abrió apenas la boca y recorrió el labio inferior con la punta de la lengua. Un modo como cualquier otro de empezar a recordar. Fue en marzo de 1953, cuando él cumplió 35 años y todavía veía. Habían almorzado en casa de los padres de José Claudio, en Punta Gorda, habían comido arroz con mejillones, y después se habían ido a caminar por la playa. El le había pasado un brazo por los hombros y ella se había sentido protegida, probablemente feliz o algo semejante. Habían regresado al apartamento y él la había besado lentamente, morosamente, como besaba antes. Habían inaugurado el encendedor con un cigarrillo que fumaron a medias. Ahora el encendedor ya no servía. Ella tenía poca confianza en los conglomerados simbólicos, pero, después de todo, ¿qué servía aún de aquella época?

"Este mes tampoco fuiste al médico", dijo Alberto.

"No."

"¿Querés que te sea sincero?"

"Claro."

"Me parece una idiotez de tu parte."

"¿Y para qué voy a ir? ¿Para oírle decir que tengo una salud de roble, que mi hígado funciona admirablemente, que mi corazón golpea con el ritmo debido, que mis intestinos son una maravilla? ¿Para eso querés que vaya? Estoy podrido de mi notable salud sin ojos."

La época anterior a la ceguera, José Claudio nunca había sido especialista en la exteriorización de sus emociones, pero Mariana no se ha olvidado de cómo era ese rostro antes

de adquirir esta tensión, este resentimiento. Su matrimonio había tenido buenos momentos, eso no podía ni quería ocultarlo. Pero cuando estalló el infortunio, él se había negado a valorar su amparo, a refugiarse en ella. Todo su orgullo se concentró en un silencio terrible, testarudo, un silencio que seguía siendo tal, aún cuando se rodeara de palabras. José Claudio había dejado de hablar de sí.

"De todos modos debería ir", apoyó Mariana. "Acordate de lo que siempre te decía Menéndez."

"Cómo no, que me acuerdo: Para Usted No Está Todo Perdido. Ah, y otra frase famosa: La Ciencia No Cree en Milagros.

Yo tampoco creo en milagros." "¿Y por qué no aferrarte a una esperanza? Es humano."

"¿De veras?" Habló por el costado del cigarrillo.

Se había escondido en sí mismo. Pero Mariana no estaba hecha para asistir, simplemente para asistir, a un reconcentrado. Mariana reclamaba otra cosa. Una mujercita para ser exigida con mucho tacto, eso era. Con todo, había bastante margen para esa exigencia; ella era dúctil. Toda una calamidad que él no pudiese ver; pero esa no era la peor desgracia. La peor desgracia era que estuviese dispuesto a evitar, por todos los medios a su alcance, la ayuda de Mariana. El menospreciaba su protección. Y Mariana hubiera querido -sinceramente, cariñosamente, piadosamente- protegerlo.

Bueno, eso era antes; ahora no. El cambio se había operado con lentitud. Primero fue un decaimiento de la ternura. El cuidado, la atención, el apoyo, que desde el comienzo estuvieron rodeados de un halo constante de cariño, ahora se habían vuelto mecánicos. Ella seguía siendo eficiente, de eso no cabía duda, pero no disfrutaba manteniéndose solícita. Después fue un temor horrible frente a la posibilidad de una discusión cualquiera. El estaba agresivo, dispuesto siempre a herir, a decir lo más duro, a establecer su crueldad sin posible retroceso. Era increíble cómo hallaba a menudo, aún en las ocasiones menos propicias, la injuria refinadamente certera, la palabra que llegaba hasta el fondo, el comentario que marcaba a fuego. Y siempre desde lejos, desde muy atrás de su ceguera, como si ésta oficiara de muro de contención para el incómodo estupor de los otros.

Alberto se levantó del sofá y se acercó al ventanal.

"Que otoño desgraciado", dijo, "¿Te fijaste?" La pregunta era para ella.

"No", respondió José Claudio. "Fijate vos por mí."

Alberto la miró. Durante el silencio, se sonrieron. Al margen de José Claudio, y sin embargo, a propósito de él. De pronto Mariana supo que se había puesto linda. Siempre que miraba a Alberto se ponía linda. El se lo había dicho por primera vez la noche del 23 de abril del año pasado, hacía exactamente un año y ocho días: una noche en que José Claudio le había gritado cosas muy feas, y ella había llorado, desalentada, torpemente triste, durante horas y horas, es decir, hasta que había encontrado el hombro de Alberto y se había sentido comprendida y segura. ¿De dónde extraería Alberto esa capacidad para entender a la gente? Ella estaba con él, o simplemente lo miraba, y sabía de inmediato que él la estaba sacando del apuro. "Gracias", había dicho entonces. Y todavía ahora la palabra llegaba a sus labios

directamente desde su corazón, sin razonamientos intermediarios, sin usura. Su amor hacia Alberto había sido en sus comienzos gratitud, pero eso (que ella veía con toda nitidez) no alcanzaba a deprecirlo. Para ella, querer había sido siempre un poco agradecer y otro poco provocar la gratitud. A José Claudio, en los buenos tiempos, le había agradecido que él, tan brillante, tan lúcido, tan sagaz, se hubiera fijado en ella, tan insignificante. Había fallado en lo otro, en eso de provocar la gratitud, y había fallado tan luego en la ocasión más absurdamente favorable, es decir, cuando él parecía necesitarla más.

A Alberto, en cambio, le agradecía el impulso inicial, la generosidad de ese primer socorro que la había salvado de su propio caos, y, sobre todo, ayudado a ser fuerte. Por su parte, ella había provocado su gratitud, claro que sí. Porque Alberto era un alma tranquila, un respetuoso de su hermano, un fanático del equilibrio, pero también, y en definitiva, un solitario. Durante años y años, Alberto y ella habían mantenido una relación superficialmente cariñosa, que se detenía con espontánea discreción en los umbrales del tuteo y sólo en contadas ocasiones dejaba entrever una solidaridad algo más profunda. Acaso Alberto envidiara un poco la aparente felicidad de su hermano, la buena suerte de haber dado con una mujer que él consideraba encantadora. En realidad, no hacía mucho que Mariana había obtenido la confesión de que la imperturbable soltería de Alberto se debía a que toda posible candidata era sometida a una imaginaria y desventajosa comparación.

"Y ayer estuvo Trelles", estaba diciendo José Claudio, "a hacerme la clásica visita adulona que el personal de la fábrica me consagra una vez por trimestre. Me imagino que lo echarán a la suerte y el que pierde se embroma y viene a verme."

"También puede ser que te aprecien", dijo Alberto, "que conserven un buen recuerdo del tiempo en que los dirigías, que realmente estén preocupados por tu salud. No siempre la gente es tan miserable como te parece de un tiempo a esta parte."

"Qué bien. Todos los días se aprende algo nuevo." La sonrisa fue acompañada de un breve resoplido, destinado a inscribirse en otro nivel de ironía.

Cuando Mariana había recurrido a Alberto en busca de protección, de consejo, de cariño, había tenido de inmediato la certidumbre de que a su vez estaba protegiendo a su protector, de que él se hallaba tan necesitado de amparo como ella misma, de que allí, todavía tensa de escrúpulos y quizás de pudor, había una razonable desesperación de la que ella comenzó a sentirse responsable. Por eso, justamente, había provocado su gratitud, por no decírselo con todas las letras, por simplemente dejar que él la envolviera en su ternura acumulada de tanto tiempo atrás, por sólo permitir que él ajustara a la imprevista realidad aquellas imágenes de ella misma que había hecho transcurrir, sin hacerse ilusiones, por el desfiladero de sus melancólicos insomnios. Pero la gratitud pronto fue desbordada. Como si todo hubiera estado dispuesto para la mutua revelación, como si sólo hubiera faltado que se miraran a los ojos para confrontar y compensar sus afanes, a los pocos días lo más importante estuvo dicho y los encuentros furtivos menudearon. Mariana sintió de pronto que su corazón se había ensanchado y que el mundo era nada más que eso: Alberto y ella.

"Ahora sí podés calentar el café", dijo José Claudio, y Mariana se inclinó sobre la mesita ratona para encender el mecherito. Por un momento se distrajo contemplando los pocillos. Sólo había traído tres, uno de cada color. Le gustaba verlos así, formando un triángulo.

Después se echó hacia atrás en el sofá y su nuca encontró lo que esperaba: la mano

cálida de Alberto, ya ahuecada para recibirla. Qué delicia, Dios mío. La mano empezó a moverse suavemente y los dedos largos, afilados, se introdujeron por entre el pelo. La primera vez que Alberto se había animado a hacerlo, Mariana se había sentido terriblemente inquieta, con los músculos anudados en una dolorosa contracción que le había impedido disfrutar de la caricia. Ahora no. Ahora estaba tranquila y podía disfrutar. Le parecía que la ceguera de José Claudio era una especie de protección divina.

Sentado frente a ellos, José Claudio respiraba normalmente, casi con beatitud. Con el tiempo, la caricia de Alberto se había convertido en una especie de rito y, ahora mismo, Mariana estaba en condiciones de aguardar el movimiento próximo y previsto. Como todas las tardes, la mano acarició el pescuezo, rozó apenas la oreja derecha, recorrió lentamente la mejilla y el mentón. Finalmente se detuvo sobre los labios entreabiertos. Entonces ella, como todas las tardes, besó silenciosamente aquella palma y cerró por un instante los ojos. Cuando los abrió, el rostro de José Claudio era el mismo. Ajeno, reservado, distante. Para ella, sin embargo, ese momento incluía siempre un poco de temor. Un temor que no tenía razón de ser, ya que en el ejercicio de esa caricia púdica, riesgosa, insolente, ambos habían llegado a una técnica tan perfecta como silenciosa.

"No lo dejes hervir", dijo José Claudio.

La mano de Alberto se retiró y Mariana volvió a inclinarse sobre la mesita. Retiró el mechero, apagó la llamita con la tapa de vidrio, llenó los pocillos directamente desde la cafetera.

Todos los días cambiaba la distribución de los colores. Hoy sería el verde para José Claudio, el negro para Alberto, el rojo para ella. Tomó el pocillo verde para alcanzárselo a su marido, pero antes de dejarlo en sus manos, se encontró con la extraña, apretada sonrisa. Se encontró además, con unas palabras que sonaban más o menos así: "No, querida. Hoy quiero tomar en el pocillo rojo."

Mario Benedetti - Montevideanos 1959

En cuanto la conoció, mi abuela dictaminó: “Es un mal bicho”.

A mí tampoco me había gustado nada: me apretujó entre sus brazos, me manchó la mejilla con un maquillaje pegajoso y dulzón y me regaló una muñeca gorda y cursi, cuando lo que yo quería por entonces era un disfraz de indio. Se agachó hasta mi altura y dijo: “Esta niñita tan bonita y yo nos vamos a llevar muy bien, ¿verdad?”, y me enseñó unos dientes manchados de carmín. Los demás creyeron que me sonreía, pero yo sé que lo que hacía era mostrarme los colmillos, como hace mi perro Fidel cuando se topa con un enemigo. Además me irritó que mintiera. Porque yo no era bonita, ni lo soy. Y *ella*, siempre tan coqueta y detallista, lo sabía. Creo que me despreció desde el primer instante.

Ella, en cambio, pasaba por hermosa. En el pueblo lo comentaban: “Es muy estirada y muy señoritinga, pero qué alta, qué guapa, qué elegante”. Y mi abuela decía: “Ya puede ser elegante, porque se está gastando en trapos todas las perras de tu padre”. Aunque seguramente dijo “tu pobre padre”. Desde que apareció *la otra* en la casa de la playa, durante aquellas horribles vacaciones, mi padre fue siempre para mi abuela “*tu pobre padre*”. Y cuando hablaba de él sacudía la cabeza y suspiraba: “Los hombres, ya ves, no saben vivir solos, y así pasa, que luego llegan las lagartas y les lían. Ay, si tu madre viviese...”, decía y se ponía a llorar. Pero no por mi madre, que llevaba muerta muchos años, ni por mi “pobre padre”, sino por ella misma. Porque mi abuela estaba segura de que la iban a meter en un asilo.

Una tarde que habíamos entrado las dos en el supermercado oímos una conversación aterradora. Mi abuela y yo estábamos escurbando dentro del arcón congelador en busca de los helados de frambuesa, y las mujeres no nos vieron. “El otro día me encontré en la farmacia a la nueva de la casa del mirador... muy guapetona, pero con unos humos...”, decía una. “Pues al parecer la cosa está hecha, le ha cazado, se casan”, contestaba la otra. “Entonces poco tardará en salir la vieja de la casa. No creo que *ésa* apechugue con la antigua suegra”, añadió la primera con un risita. “Ya verás, seguro que se carga a la abuela... y a lo mejor hasta a la niña.” En ese momento la abuela y yo sacamos la cabeza del congelador, porque estábamos ya moraditas de frío. Y las vecinas se dieron un codazo y se callaron.

Al principio, en la semana que papá estuvo con nosotras, la cosa no fue tan terrible. *Ella* lo pedía todo por favor y reía hasta cuando no venía a cuento. También papá estaba más cariñoso que de costumbre: me compraba regaliz y me sentaba otra vez en su regazo, aunque unos meses atrás había empezado a refunfuñar que yo ya estaba demasiado grande para eso. Pero no me engañaba con sus zalamerías: una tarde le pillé en el jardín. Besándola. Estaban en el banco del almendro, y mi padre la tenía sentada en sus rodillas. Y eso que *ella* sí que era grande. Entonces mi padre me descubrió y dio un respingo. Pero luego se controló y, sonriéndome, hizo señas para que me acercara. Eso fue lo pero: que quisiera hacer pasar el horror como algo natural. Salí corriendo y me encerré en el cuarto de la abuela. Mi padre golpeó la puerta, rogó, gritó y amenazó. Pero no salí. A la mañana siguiente papá se tuvo que ir a la ciudad, por asuntos de negocios, durante tres semanas.

Entonces estalló la guerra. Viéndose sola, *ella* tomó el poder despóticamente. Nos mandaba, nos gritaba. Nos odiaba. Nos negábamos a dirigirle la palabra, y *ella* nos castigaba sin cenar con la complicidad de Tere, la criada, a quien había comprado con la promesa de un aumento de sueldo. Hablaba por teléfono con papá, pero a mí nunca me avisaba de sus llamadas. Y un día nos llegó a acusar de haberle metido cucarachas en las playeras, lo cual era cierto, desde luego, pero ¿cómo podía tener *ella* la mala fe de acusarnos sin pruebas? Porque de todos es sabido que las cucarachas caminan de acá para allá y se meten ellas solas en los zapatos.

Un día, al anochecer, volvió mi padre. Se le veía tenso y ceñudo: nunca me había parecido tan alto y tan sombrío. Era tarde y pasamos al comedor inmediatamente. *Ella* hablaba y hablaba: lo hacía con suavidad, pero decía cosas horribles de nosotras. Papa fumaba y miraba torcidamente su copa de vino; yo quise intervenir, pero un rugido suyo me mandó callar y me heló el aliento. Mi abuela temblaba dentro de su bata de florecitas: nunca me había parecido tan pequeña. Al fin *ella* cerró la boca, radiante y satisfecha, y papá dijo: “Se acabó”. No nos quería papá, estaba claro. Quería más a esa intrusa, que sólo llevaba un mes en casa. Al otro lado de la mesa, *ella* reía y enseñaba sus dientes manchados de rojo, como los colmillos de un vampiro. “Se va a cargar a la abuela”, habían dicho las vecinas, “y también a la niña.” Mi padre confiaba más en una usurpadora que en su propia hija. “Se va a cargar a la abuela y a la niña”, comentaban. Tere la traidora trajo una sopera con gazpacho. Miré a mi abuela y mentalmente le grité: no lo tomes. Mi padre quería vivir con *ella* y no conmigo. Con la enemiga de los colmillos rojos. ¿Y si el gazpacho estuviera envenenado? ¿Y si *la otra* hubiera decidido acabar de una vez con nosotras? Esperé, con el corazón zumbando en los oídos, hasta que *ella* se sirvió un buen tazón y comenzó a tomarlo. Entonces yo también comí. Y las cucharadas me supieron a lágrimas.

Dos días después *ella* desapareció sin dejar rastro. La buscaron por los acantilados y por las cunetas, en la estación de tren y en los hospitales. Y escrutaron el mar durante semanas, esperando que la resaca devolviera su cuerpo. Nunca lo hizo. Papá, contrito y deshecho, contemplaba las olas y musitaba: “Qué mala suerte tengo”. Han pasado diez años de aquello y no ha vuelto a casarse. Mi abuela murió el otoño pasado y ahora vivo sola con mi padre (mi pobre, pobre padre), que me necesita más que nunca. En cuanto a *ella*, no sé lo que pasó. Aquella noche, después de la cena, mi abuela, que era montañesa, preparó un conjuro. Recortó una foto de *ella* y la metió en un tarro vacío de compota, junto con un par de dientes de ajo y una mosca muerta atada con bramante; y luego selló el frasco y le dio la vuelta, para que quedara boca abajo. Dos días después *ella* se esfumó. Recuperé el tarro hace unos meses, cuando el fallecimiento de mi abuela: lo encontré al fondo de un cajón, aún invertido. Aquí lo tengo, y todavía puede verse la fotito de *ella* a través del cristal, su cara helada y sonriente, sus esbeltas piernas, mucho más bonitas que las mías. Yo no creo en conjuros, pero aún mantengo el frasco boca abajo y bien cerrado. Y a veces, cuando me veo fea y grandota en un espejo, me alivia recordar que guardo toda esa hermosura prisionera.

Sueños

de Joel Franz Rosell

Había una vez un hombre que soñaba. Soñaba mucho y tan intensamente que se convertía en la materia de sus sueños.

Fue así desde chiquito y sus padres se habituaron a encontrar en la cuna un conejito, un biberón o una pelota de lunares azules en lugar del niño dormido.

Cuando el hombre que soñaba se casó, lo primero que hizo fue sentarse en un borde de la cama matrimonial y decirle a su mujer: “a mí me pasa esto y lo otro”.

—Bueno —contestó ella—. A todo se acostumbra una cuando hay amor y confianza. Al principio les fue bien. La esposa hasta encontraba excitante despertar en medio de la noche y descubrir a su lado un enorme zapato con los cordones sueltos, un ramillete de flores relucientes de rocío o un unicornio de crines celestes.

Pero el hombre también tenía pesadillas y una noche fue despertado por los chillidos de su aterrorizada mujer.

Nunca podremos saber en qué se había convertido esa vez, pues ella a nadie lo dijo. El caso es que nuestro hombre, decidido a todo, fue a ver a un tío suyo que era médico, mago e inventor. —¡Bah, bah, bah; no es para tanto! —le respondió—. Mira, aquí tienes estas pildoritas: tómate una cada noche y sanseacabó.

Las píldoras eran cuadradas, transparentes como gotas de lluvia y, lo más extraordinario, llevaban dentro un hombrecito dormido. Cada vez que nuestro héroe se pusiera a soñar, el transformado sería el personajillo de la píldora.

Desde ese día, la esposa del soñador pudo descansar tranquila. Pero un mes más tarde, el que se había enfermado de pura tristeza era él.

—Antes, dormir era una linda aventura; ahora me paso la noche con la cabeza en blanco, es decir, en negro: mi sueño es como un televisor apagado.

Esta vez la que consultó con el tío médico, mago e inventor fue la mujer.

—Prefiero volverme insomne a que él viva como un pozo seco.

El tío sonrió y le dio unas palmaditas en la espalda: —Todo tiene solución cuando hay confianza y amor —sentenció, y le puso en la mano un frasco de píldoras estrelladas, transparentes, en cuyo interior giraban volutas de un vapor añil. —Tómate una siempre que vayas a dormir. Y dile a mi sobrino que suspenda el tratamiento que le indiqué.

Desde esa noche, el hombre volvió a soñar y a convertirse en zapato gigante, en ramo de flores, en unicornio de crines azules... y su mujer no tuvo despertares sobresaltados porque ella también soñaba: que era el pie que calzaba el zapato, el vaso que sostenía las flores, o la amazona de ojos marinos que, sin bridas ni fatiga, cabalgaba el unicornio.



Bernado Atxaga
Obabakoak, 1994 ⁽⁹⁾

El criado del rico mercader

Érase una vez, en la ciudad de Bagdad, un criado que servía a un rico mercader. Un día, muy de mañana, el criado se dirigió al mercado para hacer la compra. Pero esa mañana no fue como todas las demás, porque esa mañana vio allí a la Muerte y porque la Muerte le hizo un gesto.

Aterrado, el criado volvió a la casa del mercader.

—Amo —le dijo—, déjame el caballo más veloz de la casa. Esta noche quiero estar muy lejos de Bagdad. Esta noche quiero estar en la remota ciudad de Ispahán.

—Pero ¿por qué quieres huir?

—Porque he visto a la Muerte en el mercado y me ha hecho un gesto de amenaza.

El mercader se compadeció de él y le dejó el caballo y el criado partió con la esperanza de estar por la noche en Ispahán.

Por la tarde, el propio mercader fue al mercado, y, como le había sucedido antes al criado, también él vio a la Muerte.

—Muerte —le dijo acercándose a ella—, ¿por qué le has hecho un gesto de amenaza a mi criado?

—¿Un gesto de amenaza? —contestó la Muerte—. No, no ha sido un gesto de amenaza, sino de asombro. Me ha sorprendido verlo aquí, tan lejos de Ispahán, porque esta noche debo llevarme en Ispahán a tu criado.

[pág. 195]

Dayoub, el criado del rico mercader

Érase una vez, en la ciudad de Bagdad, un criado que servía a un rico mercader. Un día, muy de mañana, el criado se dirigió al mercado para hacer la compra. Pero esa mañana no fue como todas las demás, porque esa mañana vio allí a la Muerte y porque la Muerte le hizo un gesto.

Aterrado, el criado volvió a la casa del mercader.

—Amo —le dijo—, déjame el caballo más veloz de la casa. Esta noche quiero estar muy lejos de Bagdad. Esta noche quiero estar en la remota ciudad de Ispahán.

—Pero ¿por qué quieres huir?

—Porque he visto a la Muerte en el mercado y me ha hecho un gesto de amenaza.

El mercader se compadeció de él y le dejó el caballo y el criado partió con la esperanza de estar por la noche en Ispahán.

El caballo era fuerte y rápido, y, como esperaba, el criado llegó a Ispahán con las primeras estrellas. Comenzó a llamar de casa en casa, pidiendo amparo.

—Estoy escapando de la Muerte y os pido asilo —decía a los que le escuchaban.

Pero aquella gente se atemorizaba al oír mencionar a la Muerte y le cerraban las puertas.

El criado recorrió durante tres, cuatro, cinco horas las calles de Ispahán, llamando a las puertas y fatigándose en vano. Poco antes del amanecer llegó a la casa de un hombre que se llamaba Kalbum Dahabin.

—La Muerte me ha hecho un gesto de amenaza esta mañana en el mercado de Bagdad, y vengo huyendo de allí. Te lo ruego, dame refugio.

—Si la Muerte te ha amenazado en Bagdad —le dijo Kalbum Dahabin—, no se habrá quedado allí. Te ha seguido a Ispahán, tenlo por seguro. Estará ya dentro de nuestras murallas, porque la noche toca a su fin.

—Entonces, ¿estoy perdido! —exclamó el criado.

—No desesperes todavía —contestó Kalbum—. Si puedes seguir vivo hasta que salga el sol, te habrás salvado. Si la Muerte ha decidido llevarte esta noche y no consigue su propósito, nunca más podrá arrebatarte. Ésa es la ley.

—Pero ¿qué debo hacer? —preguntó el criado.

—Vamos cuanto antes a la tienda que tengo en la plaza —le ordenó Kalbum cerrando tras de sí la puerta de la casa.

Mientras tanto, la Muerte se acercaba a las puertas de la muralla de Ispahán. El cielo de la ciudad comenzaba a clarear.

La aurora llegará de un momento a otro —pensó—. Tengo que darme prisa. De lo contrario, perderé al criado.

Entró por fin a Ispahán, y husmeó entre los miles de olores de la ciudad buscando el del criado que había huido de Bagdad. Enseguida descubrió su escondite: se hallaba en la tienda de Kalbum Dahabin. Un instante después, ya corría hacia el lugar.

En el horizonte empezó a levantarse una débil neblina. El sol comenzaba a adueñarse del mundo.

La Muerte llegó a la tienda de Kalbum. Abrió la puerta de golpe y... sus ojos se llenaron de desconcierto. Porque en aquella tienda no vio a un solo criado, sino a cinco, siete, diez criados iguales al que buscaba.

Miró de soslayo hacia la ventana. Los primeros rayos del sol brillaban ya en la cortina blanca. ¿Qué sucedía allí? ¿Por qué había tantos criados en la tienda?

No le quedaba tiempo para averiguaciones. Agarró a uno de los criados que estaba en la sala y salió a la calle. La luz inundaba todo el cielo.

Aquel día, el vecino que vivía frente a la tienda de la plaza anduvo furioso y maldiciendo.

—Esta mañana —decía— cuando me he levantado de la cama y he mirado por la ventana, he visto a un ladrón que huía con un espejo bajo el brazo. ¡Maldito sea mil veces! ¡Debía haber dejado en paz a un hombre tan bueno como Kalbum Dahabin el fabricante de espejos!

[págs. 209-211]

Cuentos de Eduardo Galeano, del *Libro de los Abrazos*.

<https://lyricstranslate.com/es/eduardo-galeano-un-mar-de-fueguitos-lyrics.html>

Un mar de fueguitos

Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.

Y a la vuelta, contó.

Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana.

Y dijo que somos un mar de fueguitos.

- El mundo es eso - reveló -.

Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás.

No hay dos fuegos iguales.

Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores.

Hay gente de fuego sereno que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas.

Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros, otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.

Celebración de la fantasía

Fue a la entrada del pueblo de Ollantaytambo, cerca del Cuzco. Yo me había desprendido de un grupo de turistas y estaba solo, mirando de lejos las ruinas de piedra, cuando un niño del lugar, enclenque, haraposo, se acercó a pedirme que le regalara una lapicera. No podía darle la lapicera que tenía, porque la estaba usando en no sé qué aburridas anotaciones, pero le ofrecí dibujarle un cerdito en la mano.

Súbitamente, se corrió la voz. De buenas a primeras me encontré rodeado de un enjambre de niños que exigían, a grito pelado, que yo les dibujara bichos en sus manitas cuarteadas de mugre y frío, pieles de cuero quemado: había quien quería un cóndor y quien una serpiente, otros preferían loritos o lechuzas, y no faltaban los que pedían un fantasma o un dragón.

Y entonces, en medio de aquel alboroto, un desamparadito que no alzaba más de un metro del suelo, me mostró un reloj dibujado con tinta negra en su muñeca:

-Me lo mandó un tío mío, que vive en Lima -dijo.

- ¿Y anda bien? -le pregunté.

-Atrasa un poco -reconoció.

Ángeles Mastretta (México, 1949):

Hubo una tía nuestra, fiel como no lo ha sido ninguna otra mujer. Al menos eso cuentan todos los que la conocieron. Nunca se ha vuelto a ver en Puebla mujer más enamorada ni más solícita que la siempre radiante tía Valeria.

Hacía la plaza en el mercado de la Victoria. Cuentan las viejas marchantas que hasta en el modo de escoger las verduras se le notaba la paz. Las tocaba despacio, sentía el brillo de sus cáscaras y las iba dejando caer en la báscula. Luego, mientras se las pesaban, echaba la cabeza para atrás y suspiraba, como quién termina de cumplir con un deber fascinante.

Algunas de sus amigas la creían medio loca. No entendían cómo iba por la vida, tan encantada, hablando siempre bien de su marido. Decía que lo adoraba aun cuando estaban más solas, cuando conversaban como consigo mismas en el rincón de un jardín o en el atrio de la iglesia.

Su marido era un hombre común y corriente, con sus imprescindibles ataques de mal humor, con su necesario desprecio por la comida del día, con su ingrata incertidumbre de que la mejor hora para querer era la que a él se le antojaba, con sus euforias matutinas y sus ausencias nocturnas, con su perfecto discurso y su prudentísima distancia sobre lo que son y deben ser los hijos. Un marido como cualquiera. Por eso parecía inaudita la condición de perpetua enamorada que se desprendía de los ojos y la sonrisa de la tía Valeria.

-¿Cómo le haces? -le preguntó un día su prima Gertrudis, famosa porque cada semana cambiaba de actividad dejando en todas la misma pasión desenfundada que los hombres gastan en una sola tarea. Gertrudis podía tejer cinco suéteres en tres días, emprenderla a caballo durante horas, hacer pasteles para todas las kermeses de caridad, tomar clases de pintura, bailar flamenco, cantar ranchero, darles de comer a setenta invitados por domingo y enamorarse con toda obviedad de tres señores ajenos cada lunes.

-¿Cómo le hago para qué? -preguntó la apacible tía Valeria.

-Para no aburrirte nunca -dijo la prima Gertrudis, mientras ensartaba la aguja y emprendía el bordado de uno de los trescientos manteles de punto de cruz que les heredó a sus hijas-. A veces creo que tienes un amante secreto lleno de audacias.

La tía Valeria se rió. Dicen que tenía una risa clara y desafiante con la que se ganaba muchas envidias.

-Tengo uno cada noche -contestó, tras la risa.

-Como si hubiera de dónde sacarlos -dijo la prima Gertrudis, siguiendo hipnotizada el ir y venir de su aguja.

-Hay -contestó la tía Valeria cruzando las suaves manos sobre su regazo.

-¿En esta ciudad de cuatro gatos más vistos y apropiados? -dijo la prima Gertrudis haciendo nudo.

-En mi pura cabeza -afirmó la otra, echándola hacia atrás en ese gesto tan suyo que hasta entonces la prima descubrió como algo más que un hábito raro.

-Nada más cierras los ojos -dijo, sin abrirlos- y haces de tu marido lo que más te apetezca: Pedro Armendáriz o Humphrey Bogart, Manolete o el gobernador, el marido de ti mejor amiga o el mejor amigo de tu marido, el marchante que vende las calabacitas o el millonario protector de un asilo de ancianos. A quién tu quieras, para quererlo de distinto modo. Y no te aburres nunca. El único riesgo es que al final se te noten las nubes en la cara. Pero eso es fácil evitarlo, porque las espantas con las manos y vuelves a besar a tu marido que seguro te quiere como si fueras Ninón Sevilla o Greta Garbo, María Victoria o la adolescente que florece en la casa de junto. Besas a tu marido y te levantas al mercado o a dejar a los niños al colegio. Besas a tu marido, te acurruacas contra su cuerpo en las noches de peligro, y te dejas soñar...

Dicen que así hizo siempre la tía Valeria y que por eso vivió a gusto muchos años. Lo cierto es que se murió mientras dormía con la cabeza echada hacia atrás y un autógrafo de Agustín Lara debajo de la almohada.

Ángeles Mastretta, *Mujeres de ojos grandes*¹(1990)

¹ *Mujeres de ojos grandes* son una serie de relatos cortos.

El crimen perfecto por Enrique Anderson Imbert

Creí haber cometido el crimen perfecto. Perfecto el plan, perfecta su ejecución. Y para que nunca se encontrara el cadáver lo escondí donde a nadie se le ocurriría buscarlo: en un cementerio.

Yo sabía que el convento de Santa Eulalia estaba desierto desde hacía años y que ya no había monjitas que enterrasen a monjitas en el cementerio. Cementerio blanco, bonito, hasta alegre con sus cipreses y paraísos a orillas del río. Las lápidas, todas iguales y ordenadas como canteras de jardín alrededor de una hermosa imagen de Jesucristo, lucían como si las mismas muertas se encargasen de mantenerlas limpias. Mi error: olvidé que mi víctima había sido un furibundo ateo. Horrorizadas por el compañero de sepulcro que les acosté al lado, esa noche las muertas decidieron mudarse: cruzaron a nado el río llevándose consigo las lápidas y arreglaron el cementerio en la otra orilla, con Jesucristo y todo. Al día siguiente los viajeros que iban por lancha al pueblo de Fray Bizco vieron a su derecha el cementerio que siempre habían visto a su izquierda. Por un instante se les confundieron las manos y creyeron que estaban navegando en dirección contraria, como si volvieran de Fray Bizco; pero enseguida advirtieron que se trataba de una mudanza y dieron parte a las autoridades. Unos policías fueron a inspeccionar el sitio que antes ocupaba el cementerio y, cavando donde la tierra parecía recién removida, sacaron el cadáver (por eso, a la noche, las almas en pena de las religiosas volvieron muy aliviadas, con el cementerio auestas); y de investigación en investigación... ¡Bueno!... el resto ya lo sabe usted, Señor Juez.

Su vida: Fue un novelista, escritor de cuentos cortos y crítico literario. Nació en Córdoba, Argentina en 1910 y falleció en Buenos Aires, Argentina en el año 2000. Recibió numerosos premios durante su carrera literaria. Fue profesor en la Universidad de Michigan y en Harvard.

LA PASTILLA DE JABÓN. Juan José Millás

Empecé a desconfiar de aquella pastilla de jabón al comprobar que no se gastaba con el uso. La había comprado en la perfumería de siempre y era de la marca que suelo utilizar desde años; todo en ella parecía tan normal que tardé dos semanas en advertir que no cambiaba de tamaño. Pasé de la sorpresa a la preocupación cuando, tras espiar su comportamiento durante algunos días, me pareció que empezaba a crecer. Cuanto más la usaba, más crecía.

Entretanto, mis parientes y amigos empezaron a decir que me notaban más delgado. Y era verdad; la ropa me venía ancha y las cejas se me habían juntado por efecto de un encogimiento de la piel. Fui al médico y no encontró nada, pero certificó que, en efecto, estaba perdiendo masa corporal. Aquel día, mientras me lavaba las manos, miré con aprensión la pastilla y comprendí que se alimentaba de mi cuerpo. La solté como si se hubiera convertido en un sapo y me metí en la cama turbado por una suerte de inquietante extrañeza.

Al día siguiente la envolví en un papel, me la llevé a la oficina y la coloqué en los lavabos. A los pocos días, vi que la gente empezaba a disminuir. Mi jefe, que era menudo y tenía la costumbre de lavarse las manos cada vez que se la estrechaba una visita, desapareció del todo a los dos meses. Le siguieron su secretaria y el contable. En la empresa se comenta que han huido a Brasil tras perpetrar algún desfalco.

La pastilla ha crecido mucho. Cuando haya desaparecido el director general, que además de ser gordo es un cochino que se lava muy poco, la arrojaré al wáter y tiraré de la cadena. Si no se diluye por el camino, se la comerán las ratas cuando alcance las alcantarillas. Seguro que nunca les ha llegado un objeto comestible con tanto cuerpo.

Juan José Millás es un escritor español a quien se le considera creador del "articuento (una composición corta "mitad artículo de prensa mitad cuento"). Millás lo ha creado y desarrollado a la perfección en sus abundantes colaboraciones con la prensa.

Parte III

Trabajos escritos

AL COCHE ELÉCTRICO LE FALTA AÚN UNA CHISPA

OLEO, FRANCISCO . Actualidad Economica ; Madrid (Apr 1, 2014): 59.

[Enlace de documentos de ProQuest](#)

TEXTO COMPLETO

TECNOLOGÍA

SOLO SE VENDIERON 811 UNIDADES EL AÑO PASADO, PERO SU CRECIMIENTO SERÁ EXPONENCIAL CUANDO SE HAGAN LAS INFRAESTRUCTURAS NECESARIAS, PORQUE ESTÁ DESTINADO A SER EL REY DE LAS CIUDADES

EL 29 DE JULIO DE 2008 Miguel Sebastián, entonces ministro de Industria, Turismo y Comercio, anunció a bombo y platillo en el Congreso de los Diputados que en España habría un millón de vehículos híbridos y eléctricos en 2014. Era la medida estrella de su Plan de Activación del Ahorro y la Eficiencia Energética 2008-2011. Seis años después, ya en 2014, los vehículos híbridos y eléctricos suponen solo el 1,5% de las ventas de coches en España, es decir, 11.105 unidades, y de estos únicamente 811 son eléctricos. ¿Qué quiere decir esto? ¿Que el coche eléctrico no "es el futuro y el motor de una nueva revolución industrial", como explicaba a sus señorías Sebastián? Seguramente no. Lo que ocurre es que fue demasiado optimista. Más que un coche, nos vendió una moto, justo en el momento en que empezaba la crisis, que obligó a clavar el pie en el freno y parar muchas de las inversiones que se necesitaban para que empezasen a rodar. Pero la tecnología se ha metido en los coches como lo hace Neo en el cuerpo del agente Smith cuando se convence de que es el elegido que puede acabar con Matrix. ¿Quién podía imaginar hace unos años que las luces cambiasen solas en una autopista en medio de la oscura noche? ¿O que el coche aparcase por sí mismo? ¿O que pueda ver la carretera y adaptar la suspensión a las irregularidades del asfalto en una fracción de segundo? Según algunos gurús del sector, los coches podrán desenvolverse solos, sin ayuda de los torpes humanos, poco más allá del año 2020. Y en el centro de esta revolución está el motor del coche, donde la electricidad tendrá mucho que decir. Los vehículos eléctricos son todavía testimoniales en España, pero están empezando a moverse. Las ventas casi se han doblado entre 2012 y 2013, y van seguir creciendo, sobre todo por la decidida apuesta que han realizado marcas como Nissan, Renault o BMW. "Las previsiones iniciales fueron muy optimistas y el despliegue de infraestructuras, que es clave, va mucho más lento de lo esperado, pero en Nissan mantenemos nuestros planes. Estamos convencidos de que acabarán triunfando porque la sensibilidad medioambiental va a más y muchas de las grandes ciudades europeas, como Madrid y Barcelona, los necesitan para cumplir la normativa medioambiental que está poniendo en marcha la Unión", explica Javier Redondo, director del Proyecto Cero Emisiones de Nissan Iberia. Esta marca japonesa fue la primera que lanzó un vehículo eléctrico puro, con una carrocería y unas características similares a los turismos convencionales, lejos de los primeros prototipos pequeños y fabricados con materiales plásticos. Su modelo Leaf es el vehículo eléctrico más vendido en Europa y consiguió superar las 100.000 unidades en 2013, una cifra muy importante que contrasta con los 263 se que vendieron en España (un 71% más que el anterior). ¿A qué se debe esa enorme diferencia? Como casi todo, por desgracia, es cuestión de dinero. En Noruega, el Leaf es desde hace meses el coche más vendido en dura lucha con los modelos de la norteamericana Tesla. Países como Noruega o Bélgica están subvencionado hasta el 40% de su precio y van muy adelantados en la extensión de los puntos de carga, que son clave para su desarrollo. En Noruega la cuota del coche eléctrico se mueve en una horquilla de entre el 5% y el 10%. Es el líder en penetración, mientras que Francia lo es en volumen de unidades. Según Redondo, "Francia ya dispone de 2.200 puntos de carga eléctrica y tiene previsto llegar a 75.000 en 2015. Solo este año va a invertir

unos 450 millones de euros en infraestructuras", asegura. el Reino Unido tampoco se queda atrás. Ya cuenta con 3.500 puntos de carga, de los que 1.200 están en Londres, y ha anunciado inversiones similares a las de su vecino del sur. "Solo en la capital británica se van a destinar este año 20 millones de libras a montar dispositivos de carga rápida, que permiten alcanzar en media hora el 80% de capacidad de la batería", afirma. Estados Unidos ha pasado de tener 345 coches eléctricos en 2010 a 38.000 el año pasado. Y Portugal quiere retomar un plan para impulsarlo en su costa turística, que tuvo que paralizar tras ser rescatado por Europa. En España no existe una base de datos a nivel nacional, pero podría haber 750 puntos de carga normal, y están en marcha proyectos en distintas regiones para impulsar su uso a medio plazo. Baleares está trabajando con el Gobierno para multiplicar su uso en las islas. El objetivo es convertir al coche eléctrico en un reclamo importante dentro del escaparate turístico de las islas, con la instalación de 2.000 puntos de carga. Se quiere que el coche eléctrico forme parte de los paquetes turísticos, como el avión o el hotel. Málaga se ha convertido en el paraíso del coche eléctrico en España al ser elegida como ciudad piloto en el proyecto internacional de las Smart-City. Se ha convertido en una ciudad-conejillo de indias para probar todas las novedades en gestión de la movilidad y ahorro energético. Junto con la Administración japonesa, ha puesto en servicio en la ciudad 170 coches eléctricos Mitsubishi para probar las autonomías y fórmulas de recarga en situaciones reales. Barcelona está ampliando sus puntos de recarga por la ciudad (de momento, 20 más) para promover el taxi eléctrico. Madrid subvenciona con 6.000 euros este tipo de taxis, pero faltan puntos de carga en la ciudad. "Hay que fabricar masivamente este tipo de coches para hacerlo atractivo al consumidor", dice el directivo de Nissan, que sostiene que "España debería aprovechar su sobrecapacidad energética [solo consumimos la mitad de lo que podríamos producir con las instalaciones existentes]. Tenemos capacidad para cargar por la noche 1,5 millones de coches sin tocar la red eléctrica". Pero la crisis y la falta de fondos no son los únicos frenos al desarrollo del coche eléctrico en España. La inseguridad jurídica también influye. SEGURIDAD, PERO JURÍDICA. Las marcas de coches se quejan de la incertidumbre que existe en torno a las ayudas públicas a la compra de coches híbridos y eléctricos. Algo que puede cambiar con las nuevas medidas que va a poner en marcha el Gobierno. Aunque con retraso, porque estaban previstas para el pasado 1 de enero, el Ejecutivo va a recuperarlas. Serán 5.500 euros por coche, como antes, y se pagarán con efecto retroactivo desde el inicio del año. El fondo se agotará en los 10 millones de euros, algo que no pasó con el anterior plan. Una queja del sector era que esas ayudas las tenía que solicitar y cobrar el comprador del coche, y que en la mayoría de los casos se tardaban entre tres o cuatro meses en recibirlas. La idea es que ahora el descuento sobre lo aplique directamente el concesionario al comprador, como ya ocurre con el plan PIVE. Además de las ayudas estatales, regiones como Andalucía (4.500 euros) y el País Vasco (hasta 5.000 euros) también ofrecen subvenciones. El sector reclama un plan de infraestructuras estatal y un plan director que lo oriente, con el apoyo de las comunidades autónomas, y que, por ejemplo, regule aspectos como el número de plazas eléctricas en los parking públicos y comunitarios. "Existe un borrador de decreto ley desde hace dos años que redactó el Gobierno, pero no sale adelante. Y es urgente, porque vas a un ayuntamiento y te encuentras con que no sabe qué es lo que tiene hacer", dice Redondo. El Grupo Renault ha invertido 4.000 millones de euros desde que empezó el proyecto conjunto de coche eléctrico con su socio Nissan. "Es un programa estratégico para la compañía y la prueba de que tiene mucho futuro es que ahora se están incorporando grandes competidores a este mercado", apunta Luis Valerio, director del área de Vehículo Eléctrico de Renault en España y Portugal. Valerio se refiere, entre otros, al grupo Volkswagen, que prevé lanzar su primer vehículo eléctrico antes del verano. Este ejecutivo compara este tipo de coches con un virus. "Hay un antes y un después cuando te subes a uno de estos coches y lo conduces. Necesitas tomarte tu tiempo para probarlo y disfrutar de la tranquilidad interior. Te acostumbras a él y ya no puedes dejarlo", dice. Renault fabrica cuatro modelos distintos: Fluence, Zoe, Kangoo y Twizy, este último es un cuatriciclo que se fabrica en exclusiva para todo el mundo en Valladolid. "El coche eléctrico ha llegado para quedarse, no está de paso, mientras llega otro tipo de tecnología", comenta Valerio. Este tipo de automóviles empiezan a ser también un factor destacado en las estrategia de las empresas de automoción, en buena parte obligados por los propios Gobiernos. China, por ejemplo, que es el mercado del automóvil que más está creciendo y que más lo hará en el futuro, pone como condición a las empresas que quieran instalarse allí que incluyan en su

oferta comercial este tipo de vehículos. Para ellos es una cuestión clave debido a la elevada contaminación que sufren sus grandes ciudades. Unas exigencias que también empiezan a poner algunas grandes compañías como parte de su estrategia medioambiental. Empresas como Ikea han empezado a pedir a sus proveedores (primero en Alemania) que tengan una parte de su flota en coches eléctricos para trabajar con ellos. Repsol, que es una petrolera, tiene su propia flota eléctrica. Además de la falta de infraestructuras, la otra piedra en el camino del coche eléctrico es su autonomía, o mejor dicho, la batería. Lo normal es que con este tipo de vehículos no podamos recorrer mucho más de 100 kilómetros. ¿O sí? Nissan anuncia que con su Leaf se pueden hacer entre 100 y 199 kilómetros, dependiendo del uso. BMW, que se ha lanzado de lleno a este mercado, probablemente presionado por la existencia de Tesla, de momento habla de 160 kilómetros, con un margen de 30 kilómetros arriba o abajo dependiendo de como conduzcamos, para su llamativo i3. "Algunos clientes nos llaman porque la batería del coche no dura lo que dicen las especificaciones, pero es que un eléctrico no se puede conducir como uno de gasolina. Si hundimos continuamente el pie en el acelerador, la autonomía disminuye. El i3 tiene 170 caballos de potencia y, al ser un eléctrico, la entrega desde el primer momento y sin desmayo. Pero si conducimos normal, la batería cumple", explica Alfonso Escenarro, jefe de ventas de vehículos eléctricos de BMW España. Como cualquier eléctrico actual, el i3 está pensado para un uso urbano o para el extrarradio de las grandes ciudades. No vale para largos desplazamientos en vacaciones. Para compensarlo, BMW ofrece un servicio especial que te permite alquilar uno de sus turismos convencionales a buen precio y hasta un máximo de 50 días al año. Renault también dispone de un servicio parecido. Como era de esperar, Escenarro tiene un i3 y va con él a todas partes. "Aunque vamos a remolque de otros países, este mercado empieza a moverse y lo va a hacer pronto a pasos de gigante. En cinco años, no va a tener nada que ver con la situación actual. Acabamos de sacar nuestro modelo y, de los 10.000 que tenemos en producción, ya tenemos 8.000 colocados", asegura. BMW va a lanzar en verano el i8, su primer híbrido enchufable. Al margen de las inversiones públicas y las limitaciones tecnológicas, este mercado está cambiando ya desde dentro. El dinamizador se llama Tesla Motors, un outsider del sector que tras triunfar en Estados Unidos se ha lanzado a la conquista de Europa. La firma automovilística del millonario Elon Musk, que cotiza en el Nasdaq, tiene previsto abrir más de 30 nuevos puntos de venta y ampliar su red de supercargadores de coches eléctricos en siete países europeos, incluida España. "Tesla es lo que yo llamo un rompehielos y nos va a quitar los miedos. Necesitamos más competidores en este sector para que se anime el mercado", apunta Valerio. "Su único secreto es que mete más baterías y más potentes en el coche y después lo cobra, porque sus modelos tienen un precio superior a los 60.000 euros", dice el directivo de BMW, quizás más sensible a la competencia de esta marca. La firma alemana espera vender 300 unidades este año en nuestro país y doblar esa cifra en 2015. Pero Tesla contraataca y ha anunciado hace unas semanas que está trabajando en un nuevo modelo con un precio sensiblemente inferior. Elon Musk espera empezar a fabricarlo en 2017 y avanza que a partir de 2020 la eficiencia de las baterías se multiplicará de manera importante. En España solo se vendió uno en 2013. PONERSE LAS PILAS. Nissan fabrica sus propias baterías y ofrece una garantía de cinco años. Renault ha apostado por rebajar el precio entre 6.000 y 8.000 euros y alquilársela al comprador del coche. Puede suponer una cantidad de entre 30 y 79 euros al año en su modelo Zoe, que se concibió desde el principio para ser eléctrico, dependiendo de los kilómetros que se recorran. BMW no las fabrica pero sí las diseña y las incluye en el precio de coche, pero con una garantía de ocho años o 100.000 kilómetros. El BMW i3 se puede comprar desde 35.000 euros; el Nissan Leaf, desde 21.900, y un Renault Zoe, desde 9.900 euros. En todos los casos con subvención pública incluida. Los coches eléctricos son silenciosos, algunos montan dispositivos para avisar de su presencia. Invitan a una conducción relajada y pueden transformarse en un superdeportivo por su capacidad de aceleración. El perfil habitual del comprador, hasta la llegada de BMW, es una empresa, en el 70% de los casos. "Los particulares tienen entre 30 y 50 años, son unos apasionados de las nuevas tecnologías, tienen un poder adquisitivo alto, lo compran como segundo coche, viven en un chalet unifamiliar y tienen una pareja que también trabaja", afirma Valerio. Aunque suelen ser algo más caros que sus modelos equivalentes alimentados con gasolina o gasoil, uno de los principales argumentos de compra es el ahorro que permiten en su uso diario. "El responsable de una empresa de mantenimiento de calderas me decía el otro día que solo en parkings

economizaba 1.800 euros al año", destaca. EL PRECIO JUSTO. Recorrer 100 kilómetros en un coche eléctrico cuesta entre 0,8 euros (si se carga con tarifa supervalve en horario nocturno) y 2,5 euros. En un vehículo diésel, entre 8 y 10 euros. "Además, su mantenimiento es un 20% más barato, ya que no tiene algunas piezas, como el tubo de escape, por ejemplo", dice Escenarro. BMW espera que dentro de tres años sus baterías permitan un 30% más de autonomía y reduzcan su peso otro tanto. La tecnología está cambiando. El resto de marcas manejan cifras parecidas. Manuel Amarilla, investigador del Instituto de Ciencias de los Materiales del CSIC, especializado en baterías, establece paralelismos entre lo que ha ocurrido con las baterías de los móviles y lo que pasa ahora con los coches. "Ya casi no nos acordamos de cómo eran los móviles hace unos años, con pilas enormes y pesadas y que apenas duraban. Igual que con ellos, los coches están pasando del níquel-cadmio al ion-litio y ahora estamos probando las de ion-cobalto. También se está trabajando en las de litio-azufre, que doblan la autonomía actual, y en las de litio-aire, que proporcionarán la autonomía de un atmosférico", asegura. Otros materiales en la mesa de los laboratorios son el grafeno y el silicio, que pueden sustituir a medio plazo al litio. "En este campo, la competencia es impresionante. Buscamos materiales no inflamables, ésta es una de nuestras líneas de investigación clave. Una batería es pura química, se hace sintetizando materiales, y el secreto es saber combinarlos. Hoy se pueden conseguir autonomías muy superiores si aumentamos el tamaño y le damos más potencia, pero entonces el problema es de peso, espacio y también de precio", asegura este investigador, para el que el principal problema de las baterías de los coches no es la autonomía, sino el coste. Una de las ventajas de las nuevas baterías es que no tienen efecto memoria y se pueden cargar el tiempo necesario sin afectar a su rendimiento. Con una instalación convencional (de entre 3,5 y 5,5 kilovatios y 16 amperios, la que suele tener un hogar convencional) el tiempo de recarga es de ocho horas. Y a medida que ganamos potencia, el tiempo se reduce. Con entre siete y diez kilovatios y 32 amperios la carga dura alrededor de dos horas. Algunas instalaciones públicas y gasolineras con carga eléctrica llegan a los 40 kw y en media hora podemos salir zumbando. Ahora sí parece que el futuro de la movilidad urbana es eléctrico, pero hasta llegar al millón de coches de Sebastián queda todavía un largo viaje, eso sí más barato y más respetuoso con el medio ambiente. EL NISSAN 'LEAF' ES EL COCHE MÁS VENDIDO EN NORUEGA EN DURA PUGNA CON UN MODELO DE TESLA APOYO: LE FALTA AUN UNA CHISPA CRECE LA OFERTA BMW i3 CITROËN C-Zero MITSUBISHI i-Miev NISSAN Leaf PEUGEOT Ion RENAULT Fluence RENAULT Zoe SMART

DETALLES

Título:	AL COCHE ELÉCTRICO LE FALTA AÚN UNA CHISPA
Autor:	OLEO, FRANCISCO
Título de publicación:	Actualidad Economica; Madrid
Primera página:	59
Año de publicación:	2014
Fecha de publicación:	Apr 1, 2014
Sección:	REPORTAJES
Editorial:	Unidad Editorial Revistas, S.L.U.
Lugar de publicación:	Madrid

País de publicación:	Spain, Madrid
Materia de publicación:	Business And Economics--Economic Situation And Conditions
ISSN:	00017655
Tipo de fuente:	Magazines
Idioma de la publicación:	Spanish
Tipo de documento:	News
ID del documento de ProQuest:	1508059610
URL del documento:	https://search.proquest.com/docview/1508059610?accountid=14501
Copyright:	Copyright Unidad Editorial Revistas, S.L.U. Apr 1, 2014
Última actualización:	2015-05-16
Base de datos:	ABI/INFORM Collection

ENLACES

[Linking Service](#)

Copyright de la base de datos © 2018 ProQuest LLC. Reservados todos los derechos.

[Términos y condiciones](#) [Contactar con ProQuest](#)

¿Cómo funciona un coche eléctrico?

Gonzalez, Carlos . Cinco Dias ; Madrid [Madrid]22 Jan 2016.

[Enlace de documentos de ProQuest](#)

RESUMEN

Conoce los componentes clave en la mecánica de un coche eléctrico, toda la tecnología que los hace mucho más eficientes y ecológicos.

TEXTO COMPLETO

Los coches eléctricos se están imponiendo en el mercado, y este año 2016 continuarán creciendo con el fin del Plan PIVE que, durante varios años, ha estado ayudando a los modelos de combustión interna más 'ecológicos', y cederá terreno en favor de MOVEA. Evidentemente, al mismo tiempo la tecnología detrás de los coches eléctricos está evolucionando, y principalmente para darles mayor autonomía gracias a baterías más capaces. Pero, ¿cómo funciona un coche eléctrico? Esta es la tecnología del futuro.

Las 'piezas clave' en el funcionamiento de un coche eléctrico

Las baterías son, en un coche eléctrico, lo que en un modelo de combustión interna sería el depósito de combustible, y su carga es lo que sustituye al propio carburante. Pero esta energía se aprovecha gracias a un motor, o varios, que son los que llevan esta energía a los ejes para el movimiento de las ruedas, ya sea sólo el eje delantero, sólo el trasero o un sistema de tracción total según la disposición de motores. Por otra parte, el puerto de carga es el que recibe la electricidad del exterior, que gracias a los transformadores se adapta -en tensión y amperaje- a las especificaciones del vehículo. Y otro componente clave, los controladores, son los que mantienen seguro este sistema de recarga y alimentación del motor.

Las ventajas mecánicas de los coches eléctricos frente a los térmicos

En un coche eléctrico, más del 90% de la energía que consumen se convierte en movimiento, lo que supone una eficiencia energética notablemente superior a los vehículos de motor térmico y también frente a los híbridos. Además de esto, son motores mucho más progresivos, lo que quiere decir que ofrecen una curva de par casi plana, con la misma potencia desde que 'rozamos' el acelerador hasta que está pisado al máximo. Por otro lado, reducen también de forma notable los costes de mantenimiento, que apenas lo necesitan, gracias a que incorporan muchas menos piezas móviles. Y en cuanto a sus prestaciones, la mayoría dependen de las propias baterías, que determinan la autonomía ya la potencia, entre otros aspectos. Otro aspecto interesante es que no requieren embrague ni transmisión.

DETALLES

Título:	¿Cómo funciona un coche eléctrico?
---------	------------------------------------

Autor:	Gonzalez, Carlos
--------	------------------

Título de publicación:	Cinco Dias; Madrid
------------------------	--------------------

Año de publicación:	2016
Fecha de publicación:	Jan 22, 2016
Lugar y fecha de origen:	Madrid
Sección:	Motor
Editorial:	Prisacom
Lugar de publicación:	Madrid
País de publicación:	Spain, Madrid
Materia de publicación:	Business And Economics
ISSN:	16993594
Tipo de fuente:	Newspapers
Idioma de la publicación:	Spanish
Tipo de documento:	News
ID del documento de ProQuest:	1759058311
URL del documento:	https://search.proquest.com/docview/1759058311?accountid=14501
Copyright:	Copyright Prisacom Jan 22, 2016
Última actualización:	2016-01-23
Base de datos:	ABI/INFORM Collection

ENLACES

[Linking Service](#)

Copyright de la base de datos © 2018 ProQuest LLC. Reservados todos los derechos.

[Términos y condiciones](#) [Contactar con ProQuest](#)

El coche eléctrico requerirá energía como de 18 centrales

Bernardo Demiguel / Carmen Monforte . Cinco Dias ; Madrid [Madrid]03 Oct 2016.

[Enlace de documentos de ProQuest](#)

RESUMEN (SPANISH)

La nueva potencia de 150 GW procederá de energías renovables, más de la mitad eólica

TEXTO COMPLETO

La Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA) calcula que los coches eléctricos podrían suponer en 2030 entre el 4% y el 5% del consumo total de electricidad y dispararse hasta el 9,5% en 2050, según las nuevas proyecciones publicadas la semana pasada. El estudio se basa en que el 50% del parque automovilístico sea eléctrico en 2030 y el 80% en 2050. En España e Italia el consumo se aproximaría a la media europea, pero en los grandes mercados automovilísticos (Francia, Alemania y Reino Unido) sería superior. Por su parte, en países pequeños, el impacto del e-coche será superior: absorberá hasta el 16% de la electricidad en Irlanda o el 25% en Luxemburgo. La sustitución del combustible tradicional (gasolina y gasóleo) de los vehículos por la electricidad requerirá un gran esfuerzo de inversión en el sector energético. "La batería de un Tesla son 85 kw y recargar un millón de Teslas en carga lenta [8 horas] supone 10 GW de consumo cada hora", ilustra un especialista del sector el alcance de la demanda que puede suponer la introducción del coche eléctrico. Unos coches que ahora sólo suponen el 0,03% del consumo total de electricidad, muy lejos del 9,5% de media que apunta la UE. Para cubrir el aumento de la demanda, se precisará de una capacidad de generación adicional en toda Europa de 150GW, muy por encima de los 20GW de capacidad adicional previstos en el escenario de base calculado en 2013. La magnitud del esfuerzo es tal que los 150 GW equivalen a 18 grandes centrales convencionales, como nucleares o ciclos combinados (unos 800 MW por unidad), y representan un 15% del actual sistema eléctrico de toda la UE o un 150% del español (108 GW). Fuentes del sector consideran que el esfuerzo es asumible para Europa y recuerdan que en España se construyeron 50 ciclos combinados entre 2000 y 2012, mientras que la nueva capacidad para el e-coche deberá construirse en más de 30 años. España, además, dispone en estos momentos de una enorme sobrecapacidad: la punta histórica, 45,5 GW, se registró en 2007, aún por encima de la citada capacidad instalada de 108 GW. "Podríamos recargar los coches de toda Europa", ironiza una fuente, aunque reconoce que serían necesarias unas interconexiones mucho más potentes. La capacidad de generación necesaria podría ser incluso mayor, y elevarse hasta 170 GW, si la generación adicional se cubre sólo con renovables, una opción que el estudio de base de la AEMA, realizado por el instituto alemán Öko, considera imprescindible si se quiere que el coche eléctrico tenga un impacto positivo en la reducción de emisiones de CO2. En ese caso, la generación procedente de renovables debería aumentar un 22% sobre el escenario previsto (que apunta a 786 GW de renovables en 2050). Según el estudio, la nueva meta requerirá añadir 87 GW en eólica, 45 GW en solar, 24 GW en hidro y 13 GW en biomasa. La AEMA reconoce que si la demanda del e-coche se cubre con electricidad generada con combustibles fósiles la reducción de emisiones será mínima y, en algunos países, incluso podrían aumentar. Una consecuencia incoherente con el objetivo de la UE de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero entre un 80% y un 95% en 2050. En estos momentos, el transporte supone una cuarta parte de dichas emisiones en Europa y con la implantación del coche eléctrico bajarían en 2050 un 10% (255 millones de toneladas de CO2). Pero la mejoría se perdería en parte si la electricidad no es neutra en emisiones. La revolución del coche eléctrico también afectará a las infraestructuras del sector energético y, por primera vez, la Comisión Europea, va a destinar financiación comunitaria a proyectos que

permitan la transición del transporte hacia fuentes de combustibles libres de emisiones de Co2. La semana pasada, la comisaria europea de Transportes, Violeta Bulc, convocó el primer concurso de proyectos para garantizar esa integración entre el sector energético y el del transporte, con una partida de 40 millones de euros. El primer reto es la adaptación de las redes eléctricas, que se podrían colapsar o sufrir graves problemas técnicos con el aumento de la demanda y el previsible cambio en el perfil de consumo (será necesario recargar en horas valle y las horas pico serán muy diferentes a las actuales). La Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA), en un informe publicado la semana pasada, señala que no se puede establecer un umbral común para todos los países sobre el índice de penetración del coche eléctrico que desencadenaría los problemas. Pero señala que la mayoría de los estudios muestran que las dificultades surgen cuando el coche eléctrico supera el umbral del 10% del total del parque automovilístico. La AEMA recomienda que las políticas y las inversiones del sector energético y las del sector de transporte se coordinen estrechamente a partir de ahora.

DETALLES

Título:	El coche eléctrico requerirá energía como de 18 centrales
Autor:	Bernardo Demiguel / Carmen Monforte
Título de publicación:	Cinco Dias; Madrid
Año de publicación:	2016
Fecha de publicación:	Oct 3, 2016
Lugar y fecha de origen:	Madrid
Sección:	Empresas
Editorial:	Prisacom
Lugar de publicación:	Madrid
País de publicación:	Spain, Madrid
Materia de publicación:	Business And Economics
ISSN:	16993594
Tipo de fuente:	Newspapers
Idioma de la publicación:	Spanish
Tipo de documento:	News
ID del documento de ProQuest:	1827851464
URL del documento:	https://search.proquest.com/docview/1827851464?accountid=14501
Copyright:	Copyright Prisacom Oct 3, 2016

Última actualización: 2016-10-12

Base de datos: ABI/INFORM Collection

ENLACES

[Linking Service](#)

Copyright de la base de datos © 2018 ProQuest LLC. Reservados todos los derechos.

[Términos y condiciones](#) [Contactar con ProQuest](#)

Pronto cargarás tu coche eléctrico en 5 minutos obteniendo hasta 500 Km de autonomía

Jorge Sanz Fernández . Cinco Dias ; Madrid [Madrid]12 May 2017.

[Enlace de documentos de ProQuest](#)

TEXTO COMPLETO

Los **coches eléctricos** son sin ningún género de dudas la gran alternativa al coche con motor de combustión que utilizan hoy cientos de millones de personas en todo el mundo. Al menos los esfuerzos de los gobiernos de medio mundo se centran en incentivar este tipo de vehículo eléctrico, que aun así se está implantando muy lentamente. Y precisamente uno de los grandes problemas del coche eléctrico frente al de combustión, y por el que muchos conductores prefieren seguir con sus modelos actuales, es su poca autonomía y los largos tiempos de carga. Ahora una compañía israelí ha presentado un nuevo tipo carga rápida y baterías que revolucionarán el sector.

Carga completamente el vehículo en cinco minutos

Si comparamos el tiempo que necesitamos en llenar el depósito de nuestro coche de combustión y la autonomía obtenida en ese tiempo con lo que tardamos en cargar la batería de un coche eléctrico medio y la autonomía que obtiene, podemos entender muchas de las reticencias de los conductores. Pero esta nueva tecnología desarrollada por **StoreDot**, y que lleva en desarrollo desde el año 2015 podría cambiar completamente las reglas del juego y acercar el coche eléctrico al de combustión en estos términos de carga y autonomía.

Desde la startup israelí aseguran que con esta nueva tecnología podremos **cargar completamente la batería del coche en cinco minutos**, y que a cambio según la capacidad del vehículo, se pueden obtener 300 millas de autonomía, o lo que es lo mismo, **casi 500 kilómetros**. Una carga rápida que supera incluso a la de los vehículos Tesla que lo hacen en alrededor de dos horas, por lo que sin duda sería un avance enorme en la expansión de este tipo de vehículos.

La tecnología **FlashBattery de StoreDot** utiliza distintas capas de nano materiales y componentes orgánicos propios que aseguran nunca se han utilizado en baterías previamente. Otra de las ventajas que tienen estas baterías según sus creadores, es que son más seguras que las de ion-litio, ya que no son inflamables. La compañía espera poder llevar a la producción en serie estas baterías en alrededor de tres años. No cabe duda que de asentarse este tipo de tecnología o similar en la gran mayoría de vehículos eléctricos de serie, el salto de la combustión a este tipo por parte de los conductores sería masiva. Aunque eso sí, de momento ignoramos hasta qué punto serán accesibles económicamente para el gran público.

DETALLES

Título:	Pronto cargarás tu coche eléctrico en 5 minutos obteniendo hasta 500 Km de autonomía
Autor:	Jorge Sanz Fernández
Título de publicación:	Cinco Dias; Madrid
Año de publicación:	2017

Fecha de publicación:	May 12, 2017
Sección:	Motor
Editorial:	Prisacom
Lugar de publicación:	Madrid
País de publicación:	Spain, Madrid
Materia de publicación:	Business And Economics
ISSN:	16993594
Tipo de fuente:	Newspapers
Idioma de la publicación:	Spanish
Tipo de documento:	News
ID del documento de ProQuest:	1898283127
URL del documento:	https://search.proquest.com/docview/1898283127?accountid=14501
Copyright:	Copyright Prisacom May 12, 2017
Última actualización:	2017-05-13
Base de datos:	ABI/INFORM Collection

ENLACES

[Linking Service](#)

Copyright de la base de datos © 2018 ProQuest LLC. Reservados todos los derechos.

[Términos y condiciones](#) [Contactar con ProQuest](#)

TESLA INICIA EL VUELO EN ESPAÑA

OLEO, FRANCISCO . Actualidad Economica ; Madrid (Apr 1, 2017): 48.

[Enlace de documentos de ProQuest](#)

RESUMEN (ENGLISH)

MOTOR EL MAYOR FABRICANTE DE COCHES ELÉCTRICOS DEL MUNDO, TESLA, QUE COTIZA EN EL NASDAQ Y TIENE UNA CAPITALIZACIÓN QUE DOBLA LA DE PEUGEOT, ATERRIZA EN ESPAÑA. El empresario y constructor de automóviles, creador del mítico Torpedo Tucker, cometió el error de enfrentarse en solitario, con una mano delante y otra detrás, a toda la industria norteamericana del motor de mitad del siglo XX, y desafiarla con diseños singulares y soluciones tecnológicas innovadoras. Mientras, en Noruega, el país más avanzado del mundo en movilidad eléctrica y tomando datos de 2016, más del 29% de las matriculaciones corresponden a coches con motor eléctrico (incluyendo los vehículos eléctricos puros y los híbridos enchufables), muy por encima de la media en la Unión Europea en ventas de este tipo de vehículos (1,06%)", afirma Francisco Roger, socio responsable del sector de Automoción de KPMG. "Internet, la energía regenerable y limpia y la exploración del espacio, esas son las tres áreas en donde creo que la humanidad tiene más oportunidad para expandirse como especie", ha dicho en alguna ocasión Musk.

TEXTO COMPLETO

MOTOR

EL MAYOR FABRICANTE DE COCHES ELÉCTRICOS DEL MUNDO, TESLA, QUE COTIZA EN EL NASDAQ Y TIENE UNA CAPITALIZACIÓN QUE DOBLA LA DE PEUGEOT, ATERRIZA EN ESPAÑA. ESTA ES LA HISTORIA DEL DESEMBARCO, MÁS RUIDOSO QUE EFECTIVO AÚN, DE LA EMPRESA Y DE SU FUNDADOR, UN VISIONARIO DE LOS NEGOCIOS PRESTON THOMAS TUCKER TENÍA UN SUEÑO, pero su ambición acabó en pesadilla. El empresario y constructor de automóviles, creador del mítico Torpedo Tucker, cometió el error de enfrentarse en solitario, con una mano delante y otra detrás, a toda la industria norteamericana del motor de mitad del siglo XX, y desafiarla con diseños singulares y soluciones tecnológicas innovadoras. El resultado fue que se estrelló contra un muro infranqueable de demandas y patentes, y desapareció. Tucker tenía un sueño como lo tiene hoy Elon Musk, el marketiniano primer accionista y CEO de Tesla, el fabricante de coches eléctricos más sofisticado del mercado. Pero a diferencia del visionario del automóvil de los años 40 del pasado siglo, que era un apasionado de los coches desde que era un niño, a Musk, que ni siquiera fundó la compañía y entró en su accionariado cuando lanzó su primer vehículo, el Tesla Roadster, lo que realmente le gusta es la tecnología y la innovación, da igual que esta vaya sobre ruedas o pueda viajar a Marte. "El camino hacia el despacho del CEO en una empresa no debe pasar por el del director financiero ni a través del departamento de Marketing. Es necesario llegar a través de la ingeniería y el diseño". Esta es una frase de Musk que resume gran parte de su filosofía empresarial. Si Tucker no pudo resistir su pulso con la industria del automóvil, Musk está demostrando una gran fortaleza porque, además de competir con los gigantes del sector, tiene enfrente también a la poderosa industria petrolera. "Tesla está aquí para quedarse y seguir luchando por la evolución del coche eléctrico", dijo en una entrevista tras inyectar 20 millones de dólares y vender su McLaren F1 para salvar la compañía en 2008, el año en el que tomó el control total de Tesla después de llevar cuatro años en su accionariado. La compañía automovilística estadounidense ubicada en Silicon Valley, California, fundada en 2003 por los ingenieros Martin Eberhard y Marc Tarpenning, diseña, fabrica y vende coches eléctricos, componentes para la propulsión de vehículos eléctricos y sistemas de almacenamiento en baterías. "La misión de Tesla es acelerar la transición en el mundo hacia las energías sostenibles", asegura un portavoz de la compañía en España. Tesla cotiza en el Nasdaq desde el 29 de junio de 2010 y saltó al mercado bursátil con un

precio de 17 dólares por acción. Sus acciones rondan actualmente los 258 dólares y su capitalización es de 33.233 millones de dólares, prácticamente el doble que la de Peugeot, que cerró hace unos días la compra de Opel a General Motors por 2.200 millones de euros. El fabricante de coches eléctricos acaba de aterrizar en nuestro país y tiene aquí un largo trecho por recorrer todavía. Solo ahora parece que el coche eléctrico empieza a despertar, más que por la extensión de la autonomía de las baterías, que sigue siendo insuficiente, por las normativas anticontaminación que se están aprobando en algunos de los ayuntamientos europeos más importantes. Pero no todo es optimismo a corto plazo: "Estos coches están todavía lejos de despegar en España, como también ocurre en la mayoría de los países de nuestro entorno. Mientras, en Noruega, el país más avanzado del mundo en movilidad eléctrica y tomando datos de 2016, más del 29% de las matriculaciones corresponden a coches con motor eléctrico (incluyendo los vehículos eléctricos puros y los híbridos enchufables), muy por encima de la media en la Unión Europea en ventas de este tipo de vehículos (1,06%)", afirma Francisco Roger, socio responsable del sector de Automoción de KPMG. La venta va poco a poco en aumento, pero la cuota de mercado en 2016 ha sido de tan solo un 0,32% (3.654 unidades). Según Roger, "un factor clave que tener en cuenta para analizar el potencial desarrollo futuro de la electromovilidad es que, desde un punto de vista puramente económico, los vehículos eléctricos son actualmente muy poco eficientes, por lo que su desarrollo se debe sustentar en medidas fiscales, ayudas directas a la compra, y el apoyo decidido con medidas concretas por parte de las distintas administraciones públicas. La tecnología actual no permite a este tipo de vehículos competir en eficiencia con las tecnologías clásicas de los vehículos propulsados por motores de combustión interna". Este experto de KPMG cree que "las conocidas limitaciones que se atribuyen a los vehículos eléctricos (falta de autonomía para uso interurbano, prestaciones más limitadas, excesivo peso, tamaño de las baterías, coste elevado, tiempo de recarga, vida útil de las baterías, etcétera) los hacen poco atractivos actualmente para el consumidor particular, a no ser que reciban de las distintas administraciones públicas ayudas directas para incentivar su demanda, tal y como ya ocurre en países como Noruega". Pedro Nueno, experto en el sector del automóvil, profesor emérito del IESE y fundador y presidente de la CEIBS, la escuela líder de dirección de empresas en Asia, cree que "no sabemos si el mundo necesita otro fabricante de automóviles, pero Tesla cuenta detrás con un emprendedor que tiene una gran habilidad para captar fondos, aunque no ha ganado un dólar todavía". Nueno considera que "mientras no haya una masa crítica el coche eléctrico no se desarrollará" y será, a lo sumo, "el tercer coche de la casa. El cliente final es el que decide y todavía tenemos muchas alternativas convencionales y más asequibles". Pero poco a poco estos coches van ganando terreno. Según datos de Anfac, la patronal de fabricantes del sector del automóvil, en los dos primeros meses del año la totalidad de coches híbridos y los eléctricos sumaron unas matriculaciones en nuestro país de 8.874 unidades, lo que supone ya una cuota del 4,1% con respecto al total del mercado. Poco a poco, pero en esa carrera por imponer el coche sin emisiones directas, la llegada de Tesla a nuestro país puede suponer un revulsivo. La compañía ya tiene 180.000 vehículos circulando por las carreteras de todo el mundo, y el próximo lanzamiento de su modelo 3, el benjamín, previsto para este año y que costará 35.000 euros, seguro que ayuda a dinamizar el mercado. El primer día que Musk anunció su lanzamiento tuvo 100.000 reservas de clientes que pagaron religiosamente los 1.000 euros de señal. Este fabricante asegura que ya tiene 400.000 peticiones en todo el mundo. Para algunos expertos, este desembarco en España genera dudas, e "iría más orientado, por el momento, a poder prestar servicios de recarga y posventa a sus clientes del norte de Europa, más que al propio desarrollo del mercado español. Hoy por hoy, estos clientes no pueden traer sus vehículos Tesla a España por la falta de infraestructuras", afirman, aunque también valoran que "su presencia animará un despegue más consistente de la electromovilidad en nuestro país". En Tesla niegan tibieza a su apuesta española. "Antes, cuando un cliente quería adquirir un coche nuestro en España, tenía que ir a Holanda, traerlo en tráiler y matricularlo por su propia cuenta. Tampoco contaba con soporte técnico. Desde el pasado 2 de diciembre todo coche comprado aquí es entregado en España y matriculado por nosotros y, por tanto, está totalmente listo para conducir y cuenta con la garantía española", comentan. La garantía del coche (en España y el resto del mundo) es amplia: ocho años con kilómetros ilimitados para la batería y el tren motriz (los motores eléctricos) y cuatro años u 80.000 kilómetros para el resto del coche. Como ocurre con otros automóviles, es recomendable pasar una revisión cada año, pero no es requisito

indispensable para mantener la garantía en el caso de Tesla: si el cliente no quiere no va, y mantiene la garantía."Un punto importante en este coche es la reducción del gasto en mantenimiento, ya que no tiene líquidos para revisar, salvo el del parabrisas, y tiene en torno a 1.000 piezas menos que un coche de combustión", asegura la compañía. Tesla contará en un primer momento en España con un equipo de 30 personas repartidas entre Madrid y Barcelona, donde ha instalado su sede corporativa. En el segundo semestre del año prevé contar con una gran tienda urbana y un centro de servicio en ambas capitales. "Mientras los abrimos, contamos con un equipo de técnicos que se desplaza a casa del cliente en caso de que tenga algún problema", explican. Los coches que ahora mismo se están comprando tienen un periodo de entrega de entre tres y cuatro meses, con lo que su llegada coincidirá prácticamente con la apertura de las nuevas instalaciones. La adquisición del coche se hace ahora a través de la página web (opción Encargar), en la que el comprador accede a Design Studio, un lugar donde se pueden ver todas las posibilidades de personalización del coche. También a través de la web se puede pedir una prueba de conducción con su equipo de expertos. Tesla tiene ahora a la venta en España los mismos coches que en cualquier otro país del mundo. El Model S, que ofrece una autonomía de hasta 632 kilómetros y tiene un precio entre 80.100 euros y 100.000 euros, y el Model X, que puede recorrer 565 kilómetros y cuesta entre 103.100 euros y 140.000 euros. Silencio total, confort máximo, aceleración espectacular, una pantalla gigante en el salpicadero desde donde se controla un coche lleno de sensores y automatismos inteligentes, son mis principales conclusiones después de recorrer unos pocos kilómetros al volante del Model X más exclusivo. Pero para que estos coches circulen sin demasiados agobios, fundamentalmente en viajes largos, necesitará invertir de manera importante en infraestructuras. La compañía asegura que está en ello. "Hoy contamos con casi 100 estaciones de cargadores convencionales, pero habrá más, y tenemos otras nueve estaciones con supercargadores aunque prevemos llegar a 22 este año", apuntan. En estas instalaciones, cargas la batería en una hora. Para el día a día y si el uso es urbano, el coche se puede cargar en casa en un enchufe convencional. Por la noche, durante ocho horas, se carga para poder recorrer en torno a 150 kilómetros, según los cálculos de la compañía. Si el usuario quiere más rapidez de carga y más autonomía puede adquirir por 500 euros un cargador semirrápido. "La última estación de supercargadores que hemos abierto en España está en Ariza (Zaragoza), que permite la ruta entre Barcelona y Madrid", comentan. Tesla se ha asociado con hoteles, resorts y restaurantes de todo el mundo para instalar cargadores en destino (llego y dejo el coche cargando), que permiten recargar 100 kilómetros de autonomía por cada hora de carga. "Disponemos de 78 en España y 1.000 en Europa, pero crecen cada semana", dice la empresa. Tesla fabrica sus coches en California y los que vende en Europa llegan a Holanda desmontados y se ensamblan allí. Las baterías se producen en Nevada. La compañía está estudiando instalar una nueva fábrica fuera de EEUU. Europa o Asia son los posibles candidatos. Fabricó 83.922 vehículos en 2016, un 64 % más. Se necesita ser muy audaz para llegar donde está hoy Musk, pero esta cualidad parece sobrarle a este empresario de origen sudafricano. Vendió en 1999 su primera empresa, Zip2, una suerte de páginas amarillas online que puso en marcha junto con su hermano, al grupo Compaq por 307 millones de dólares. Tenía 24 años. Ese mismo año fundó X.com, una compañía de pagos online que, tras fusionarla con su competidora Confinity, pasó a llamarse Pay Pal. En 2002 se la vendió a eBay por 1.500 millones de dólares. Ese mismo año fundó SpaceX, la compañía con la que pretende llegar a Marte. Su penúltimo paso ha sido la compra de Solar City por 2.600 millones de dólares para fusionarla con la propia Tesla y convertir al fabricante de coches eléctricos en una compañía de generación de electricidad y cerrar así el círculo eléctrico: vehículo, baterías y generador de energía eléctrica. "Internet, la energía regenerable y limpia y la exploración del espacio, esas son las tres áreas en donde creo que la humanidad tiene más oportunidad para expandirse como especie", ha dicho en alguna ocasión Musk. De lo que no hay duda es de que él, como Tucker o Steve Jobs, y por ejemplo también Amancio Ortega o Juan Roig, junto a muchos pequeños empresarios anónimos, forman parte de esa especie poco habitual de empresarios disruptivos.

Illustration

La versión 'top' del Tesla X, un coche de 140.000 euros con capacidad para siete personas y lleno de tecnología. Lujoso interior en el Tesla X, con siete asientos y todo tipo de automatismos. Se controla desde la pantalla de 17 pulgadas del salpicadero. El multimillonario Elon Musk, máximo accionista y CEO de Tesla, ha

DETALLES

Lugar:	California
Personas:	Musk, Elon
Título:	TESLA INICIA EL VUELO EN ESPAÑA
Autor:	OLEO, FRANCISCO
Título de publicación:	Actualidad Economica; Madrid
Primera página:	48
Año de publicación:	2017
Fecha de publicación:	Apr 1, 2017
Sección:	REPORTAJES
Editorial:	Unidad Editorial Revistas, S.L.U.
Lugar de publicación:	Madrid
País de publicación:	Spain, Madrid
Materia de publicación:	Business And Economics--Economic Situation And Conditions
ISSN:	00017655
Tipo de fuente:	Magazines
Idioma de la publicación:	Spanish
Tipo de documento:	News
ID del documento de ProQuest:	1879794714
URL del documento:	https://search.proquest.com/docview/1879794714?accountid=14501
Copyright:	Copyright Unidad Editorial Revistas, S.L.U. Apr 1, 2017
Última actualización:	2018-03-12
Base de datos:	ABI/INFORM Collection

ENLACES

Copyright de la base de datos © 2018 ProQuest LLC. Reservados todos los derechos.

[Términos y condiciones](#) [Contactar con ProQuest](#)